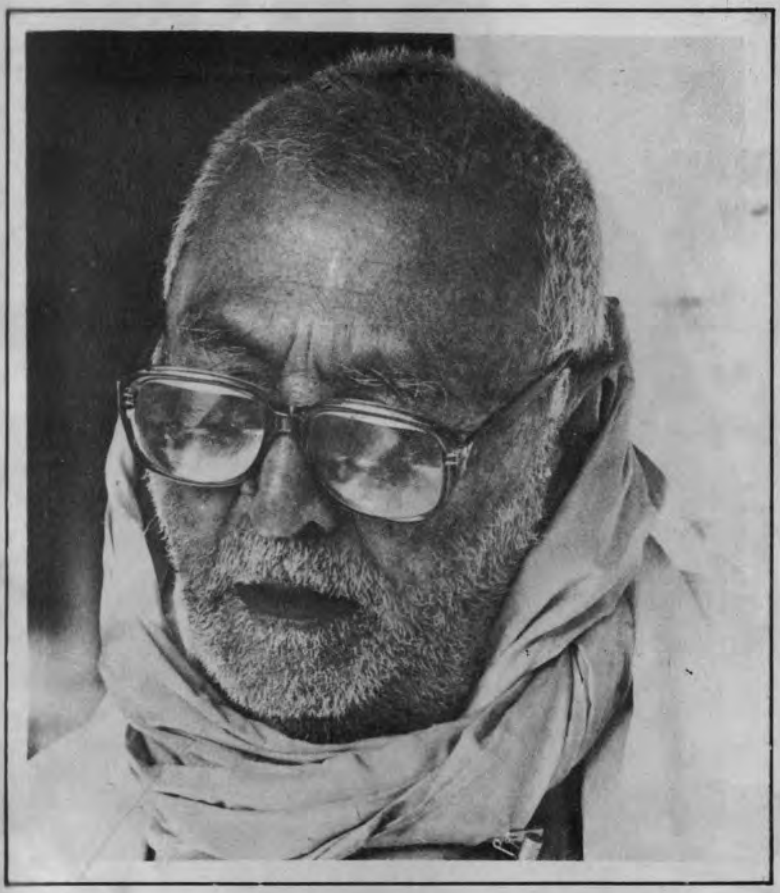
ŚRÎ
GURU
Y SU GRACIA

Su Divina Gracia
Bhakti Raksaka
Śrîdhara Deva Goswâmi

SRI
GURU
Y SU GRACIA



Su Divina Gracia
Bhakti Raksaka
Śrîdhara Deva Goswâmi

Om Visnu-pâda Paramahamsa Parivrâjakâcârya
Astottara-śata Śrî Śrî Śrîmad Bhakti Raksaka
Śrîla Śrîdhara Deva Goswâmî Mahârâja

CONTENIDO

Agradecimiento

Dedicatoria

Prefacio *i*

Introducción *vii*

1. Rindiéndose a Śrî Guru 1
2. Iniciación en la Ciencia Trascendental 9
3. El Descenso de la Verdad Revelada 21
4. El Guru Original 31
5. Conciencia de Dios Contra la Conciencia de Sociedad 43
6. "Yo Te lo Ordeno: Conviértete en Guru ' 55
7. El Maestro Espiritual Iniciador 65
8. La Separación de Śrî Guru 77
9. Nâma Guru y Mantra Guru 89
10. Los Maestros Espirituales Instructores 103
11. La Tierra de los Gurus 119
12. El Sirviente del Sirviente 127
13. Las Vidas de los Santos 135
14. La Línea de Śrî Rûpa 145

Primera Edición en español: octubre de 1984. Cinco mil ejemplares
Impreso en EDITORA TALLER, C. por A., Isabel la Católica 309,
Santo Domingo, República Dominicana

AGRADECIMIENTO

Śrî Guru y Su Gracia ha sido recopilado de conversaciones informales con Su Divina Gracia Śrîla Śrîdhara Deva Mahârâja Gosvâmî, en el hermoso Math de Śrî Caitanya Saraswat, situado en las orillas del Ganges en Navadvîpa Dhâma, India. Los editores desean agradecer los esfuerzos de todos los que hicieron posible la publicación de este libro. Muy especialmente expresamos nuestra gratitud a Bhakti Sudhîra Gosvâmî y a Mukunda Mâlâ Vilâsa Dâsa, quienes llevaron a cabo el servicio de recopilación y edición, y a todos los que contribuyeron con *Guardian of Devotion Press,* de San José, California, para la publicación de la obra en inglés. Su magnífica labor y dedicación han hecho posible esta edición para los lectores de habla hispana. La traducción al español fue efectuada por Jaśomatînanda Devî Dâsî. La fidelidad estuvo a cargo de Kṛṣṇa Ṭhâkura Dâsa Brahmacârî, Hari Govinda Dâsa Brahmacârî y Madana Gopâl Devî Dâsî. Subâla Dâsa Brahmacârî realizó el arte y la diagramación. Por último, expresamos nuestro agradecimiento a todos aquellos que de una u otra manera colaboraron y nos dieron su apoyo para que este proyecto se convirtiera en realidad.

Esta versión de *Srî Guru y Su Gracia* en español será presentada a Su Divina Gracia Bhakti Rakṣaka Srîla Srîdhara Deva Gosvâmî el día en que se celebra su aparición, el 12 de Kârttika, 19 de octubre de 1984.

Los lectores interesados pueden escribir a:

Instituto de Estudios Védicos
Calle Razzetti, Los Chaguaramos
Caracas, Venezuela
Teléfono: (02) 662-7242

Instituto de Estudios Védicos
Apartado Postal 647
Santo Domingo, D.N.
República Dominicana

Guardian of Devotion Press
62 South 13th Street
San José, California 95112
U.S.A.
Teléfono: (408) 279-9889

Título original: ŚRÎ GURU AND HIS GRACE
Primera Edición en Español, 1984: 5,000 ejemplares
Copyright c por Guardian of Devotion Press, 1984
Reservados todos los derechos.

INSTITUTO DE ESTUDIOS VEDICOS
Santo Domingo, República Dominicana

DEDICATORIA

Antes que nada, permítaseme ofrecer mis más humildes reverencias al polvo sagrado de aquel que se ha constituído en mi alma y vida, esa gran personalidad que ha descendido del mundo espiritual con el único propósito de propagar la conciencia de Kṛṣṇa y simultáneamente rescatar a las almas caídas. Me estoy refiriendo al autor de este libro, *Śrî Guru y Su Gracia,* Su Divina Gracia Śrîla Bhakti Rakṣaka Śrîdhara Deva Gosvâmî Mahârâja, quien es actualmente el máximo exponente de la filosofía de Śrî Kṛṣṇa Caitanya Mahâprabhu en este mundo.

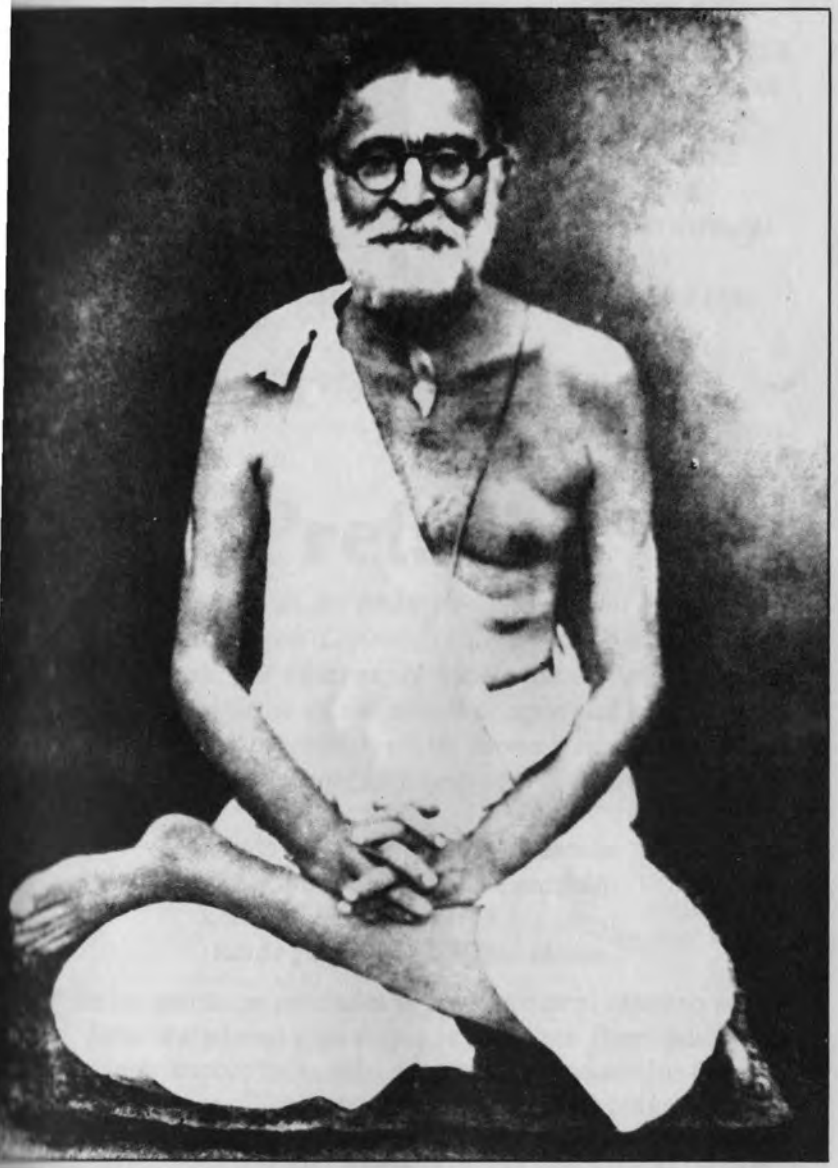
Śrî Kṛṣṇa Caitanya es la Suprema Personalidad Original de Dios. El advino a este mundo hace apenas 500 años. Cuando América era descubierta como un nuevo continente, en la India, en Navadvîp-Bengal, se manifestaba el movimiento religioso más poderoso que jamás haya existido en la historia de todos los tiempos: el Movimiento de Sankîrtana de Śrî Caitanya Mahâprabhu, la encarnación más magnánima de Dios. Y fue por la misericordia sin causa de mi *guru* iniciador, Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Svâmî Prabhupâda, que yo he llegado a los pies de loto de Śrîla Śrîdhara Deva Mahârâja y que se me ha permitido ofrecer este humilde servicio, en la forma de este maravilloso libro traducido e impreso en español, el cual está destinado a crear una revolución trascendental en la mente y en el corazón de todas aquellas almas afortunadas que anhelan el refugio dorado de los pies de loto de Śrî Caitanya Mahâprabhu.

Debo agradecer eternamente la ayuda que he recibido de mis queridos discípulos, quienes han venido a mí por la gracia de mis maestros espirituales. Sin su ayuda, nunca me

hubiera sido posible la realización de este servicio, que esperamos ansiosamente sea aceptado por Śrîla Śrîdhara Deva Mahârâja, a quien yo oro humildemente para que bendiga a estos muy queridos devotos: Kṛṣṇa Ṭhâkura Dâsa Brahmacârî, Subâla Dâsa Brahmacârî, Hari Govinda Dâsa Brahmacârî, Madana Gopâl Devî Dâsî y Jaśomatînanda Devî Dâsî.

El más insignificante de los siervos,

VIRAHA PRAKASH SVÂMÎ



Su Divina Gracia Śrîla Bhaktisiddhânta Saraswatî Ṭhâkura, el Maestro Espiritual de Śrîla Śrîdhara Mahârâja y Śrîla Bhaktivedanta Svâmî Prabhupâda. El declaró una guerra sin cuartel en contra de mâyâ, *la ilusión, y en contra de todos los conceptos religiosos existentes.*

Su Divina Gracia
A. C. BHAKTIVEDANTA
SWÂMÎ PRABHUPÂDA

Fundador-Âcârya
de la
Sociedad Internacional
para la
Conciencia de Kṛṣṇa

Prefacio

En diez cortos años, Bhaktivedanta Svâmî Prabhupâda inundó el mundo con Conciencia de Kṛṣṇa. En la siguiente cita de uno de sus ensayos, él hizo pedazos la concepción errónea y sectaria de que el maestro espiritual está limitado a una persona en particular, a una forma o institución determinada, y establece el concepto universal del guru.

sâksâd-dharitvena samasta-śâstrair
uktas tathâ bhâvyata eva saddhiḥ
kintu prabhor yaḥ priya eva tasya
vande guroḥ śrî-caraṇâravindam

"En las escrituras reveladas se declara que el maestro espiritual debe ser adorado igual que la Suprema Personalidad de Dios y este precepto ha sido aceptado por todos los devotos puros del Señor. El maestro espiritual es el sirviente más confidencial del Señor. Por lo tanto, ofrezcamos nuestras respetuosas reverencias a los pies de loto de nuestro Maestro Espiritual".

Caballeros, en nombre de los miembros del Gaudiya Maṭh de Bombay, permítanme darles la bienvenida a todos ustedes, que tan bondadosamente han venido a acompañarnos esta noche en que ofrecemos nuestro homenaje a los pies de loto del maestro universal, *âcâryadeva,* quien es el fundador de esta Misión Gaudiya y el Presidente-âcârya del Śrî Śrî Viśva Vaiṣṇava Râja Sabhâ. Me refiero a mi eterno y divino maestro, Om Viṣṇupâda Paramahaṁsa Parivrâjakâcârya, Śrî Śrîmad Bhaktisiddânta Saraswatî Gosvâmî Mahârâja.

Hace sesenta y dos años, en este día auspicioso, el *âcâryadeva* hizo su aparición en Śrî Kṣetra Jagannâtha Dhâma, Puri, por el llamado de Ṭhâkura Bhaktivinoda.

Caballeros,el homenaje que ofrecemos esta noche al *âcâryadeva* no es algo sectario, ya que cuando hablamos del principio fundamental del *gurudeva* o *âcâryadeva,* hablamos de algo que tiene un alcance universal. No surge la posibilidad de discriminar entre mi *guru* y el suyo, o el *guru* de cualquier otra persona. Sólo hay un *guru,* que aparece en una infinidad de formas para enseñarle a usted, a mí y a todos los demás.

En el *Mundaka Upanisad* (1.2.12) se dice:

tad-vijñârthaṁ sa gurum evâbhigacchet
samit-pâniḥ śrotriyaṁ brahma-niṣṭham

"Con la finalidad de aprender la ciencia trascendental, uno debe acercarse a un maestro espiritual genuino en la sucesión discipular, que se encuentre inmerso en la Verdad Absoluta".

Así pues, aquí se prescribe que para recibir ese conocimiento trascendental, uno debe acercarse a un *guru.* Por lo tanto, si la Verdad Absoluta es una, y pensamos que no puede haber diferencia de opinión acerca de ella, no puede haber dos *gurus.* El *âcâryadeva* a quien rendimos nuestro homenaje esta noche, no es el guru de una institución sectaria ni uno de los numerosos y diversos exponentes de la verdad. Por el contrario, él es el *jagad-guru,* o el *guru* de todos nosotros. La única diferencia es que algunos le obedecen de todo corazón, mientras que otros no le obedecen directamente.

En el *Bhâgavatam* (11.17.27) se dice:

âcâryam mâṁ vijânîyân
nâvamanyeta karhicit
na martya-buddhyâsûyeta
sarva-deva mayo guruḥ

"El Señor Bendito dijo: "Debe entenderse que el maestro espiritual es prácticamente como Yo. Nadie debe envidiar al maestro espiritual ni pensar que es un hombre ordinario, pues el maestro espiritual es el representante de todos los semidioses". O sea, que al *âcârya* se le compara con Dios Mismo. El no tiene nada que ver con los asuntos de este mundo material. El aparece ante nosotros para revelarnos la luz de los Vedas y otorgarnos la bendición de la libertad plena y absoluta, tras la cual deberíamos encaminar cada paso de nuestra travesía por la vida.

El conocimiento trascendental de los Vedas lo profirió Dios en primer lugar a Brahmâ, el creador de este universo. De Brahmâ, el conocimiento descendió a Nârada, de Nârada a Vyâsadeva, de Vyâsadeva a Madhva y, en este proceso de sucesión discipular, el conocimiento trascendental fue transmitido de un discípulo a otro hasta llegar al Señor Gaurâṅga, Śrî Kṛṣṇa Caitanya, Quien hizo el papel de discípulo de Śrî Îsvara Purî. El *âcâryadeva* actual es el décimo representante discipular de Śrî Rûpa Gosvâmî, el representante original del Señor Caitanya, quien predicó esta tradición trascendental en toda su plenitud. El conocimiento que recibimos de nuestro *gurudeva* no es diferente de aquél que impartiera Dios Mismo y los *âcâryas* en la línea de sucesión discipular que viene de Brahmâ. Adoramos este día auspicioso con el nombre de *Śrî Vyâsa-pûja-tithi*, porque el *âcârya* es el representante viviente de Vyâsadeva, el divino recopilador de los *Vedas*, los *Purânas*, el *Bhagavad-gîtâ*, el *Mahâbhârata* y el *Śrîmad-Bhâgavatam*.

No podemos conocer nada sobre la región trascendental mediante nuestro limitado y pervertido método de observa-

ción y experimentación. Sin embargo, todos nosotros podemos prestar nuestros oídos atentos para recibir a través de ellos el sonido trascendental, que se transmite desde aquella región a ésta, a través del medio impoluto de *Śrî Gurudeva* o Śrî Vyâsadeva. Por lo tanto, caballeros, debemos rendirnos hoy a los pies del representante de Śrî Vyâsadeva para erradicar todas nuestras diferencias, que nacen de nuestra actitud poco sumisa. A este respecto, se dice en el *Bhâgavad-gîtâ* (4.34):

tad viddhi praṇipâtena
paripraśnena sevayâ
upadekṣyanti te jñânam
jñâninas tattva darśinaḥ

"Tan sólo aproxímate a un maestro espiritual sabio y genuino. Primero ríndete a él y trata de comprenderle mediante preguntas y servicio. Este maestro espiritual sabio te iluminará con el conocimiento trascendental, pues él conoce la Verdad Absoluta".

Para recibir el conocimiento trascendental, debemos rendirnos por completo al *âcârya* verdadero, con un espíritu de preguntas y servicio reverentes. El servicio al Absoluto, bajo la guía del *âcârya,* es el único vehículo mediante el cual podremos asimilar el conocimiento trascendental. Nuestra reunión de hoy es con el propósito de ofrecer nuestro humilde servicio y homenaje a los pies del *âcâryadeva,* y él nos favorecerá con la capacidad de asimilar el conocimiento trascendental que tan bondadosamente transmite a todas las personas, sin ninguna distinción.

Caballeros, aunque de manera imperfecta, por la gracia de nuestro *âcâryadeva* hemos podido comprender sus sublimes mensajes; pero aún así, nos hemos dado cuenta definitivamente que el divino mensaje que proviene de sus santos labios es lo más beneficioso para la humanidad sufriente. Todos nosotros debemos escucharle pacientemente. Si escuchamos el sonido trascendental sin una oposición innecesaria, es induda-

ble que él será misericordioso con nosotros. El mensaje del *âcârya* tiene por objeto llevarnos de regreso a nuestro hogar original, de vuelta a Dios. Por consiguiente, permítaseme reiterar que debemos escucharle pacientemente, seguirle en la medida de nuestra convicción, y postrarnos a sus pies de loto para que nos libere de nuestra injustificada renuencia hacia el servicio del Absoluto y de todas las almas.

Sentados a los pies del *âcâryadeva,* tratemos de entender a través de esa fuente trascendental de conocimiento, quiénes somos, qué es este universo, quién es Dios y cuál es nuestra relación con El. El mensaje del Señor Caitanya es un mensaje para las entidades vivientes y es el mensaje del mundo viviente. El Señor Caitanya no se preocupó por la elevación de este mundo muerto, que tan acertadamente recibe el nombre de *Martyaloka,* el mundo en donde todo está destinado a morir. El apareció ante nosotros hace cuatrocientos cincuenta años para decirnos algo acerca del universo trascendental, en donde todo es permanente y en donde todo está destinado al servicio del Absoluto. Sin embargo, recientemente el Señor Caitanya ha sido mal representado por algunas personas inescrupulosas. Como resultado, la filosofía más elevada del Señor ha sido considerada de una manera errónea como el culto de la más baja sociedad. Nos complace anunciar esta noche que nuestro *âcâryadeva,* con su acostumbrada bondad, nos salvó de esa degradación tan horrenda, y por lo tanto, nos postramos a sus pies de loto con toda humildad.

Nos sentimos felices de haber sido liberados de esa enfermedad tan horrible, por la misericordia de Su Divina Gracia. El es quien ha abierto nuestros ojos. El es nuestro padre eterno, nuestro preceptor eterno y nuestro eterno guía. Postrémonos a sus pies de loto en este día auspicioso.

Caballeros, si bien somos como niños ignorantes en lo que al conocimiento de la trascendencia se refiere, mi *gurudeva* ha encendido una pequeña llama dentro de nosotros para disipar la invencible oscuridad del conocimiento empírico. Ahora estamos tan a salvo, que ninguna cantidad de argumentos filosóficos provenientes de las escuelas del pensamiento empíri-

co, podrá desviarnos ni siquiera una pulgada de nuestra posición de eterna dependencia de los pies de loto de Su Divina Gracia.

Caballeros, si él no hubiese aparecido ante nosotros para liberarnos de la esclavitud de esta burda ilusión mundana, con toda seguridad hubiésemos permanecido durante numerosas vidas y eras en la oscuridad de un cautiverio irremediable. De no haber aparecido él ante nosotros, no hubiésemos podido comprender la verdad eterna de las sublimes enseñanzas del Señor Caitanya.

Personalmente, no tengo la más mínima esperanza de poder ejecutar directamente algún servicio en los miles de nacimientos venideros en mi travesía por la vida; pero confío en que algún día habré de ser liberado de este pantano de ilusión en el que me encuentro hoy tan profundamente sumergido. Por lo tanto, permítaseme rogar fervientemente a los pies de loto de mi divino maestro para que me deje sufrir lo que tengo destinado debido a mis malas acciones pasadas, pero que me conceda el poder de recordar lo siguiente: que no soy más que un diminuto sirviente de la Absoluta y Todopoderosa Personalidad de Dios, lo que he llegado a comprender a través de la inquebrantable misericordia de mi divino maestro. Permítaseme pues ofrecer mis reverencias a sus pies de loto, con toda la humildad que pueda poseer.

ABHAY CHARAN DASA

En nombre de los Miembros del
Śrî Gaudiya Math de Bombay

Este discurso fue publicado originalmente en 1936, en "The Harmonist", el día del advenimiento de Su Divina Gracia Om Viṣṇupâda Srîla Bhaktisiddhânta Saraswatî Thâkura.

Su Divina Gracia
BHAKTI RAKSAKA
ŚRÎ ŚRÎDHARA
DEVA GOSWÂMÎ

Fundador-Âcârya
del
Śrî Caitanya
Saraswat Math

Introducción

Errar es humano. No siendo perfectos, erramos inevitablemente. No obstante, nadie desea permanecer imperfecto. En el interior de todo lo animado existe un elemento que propende hacia la perfección. Si no fuese así, no sentiríamos ninguna necesidad. Nuestra inclinación hacia la perfección es indudablemente muy débil y limitada; pues de lo contrario alcanzaríamos la meta al instante. Nuestra limitada capacidad y propensión hacia la perfección nos abre el camino hacia el *guru* o guía.

Lo imperfecto no sería tal si no tuviese necesidad de ayuda, y ésta tendría que venir de algo superior. Lo perfecto no sería perfecto si El no pudiera sostenerse por Sí Mismo y ayudar a otros por Su propia iniciativa. Por lo tanto, la tarea de guiar a otros hacia la perfección, o sea, hacia la Verdad Absoluta, es necesariamente una función del Absoluto Mismo. Y el intermediario a través del cual esa función se manifiesta es *Śrî Guru*, o el guía divino.

Para aquel que busca la Verdad Absoluta, la sumisión al *guru* es inevitable. Sin embargo, existe una clase de pensadores

que cree que si la investigación científica es factible, ¿por qué no podría el conocimiento espiritual más elevado evolucionar también desde adentro? Tales personas ignoran la naturaleza más esencial del Conocimiento Absoluto: que sólo El es el Sujeto Absoluto y que todo lo demás, incluyéndonos a nosotros mismos, constitucionalmente no somos más que un objeto de Su visión omnisciente. Resulta imposible para el ojo ver la mente. Este podrá tener algún contacto con la mente sólo cuando ella así lo permita. De una manera similar, nuestra conexión con el Conocimiento Absoluto depende primordialmente de Su dulce voluntad. Debemos depender exclusivamente de Su intermediario, el maestro espiritual, a través de quien El se complace en darse.

Nuestra sociedad humana, con su cultura más refinada, no es más que una parte infinitesimal del Dinámico Absoluto. Entonces, ¿cómo podríamos comprender o desarrollar una concepción adecuada sobre el conocimiento sobrenatural del infinito no condicionado, a no ser por el método directo y positivo de la revelación? Todos los gigantes intelectuales han demostrado que no son más que pigmeos ante la omnisciente Omnipotencia Absoluta, Quien se reserva el derecho de darse a Sí Mismo a través de Sus intermediarios y de nadie más.

Sin embargo, hasta donde nuestro conocimiento y sinceridad lo permiten, debemos cuidarnos de no rendirnos a un intermediario falso. Claro que no podremos ayudarnos mucho en este sentido, porque en nuestro presente estado somos guiados principalmente por nuestro *samskara* anterior, o sea, la naturaleza previamente adquirida. "Las aves del mismo plumaje vuelan juntas". Aunque generalmente somos dominados por los hábitos, hasta cierto punto, siempre existe la posibilidad del libre albedrío, especialmente en la forma de vida humana. De lo contrario, la corrección sería imposible y el castigo una simple venganza. La realidad puede mantenerse por sí sola. La luz no requiere de la oscuridad como prueba positiva de su existencia. El sol puede establecer su supremacía sobre todas las otras luminarias sin ninguna ayuda. Ante la mirada amplia e imparcial, el *sad-guru* (guía verdadero) brilla

por encima de todos los profesores de fenomenología.

Śrī guru se manifiesta principalmente de dos maneras: internamente como el director y externamente como el preceptor. Ambas funciones del Absoluto ayudan al alma individual, un discípulo, a lograr la meta absoluta. En nuestra condición caída, no podemos captar la dirección del guía interno apropiadamente. Por lo tanto, la misericordiosa manifestación del preceptor externo es nuestra única ayuda y esperanza. Al mismo tiempo, sólo por la gracia del *guru* en el interior, podremos reconocer al preceptor externo verdadero y rendirnos a sus sagrados pies.

Un discípulo genuino debe estar plenamente consciente de que su fortuna espiritual más elevada es una dádiva generosa del Señor Absoluto, y no una cuestión de derecho que pueda ser exigida o por la cual se pueda luchar. Constitucionalmente sólo estamos equipados para recibir el favor de Dios de una manera apropiada. A este respecto, debe entenderse claramente que, en esencia, el alma individual nunca podrá ser igual a la Persona Absoluta. Ni siquiera en su condición liberada o de realización plena, podrá un alma individual llegar a ser uno con Dios. El concepto erróneo de la unidad obedece a que, por pereza, no se hace una discriminación entre la Personalidad Absoluta y la esfera luminosa que rodea Su eterna y bienaventurada morada espiritual. En realidad, un alma individual no es más que parte de un poder particular y de valor intermedio del Señor Supremo, y como tal, él podrá ser atraído en cualquiera de las dos direcciones. El alma individual se diferencia de la Entidad Absoluta tanto en cantidad como en calidad y es simplemente una entidad que depende del absoluto. En otras palabras, Kṛṣṇa, el Señor Absoluto, es el amo, y la *jīva* individual es Su subordinado o sirviente constitucional.

Esa relación es constante y realmente saludable para la *jīva*. Debido a su libre albedrío y a la inmensa y positiva ganancia que deriva, el temor a la esclavitud no surge en ella. La libertad e individualidad de la *jīva* no sólo permanecen intactas cuando ésta se rinde al Bien Absoluto, sino que esas cualidades solamente prosperarán en El. La libertad indivi-

dual y el interés son partes y porciones de aquellos que pertenecen al absoluto. Por consiguiente, ellos se sienten como en su casa, tal y como se siente un pez en el agua o un animal en un medio ambiente saludable. Sin embargo, tanto la libertad como todas las otras cualidades de la Personalidad Suprema son ilimitadas y trascendentales, y por lo tanto, sólo por sus funciones parciales ellas armonizan a todas las entidades vivientes.

Śrî guru no es exclusivamente igual al Supremo Señor, pero representa plenamente la esencia de la potencia normal completa y encarna el más amplio y excelso servicio y el favor del Señor. Como él es el servidor más digno del Señor, ha sido apoderado por El para restablecer los intereses más elevados en todas las almas descarriadas. Así pues, el *guru* es el mensajero divino de la esperanza y la felicidad inmortal, en este mundo miserable y mortal. Su advenimiento es el evento más auspicioso y feliz para los espíritus que sufren, y puede compararse con la aparición de la estrella de la mañana que guía al viajero perdido en el desierto. El roce gentil de la mano misericordiosa de *śrî guru,* puede enjugar las incesantes lágrimas de todos los ojos que lloran. Por el contrario, el patriota y el filántropo, en su desesperado y vano intento por aliviar el profundo dolor de un alma que sufre, sólo logran empeorar el problema igual que lo hace un doctor ignorante al tratar ansiosamente de curar a su infortunado paciente. ¡Oh, cuándo llegará el día en que esta pobre alma logre entender la gracia sin causa de *śrî gurudeva!*

SVÂMÎ B. R. ŚRÎDHARA

Este ensayo fue publicado originalmente en "The Harmonist", en el año 1934.

1

Rindiendose a Śrî Guru

Aún los grandes eruditos se sienten perplejos al tratar de comprender lo que es bueno y lo que es malo, lo que deben aceptar y lo que deben rechazar *(kiṁ karma kiṁ akarmeti kavayo'py atra mohitâḥ).* Ni siquiera los grandes sabios logran entender cuáles son sus verdaderas necesidades. Este mundo material es una selva de confusiones en donde el alma acepta muchas y diversas clases de cuerpos, en diferentes tipos de conciencia. En las leyes de Manu está escrito:

jalajâ nava lakṣâni
sthâvarâ lakṣa viṁśati
kṛmayo rudra-saṅkhyakâḥ
pakṣiṇâm daśa lakṣaṇam
trimsal lakṣâni paśavaḥ
catur lakṣâṇi mânuṣaḥ

Existen novecientas mil especies de seres acuáticos, dos millones de especies de árboles y plantas, un millón cien mil especies de insectos y reptiles, un millón de especies de aves, tres millones de especies de animales cuadrúpedos y cuatro-

cientas mil especies humanas. Manu dice que los árboles están en una posición tan desesperanzada como resultado de su propio *karma.* Sus sentimientos de placer y dolor son similares a los nuestros, sus almas no son inferiores a las nuestras; sin embargo, se encuentran en una situación tan deplorable como resultado de su propio *karma.* Ellos no pueden culpar a nadie, excepto a sí mismos. Así es como andan las cosas en este mundo externo.

Vivimos en un medio ambiente plagado de serios conceptos erróneos, incomprensión, guía equivocada y mal comportamiento. ¿Cómo podríamos determinar qué es lo bueno y qué es lo malo, a qué debemos aspirar y qué debemos rechazar? Innumerables alternativas se han aglomerado y vienen a influirnos. Y cuando esta área, cubierta por la ilusión e influída por los falsos conceptos, está llena de tanta diversidad, ¿cómo podemos tener la esperanza de conocer el ilimitado mundo espiritual de Vaikuntha? ¿En qué actitud debemos acercarnos a ese reino trascendental que está más allá del reino de los sentidos y de la mente *(adhoksaja)?*

EL GURU GENUINO

Tenemos que aceptar cualquier vía y cualquier alianza que nos ayude a entrar en ese reino. Debemos tratar de establecer aunque sea la más leve conexión con esa meta perfecta de nuestra innata aspiración. Estamos desvalidos, nos encontramos sin esperanzas en medio de nuestras decepciones, estamos en extremo peligro. Confiamos en nuestro libre albedrío, en nuestra capacidad para seleccionar nuestro propio bien; pero esa capacidad es muy insignificante e indefensa para guiarnos. ¡En qué peligro nos encontramos! Todos a nuestro alrededor son testigos de ese peligro. ¡Cuán importante es tener un *guru* genuino que pueda guiarnos hacia nuestro verdadero bienestar!

Nos encontramos en medio de fuerzas diferentes que nos arrastran, que nos atraen en direcciones opuestas. Por consiguiente, la guía apropiada es lo más valioso y lo más impor-

tante para nosotros. Si aceptamos directriz de cualquier parte, con toda seguridad seremos mal dirigidos. Por lo tanto, debemos ser cuidadosos al buscar la guía apropiada. En el *Bhagavad-gîtâ*, Kṛṣṇa nos ha dado esa guía:

tad viddhi praṇipâtena
paripraśnena sevayâ
upadekṣyanti te jñânaṁ
jñâninas tattva-darśinaḥ

"Para comprender el conocimiento trascendental, deberás acercarte a un alma autorrealizada, aceptarle como tu maestro espiritual y recibir iniciación de él. Inquiere de él sumisamente y sírvele. Las almas autorrealizadas pueden impartirte conocimiento porque han visto la verdad".

ATRIBUTOS DE UN DISCIPULO

Aquí Kṛṣṇa nos ha dado la pauta por la cual podremos comprender, de una fuente fidedigna, cómo son las cosas. El criterio para medir la verdad o la mentira no debe provenir de un plano viciado y vulnerable, sino de un plano verdadero. Para comprender esto, hay que poseer tres calificaciones: *praṇipât, paripraśna* y *seva. Praṇipât* significa que debemos rendirnos a este conocimiento, ya que éste no es un conocimiento ordinario que podamos convertir de sujeto en nuestro objeto. Dicho conocimiento es supersubjetivo. En este mundo material, podemos ser los sujetos, pero tendremos que convertirnos en objetos para poder ser manipulados por el superconocimiento de ese plano.

Praṇipât significa que uno se aproxima a un maestro espiritual diciéndole: "He concluído con la experiencia de este mundo externo. Ya no siento atracción por nada que pertenezca a este plano por el cual he viajado. Ahora me ofrezco exclusivamente en su altar. Deseo obtener su gracia". Con este espíritu, debemos acercarnos a ese conocimiento superior.

Paripraśna significa indagación honesta, sincera. No debemos inquirir con una tendencia hacia la discusión o en un humor de controversia, sino que todos nuestros esfuerzos deberán concentrarse en una línea positiva para comprender la verdad, sin espíritu de duda y suspicacia. Debemos tratar de entender esa verdad con plena atención, ya que ella viene de un plano más elevado de realidad que nunca hemos conocido.

Por último, está *sevaya* o servicio. Esto es lo más importante. No tratamos de obtener este conocimiento para recibir ayuda de ese plano, ni utilizar la experiencia para vivir aquí. Más bien, debemos comprometernos a servir en ese plano. Unicamente con esta actitud lograremos acercarnos a ese plano de conocimiento. Debemos rendirle servicio a ese conocimiento superior. No debemos tratar de que éste nos sirva. De otro modo, no se nos permitirá entrar en esos dominios. El conocimiento absoluto no vendrá a rendirle servicio a este plano inferior. Nosotros debemos ofrecernos para que El nos utilice, y no tratar de utilizarlo a El para nuestros fines egoístas, para satisfacer nuestros más bajos propósitos.

Debemos dedicarnos a El en la modalidad de servicio. El no se ocupará de satisfacer nuestros bajos instintos animales. Así pues, con esta actitud podremos buscar el plano del conocimiento verdadero y recibir la comprensión apropiada. Entonces podremos saber cómo son las cosas y tener una apreciación adecuada de nuestro medio ambiente.

Esto es cultura Védica. El conocimiento absoluto se ha impartido siempre a través de este proceso solamente y nunca por el acercamiento intelectual. Śrîla Prabhupâda Bhaktisiddhânta solía citar la analogía de la abeja: la miel está dentro de una botella sellada con un corcho, y la abeja se ha posado en ella. Lamiendo la botella, la abeja trata de probar la miel. Así como la abeja no puede saborear la miel cuando lame la botella de vidrio por fuera, tampoco el intelecto puede aproximarse al mundo del espíritu. Podemos pensar que lo hemos logrado, pero eso no es posible. Allí hay una barrera semejante al vidrio de la botella. Los logros intelectuales no constituyen el logro verdadero del conocimiento superior. Só-

lo por medio de la fe, la sinceridad y la dedicación, podremos acercarnos a esa región más elevada y hacernos partícipes de ella. Solamente podremos ingresar en ese plano superior si se nos concede una visa y se nos admite. Entonces podremos entrar en esa tierra de vida divina.

Así pues, un candidato deberá tener estas tres cualidades, antes de poder acercarse a la verdad que se encuentra en el plano más elevado de la Realidad Absoluta. El sólo puede acercarse a la Verdad Absoluta con una actitud de humildad, sinceridad y dedicación. Encontramos afirmaciones similares en el *Śrîmad-Bhâgavatam* y en los *Vedas*. En los *Upaniṣads* se dice: *tad vijñânartham sa gurum evâbhigacchet samit paniḥ śrotriyam brahma niṣṭham:* "Aproxímate a un maestro espiritual. No vayas a él con una actitud vacilante o por casualidad, sino con un corazón limpio y fervoroso".

LA VIDA ESPIRITUAL – UN BOLETO DE IDA

Uno no debe acercarse al maestro espiritual separando un boleto de regreso. Śrîla Bhaktisiddhânta Prabhupâda solía decir: "Ustedes han venido aquí separando el pasaje de vuelta". No debemos acercarnos al maestro espiritual con esa actitud. Por el contrario, debemos pensar que ya lo hemos visto todo, que tenemos plena experiencia de este mundo mortal y que aquí ya no tenemos nada que ambicionar. Debemos acercarnos al *guru* con esta conciencia clara. Esta es la única manera como debemos vivir. Este es un mundo de muerte. No hay medios ni posibilidades de vivir aquí, y sin embargo, la voluntad de vivir es una tendencia innata en todas partes.

"Sólo deseo vivir y salvarme. Voy corriendo hacia el refugio verdadero". Con este fervor, el discípulo llevará a su maestro espiritual los materiales necesarios para el sacrificio. El no irá a su maestro espiritual sólo para importunar al *guru*, sino que se acercará a él con sus necesidades ya cubiertas. Irá allí con su cama y su equipaje. No debe pensar que se mostrará bondadoso con el maestro espiritual y que le dará nombre y fama por convertirse en su discípulo.

¿Y cuál será la posición del maestro espiritual? El estará bien versado en la verdad revelada y no en el conocimiento ordinario. Desde las regiones superiores, se ha difundido en el mundo la revelación en diversos matices, pero el *guru* deberá tener un conocimiento amplio y gráfico. Deberá tener un extenso conocimiento acerca de la verdad revelada y practicar en todo momento una vida espiritual verdadera. Todas sus actividades estarán relacionadas con el espíritu y no con el mundo material. El estará interesado en Brahman, el plano que todo lo abarca y que constituye la base fundamental de todo *(brahma-nistham).* El no lleva su vida tomando como referencia lo perecedero o lo mundano. El vive siempre en el plano trascendental y se mantiene en conexión con ese plano durante toda su vida. Todo lo que haga, lo hará solamente en esa conciencia. Esta es la versión de los *Upaniṣads.*

Por otra parte, en el *Śrîmad-Bhâgavatam* (11.3.21), se dice:

tasmâd gurum prapadyeta
jijñâsuḥ śreya uttamam
śabde pare ca niṣṇatam
brahmaṇy upaśamâśrayam

Mâyâ quiere decir concepto erróneo. Vivimos en medio de conceptos erróneos. Nuestra comprensión del medio ambiente se basa en ideas y pensamientos completamente equivocados. En el sentido absoluto, no tenemos una concepción adecuada acerca de nada. Todas nuestras ideas son relativas. El egoísmo provinciano se ha impuesto en el medio ambiente y vivimos bajo ese concepto equivocado. Cuando alguien llega a la conclusión de que todo en derredor es mortal y que todo desaparecerá, entonces, con ese ánimo, sentirá la necesidad de acercarse al *guru*, el guía y preceptor divino, con el propósito de inquirir: ¿Cuál es el beneficio más elevado para mí? Con esa pregunta, él se acercará al maestro espiritual.

¿Y a quién se acercará? A aquél que no sólo sea muy versado en los preceptos de las escrituras reveladas, sino que también haya entrado en contacto con la verdad revelada. Aquel

que es experto en el objeto mismo de las escrituras, que tiene experiencia práctica y que se ha establecido en la conciencia pura, es un *guru* genuino. Uno debe acercarse a ese guía para obtener alivio, para comprender cuál es el beneficio más elevado en el mundo y cómo alcanzarlo. Esto es necesario. Es algo verdadero y no imaginario. Al mismo tiempo, es difícil. La Verdad Absoluta debe buscarse mediante un proceso genuino. De otro modo iremos por el sendero equivocado y luego diremos: "¡Oh, aquí no hay nada! ¡Esto no es real!" Por consiguiente, sólo si seguimos este proceso auténtico para comprender la verdad, podremos experimentar la verdadera naturaleza de la divinidad.

Hace cincuencia siglos, Śrîla Vyâsadeva recopiló las literaturas Védicas en el lenguaje Sánscrito, desde su aśrama *en los Himalayas. Todos los maestros espirituales genuinos son considerados representantes de Vyâsadeva.*

Iniciacion en la Ciencia Trascendental

Devoto: ¿Podría usted explicar el verdadero significado de *dikṣâ* o iniciación?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: En su *Bhakti Sandarbha* (868), Śrîla Jîva Gosvâmî explica:

divyaṁ jñânaṁ yato dadyât
kuryât pâpasya saṅksayam
tasmâd dîkṣeti sâ proktâ
deśikais tattva-kovidaiḥ

Los eruditos experimentados han definido el significado de *dikṣâ*, o iniciación espiritual, de esta manera: *dikṣâ* es el proceso mediante el cual el preceptor imparte al discípulo el conocimiento trascendental. Como resultado, todas las malas tendencias previas del discípulo son destruídas. A través de *dikṣâ* se deshacen todos los compromisos anteriores y se recibe la luz de una nueva vida en relación con el Señor Trascendental. *Dikṣâ* o iniciación, es el proceso mediante el cual se nos otorga una generosa conexión con el Centro Absoluto,

mientras simultáneamente terminan todos nuestros compromisos previos. Es un despertar interno de vida que trae conocimiento divino. Esa riqueza se encuentra dentro de nosotros, pero está reprimida. *Dikṣâ* significa descubrir nuestra riqueza interior y ser exonerados de nuestras obligaciones externas.

Con el despertar interno terminan los compromisos externos, de la misma manera que se suspenden todos los arreglos que usted pueda haber hecho para asegurar su bienestar, tan pronto como usted llega a casa. En el hogar usted encuentra todas las comodidades. Cuando nos encontramos en tierras extranjeras podemos buscar las comodidades que ofrecen los hoteles, pero cuando llegamos a casa descartamos el confort de los hoteles. Ya no tenemos necesidad de ellos. A veces secuestran a un niño de su hogar. Luego, mientras visita su tierra natal, puede que se hospede en un hotel; pero si repentinamente descubre su casa paterna y regresa a ella, sus padres le reconocerán y dirán: "¡Hijo mío! Nos privaron de ti cuando eras pequeño. Reconocemos tu rostro. Yo soy tu madre. Este es tu padre y ésta es tu hermana". Entonces, ya no necesitará del hotel. Similarmente, con el despertar interno del alma, cuando vayamos de vuelta al hogar, de vuelta a Dios, encontraremos nuestro confortable hogar junto a Kṛṣṇa. De este modo, establecer la conexión con nuestro hogar verdadero y prescindir de nuestros lazos externos, recibe el nombre de *dikṣâ.*

MANTRA: LA FORMULA ESPIRITUAL

Devoto: ¿Cuál es la diferencia entre *śikṣâ* o instrucción espiritual, y *dikṣâ?*

Śrîla Śridhara Mahârâja: Fundamentalmente, *dikṣâ* implica la iniciación en el *mantra,* la fórmula espiritual. Y se necesitan otras instrucciones para sustentarlo, para ayudarlo a que sea efectivo. Hay otras actividades que también sirven de ayuda. Todas son partes y porciones de la iniciación. Por lo tanto, a través de *dikṣâ* se ofrece una dirección general; pero, ¿cómo verificarla? Los detalles son necesarios. En el *Śrîmad-*

Bhâgavatam (7.5.23-24) se dice:

śravaṇam kîrtanaṁ viṣṇoḥ
smaraṇam pâda-sevanam
arcanaṁ vandanaṁ dâsyaṁ
sakhyam âtma-nivedanam
iti puṁsârpitâ viṣṇau
bhaktiś cen nava-lakṣaṇâ

"Escuchar acerca de Kṛṣṇa, cantar las glorias de Kṛṣṇa, recordar a Kṛṣṇa, servir a los pies de loto de Kṛṣṇa, adorar la forma trascendental de Kṛṣṇa, ofrecer oraciones a Kṛṣṇa, convertirse en el sirviente de Kṛṣṇa, considerar a Kṛṣṇa nuestro mejor amigo, y rendirle todo a Kṛṣṇa, son los nueve procesos considerados como servicio devocional puro". Todas estas cosas se aconsejan y puede que se necesiten miles de detalles.

INICIACION: INVASION ESPIRITUAL

Si un general se propone invadir otra nación, primero deberá idear su estrategia de ataque en forma amplia. Cuando vaya a ejecutar su plan, podrían surgir muchos obstáculos y él deberá resolverlos y seguir adelante. Si uno quiere viajar, primero tendrá que concebir todo el plan en su expresión más simple: "Desde esta tierra lejana, regresaré a casa por esta ruta". Sin embargo, para llevarlo a la práctica, son necesarios muchos detalles. Primero hay que esbozar un plan preliminar y luego, en su ejecución, habrá muchas cosas que hacer, tales como alquilar un taxi, ir al aeropuerto, comprar los boletos de avión, y así sucesivamente. Por consiguiente, se necesitan muchos detalles. De manera similar, debemos desarrollar el conocimiento final a partir del conocimiento parcial. Ese conocimiento detallado se denomina *śikṣâ*.

Devoto: ¿Cuál es la posición de un devoto que acepta discípulos, acatando el mandato de Śrî Caitanya Mahâprabhu y de su maestro espiritual, aunque todavía no esté completa-

mente libre de la influencia de *mâyâ?*

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Lo mejor para un hombre que inicia un pequeño negocio con escaso capital, es relacionarse con un capitalista más poderoso. De esta manera, su negocio prosperará. Similarmente, hasta que uno esté completamente establecido en la conciencia de Kṛṣṇa, deberá recibir auxilio superior. Entonces estará a salvo. Si tenemos que pelear cara a cara con *mâyâ*, la ilusión, nuestro único recurso será la ayuda de un agente más elevado.

Es muy difícil controlar a *mâyâ*. En el *Bhagavad-gîtâ* (7.14), Kṛṣṇa dice:

daivî hy eṣâ guṇamayî
mama mâyâ duratyayâ
mâm eva ye prapadyante
mâyâm etaṁ taranti te

"Mi energía ilusoria es imposible de superar. Sólo aquél que se rinde a Mí puede cruzarla". *Mâyâ* solamente le teme a Kṛṣṇa, ya que El es su sustento. Si usted intenta superar a *mâyâ* por sí solo, le resultará imposible. Usted deberá tener un enlace superior, y con la ayuda de ese enlace podrá vencer la ilusión. *Mâyâ* sólo se apartará cuando vea que usted tiene el apoyo de una potencia superior. Por sí solo, usted no podrá luchar contra *mâyâ* y salir victorioso. Esto es imposible, porque dondequiera que usted vaya estará dentro de las fronteras de *mâyâ*, la ilusión. Puede que sea más o menos intensa, pero de todas formas es *mâyâ*. Unicamente cuando usted entre en contacto con el plano superior a *mâyâ* podrá luchar en su contra y sólo entonces ella se apartará. Debemos tener un refugio más allá de *mâyâ*, desde donde podamos combatir la ilusión. Se nos aconseja refugiarnos en los *sâdhus*, o santos, y en los *sastras* o escrituras. Su ayuda viene de arriba y debemos aceptarla en lo más profundo de nuestro corazón.

ACEPTANDO DISCIPULOS Y KARMA

Devoto: Parece que quienes aceptan discípulos tienen que sufrir algunas dificultades o padecimientos físicos, debido a que aceptan su *karma.*

Śrīla Śrīdhara Mahârâja: No debemos reparar en las dificultades físicas. Tampoco se le debe dar mucho valor al éxito material. Uno no debe pensar que el *guru* es grande porque tiene muchos discípulos.

Alguien puede aceptar voluntariamente la responsabilidad de la vida espiritual de muchos discípulos, pero luego descubre que su progreso no es satisfactorio. Como resultado, el podrá sufrir algunas perturbaciones y pensar: "Me he hecho cargo de sus vidas, pero no puedo ofrecerles la posibilidad de avanzar en su vida espiritual, como es deseado". Ese es un buen síntoma. Los Vaiṣṇavas no se perturban por ellos mismos, pero sí se inquietan por los demás (para-duḥkha duḥkhi). En su oración a Sanâtana Gosvâmî, Śrīla Raghunâtha Dâsa Gosvâmî escribe que Sanâtana Gosvâmî siempre se angustiaba al ver el sufrimiento de los demás. Es muy difícil para un Vaisnava tolerar esto, ya que ellos siempre se compadecen de las miserias de los demás. Este es el atributo de un devoto en la etapa intermedia. El no tiene dificultades propias, pero se preocupa por el dolor ajeno. Un devoto en la etapa intermedia no puede ignorar estas cosas.

El Maestro Espiritual tendrá que asumir parte de la responsabilidad por las actividades malignas e indeseables del discípulo. El tiene la responsabilidad de encauzarle por medio de su instrucción. Cuando un médico acepta un paciente que está sufriendo, puede preocuparse y pensar: "Me he hecho cargo de este paciente y no puedo erradicar su mal". De esta forma, podrá sentir cierta responsabilidad voluntaria.

El maestro espiritual puede experimentar diversos tipos de sufrimientos, en diferentes etapas. Algunas veces, un *guru* puede sentir: "Estoy haciendo todo lo que puedo para ayu-

dar a este discípulo". Ese *guru* no se responsabiliza demasiado por su discípulo, sino que piensa: "Estoy cumpliendo con mi deber", y trata a su discípulo con esa mentalidad abierta. Es semejante al caso del médico de emergencia y el médico de la familia. El médico de la familia no se puede librar de la responsabilidad de cuidar a su paciente, pero un médico extraño podría decir: "Si lo desean, pueden buscar otro". El médico de emergencia no se preocupa demasiado por el paciente. El podría pensar: "No soy perfecto, no puedo curarlo inmediatamente. Si mejora, será por la voluntad de Dios. Yo sólo hago lo mejor que puedo". Así como el médico puede acercarse al paciente con esta actitud desde el comienzo de su relación, también el *guru* puede acercarse a sus discípulos en una actitud similar. La interrogante de cuánta responsabilidad tiene el *guru* con sus discípulos, dependerá de la actitud que él tome hacia ellos en casos particulares.

Devoto: ¿El avance del discípulo depende más del *guru* o de sus propios esfuerzos? ¿Progresará debidamente el discípulo siguiendo las instrucciones de su *guru?*

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Eso depende de los estados de realización del discípulo. Este deberá tener una devoción exclusiva hacia el *guru*. En el *Śvetâsvatara Upaniṣad* (6.23) se dice:

yasya deve parâ bhaktir
yathâ deve tathâ gurau
tasyaite kathitâ hy arthâḥ
prakâśante mahâtmanaḥ

"La clave del éxito en la vida espiritual es una firme devoción hacia el maestro espiritual y hacia Kṛṣṇa. A esas grandes almas que tienen plena fe, tanto en Kṛṣṇa como en el maestro espiritual, les es revelado completamente el significado esotérico de las escrituras". El *guru* es el representante de Kṛṣṇa. Estamos en busca de la divinidad, y por lo tanto, debemos tratar de concentrar todas nuestras energías allí donde encontremos una verdadera conexión con la divinidad. Esa es la lla-

ve del éxito, porque Kṛṣṇa es plenamente consciente. Por consiguiente, la respuesta a nuestros esfuerzos devocionales vendrá de Kṛṣṇa, de acuerdo con la atención que nosotros Le dispensemos. El está en todas partes. En el concepto de lo infinito, hay un centro en todas partes y la circunferencia no existe. En cada punto puede haber un centro. Prahlâda Mahârâja vio que el centro estaba presente en todas partes. Cuando Hiraṇyakaśipu le preguntó: "¿Está tu Dios en esta columna?" Prahlâda contestó: "Sí, El está allí". Y cuando Hiraṇyakaśipu demolió la columna, el Señor Nṛsimhadeva apareció.

EL GURU: ABSOLUTO Y RELATIVO

Devoto: ¿Podría usted explicar el concepto de la posición absoluta y relativa del maestro espiritual?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Por la voluntad especial de Kṛṣṇa, *Gurudeva* es un poder delegado. Si observamos atentamente el aspecto interno del maestro espiritual, veremos la delegación de Kṛṣṇa. Por consiguiente, debemos aceptarlo de esa manera. El maestro espiritual es un devoto de Kṛṣṇa, y al mismo tiempo la inspiración de Kṛṣṇa está en él. Estos son los dos aspectos de *gurudeva*. El tiene su aspecto como Vaiṣṇava, y la parte inspirada del Vaiṣṇava es el *guru*. En un día de ayuno como el *ekâdaśî*, él personalmente no come granos. Se comporta como un Vaiṣṇava. Sin embargo, los discípulos le ofrecen granos al retrato de su guru en el altar. Ellos le ofrecen granos a su maestro espiritual incluso en un día de ayuno.

El discípulo se interesa en lo que ha delegado el Señor: el ser interior del *guru*, su aspecto inspirado. La parte inspirada de un Vaiṣṇava es el *âcârya* o *guru*. El discípulo sólo se fija en la parte especial e inspirada que hay en el *guru*. Está más interesado en ese aspecto de su carácter. Sin embargo, *gurudeva* generalmente desempeña el papel de un Vaisnava, y por tanto, su trato con los discípulos será diferente de su comportamiento con otros Vaiṣṇavas. Esto es *acintyabhedâbheda*, la inconcebible unidad en la diversidad.

Podría haber imitación y podría haber desviación. Ambas

son posibles. Con fines ulteriores, alguien puede comerciar con la posición de *guru*, como es el caso de los *gosvâmîs* de casta y los imitadores *sahajîyas*. Por alguna razón u otra, alguien puede hacerse pasar por *guru;* pero los síntomas de un *guru* verdadero se dan en las escrituras: *śâbde pare ca niṣṇâtam brahmaṇy upaśamâśrayam:* "Un maestro espiritual genuino debe ser muy experto en las conclusiones de la literatura Védica y estar establecido en la realización de la Verdad Suprema". *(Śrîmad-Bhâgavatam* 11.3.21.)

LAS ESCRITURAS NECESITAN DE LOS SANTOS

Cualquiera puede decir: "Yo soy un *guru*... él no es un *guru*". La imitación siempre es posible. Sin embargo, las escrituras dan el criterio para seleccionar un *guru* verdadero, y el *guru* verdadero extraerá el significado de las escrituras. *Guru* y *śâstra* son interdependientes. El uno ayudará al otro para nuestro provecho. Las escrituras dicen que debemos leerlas bajo la guía de un maestro adecuado, un *guru* Vaiṣṇava *(acâryavân puruṣo veda).* Así pues, las escrituras dependen del maestro espiritual. ¿Y quién es un maestro espiritual? Las escrituras dan su descripción. Por lo tanto, ellos son interdependientes. *Sâdhu* y *śâstra:* ambos son necesarios. Ellos son los agentes activo y pasivo.

Devoto: ¿Puede usted explicar por qué Kṛṣṇa se manifiesta en tantos *gurus* diferentes? ¿Por qué tiene Kṛṣṇa que aparecer una y otra vez? ¿No podríamos aprender todo lo que es necesario leyendo solamente el *Bhagavad-gîtâ?* ¿Cuál es la necesidad de una revelación constante? ¿No contienen los libros antiguos todas las verdades que necesitamos conocer?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: En el *Śrîmad-Bhâgavatam,* Kṛṣṇa dice: "Primero, Yo transmití el conocimiento Védico a este mundo a través de Brahmâ, y luego le fue confiado a sus discípulos: los cuatro Kumaras, Marichi, Angira y otros sabios". El conocimiento fue conferido a ellos primero y luego pasó a los libros.

Primeramente, este conocimiento fue presentado en forma

de sonido y no de escritura. Luego, fue manuscrito gradualmente. En el principio, el conocimiento descendió directamente a través del sonido, de un hombre a otro, de labios a oído. En aquel entonces no se habían inventado los signos ni la escritura, sino que el conocimiento se impartía en la forma de sonido. En el proceso de pasar del oído a la boca, y de ahí al oído de otra persona, gradualmente se perdió. Al ponerse en contacto con el intermediario, este conocimiento a veces se distorsiona y se pierde, y una vez más el Señor siente la necesidad de aparecer en este mundo *(yadâ yadâ hi dharmasya).*

Algunas veces Krsna viene en persona y otras envía a un hombre común y corriente para restablecer el patrón de la religión verdadera. Krsna dice: "Este *karma yoga* del que te he hablado, Arjuna, se lo revelé primero a Sûrya, y de Sûrya pasó de generación en generación. Y así quedó mutilado y distorsionado. Hoy nuevamente te revelo ese mismo conocimiento". El plano debilitante gradualmente corrompe la verdad. Cuando aparece por primera vez, la verdad es brillante; pero en contacto con este plano debilitante, poco a poco se agota, deformándose y desmoralizándose. En consecuencia, Krsna aparece de tiempo en tiempo para renovarla y dar lugar a un renacimiento.

Devoto: ¿Hay alguna diferencia entre un *âcârya* y un *guru?*

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: *Guru* y *âcârya* es lo mismo, pero en general podría decirse que el *âcârya* lleva a cabo una labor más extensa. El *âcârya* también deberá tener un amplio conocimiento de las escrituras, mientras que el *guru* no necesita conocerlas muy profundamente; pero sí debe tener un conocimiento exacto de su significado. Quizás él no pueda citar las escrituras extensamente, pero siente su significado. El puede ser un *guru.* Sin embargo, el *âcârya* es aquel que predica ampliamente y que puede citar extensamente las evidencias de las escrituras.

MERCADO DE GURUS

Devoto: Hay muchos imitadores de *gurus* bajo el disfraz de

Vaiṣṇavas, que simplemente tratan de engañar al público inocente... ¿Cómo podremos saber quién es un *guru* verdadero y quién es un engañador? ¿Cómo podremos saber cuándo se nos da verdadero conocimiento y cuándo se nos engaña?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Tenemos que indagar cuál es la fuente de su conocimiento. Puede haber mucho oro falso en el mercado, pero si estamos seguros de que el oro que compramos viene de una mina en particular, lo podremos comprar con la seguridad de que no ha sido cambiado en el camino. Esta es la única manera de saberlo: examinando la fuente.

Una vez aquí, en India, Gandhi quiso revivir el sistema *cherka* de tela casera. En el sistema *cherka* los pobres producen hilo en la rueca. Y si todo el mundo compra ese tejido, que recibe el nombre de *khadi,* entonces el dinero va a los bolsillos de los pobres. Sin embargo, las fábricas de tejidos japonesas e inglesas enviaron imitaciones del *khadi* casero. Ellas comenzaron a fabricar tejido crudo, imitando la tela casera ordinaria que los pobres producían aquí. Gandhi quedó perplejo: "¿Qué es esto?", se preguntaba. "Necesito que ese dinero vaya a los bolsillos más pobres, pero ahora los capitalistas producen imitaciones de tejido crudo en el exterior y lo venden aquí, en India. Ahora el dinero, en vez de ir a los pobres de India, va a los capitalistas extranjeros". Luego, Gandhi fundó la asociación del *khadi* y le dijo a sus seguidores: "Ustedes sólo deben comprar tejido casero en aquellas tiendas que pertenecen a mi asociación. De este modo, tendremos la seguridad de que el dinero irá a los pobres". En ese momento él dijo: "Esto es *guru parampará,* el sistema de sucesión discipular". Claro que éste es un ejemplo rudimentario.

La verdad revelada, que viene incontaminada a través de un proceso particular, es *parampará.* Debemos conectarnos con una sucesión confiable. Sólo entonces podremos recibir aquello que es genuino. La asociación autorizada es necesaria. El *guru parampará* es necesario. Por lo tanto, antes de leer el libro de cualquier persona, debemos tratar de informarnos quién es su *guru* y de dónde proviene la esencia. ¿Es sólo una

portada, o hay una substancia verdadera en su interior? Si comprobamos que él está relacionado con un *sâdhu genuino,* podremos prestarle alguna atención.

A menudo suelo citar el ejemplo del glóbulo homeopático. El glóbulo por sí solo no tiene mucho valor medicinal. La potencia está adentro. Un *guru* ordinario puede darle el mismo *mantra* a su discípulo, pero ¿cuál es la potencia en el sonido? ¿Cuál es la calidad del concepto o voluntad divina que hay en ese sonido? Eso es lo más importante. Recibir el *mantra* de un *sad guru,* un *guru* genuino, significa recibir internamente una sincera y auténtica concepción del Señor. La semilla del árbol baniano es una semilla muy pequeña, pero el árbol que nace de esa semillita es enorme. La voluntad con la que el *guru* transmite ese sonido particular a su discípulo es lo más importante. Puede que ahora no lo percibamos, pero con el tiempo, si el medio ambiente es favorable, ese sonido se manifestará y se convertirá en algo grandioso. De manera que cuando vayamos a comprar algo, debemos cuidarnos de las imitaciones o de lo contrario podríamos ser engañados.

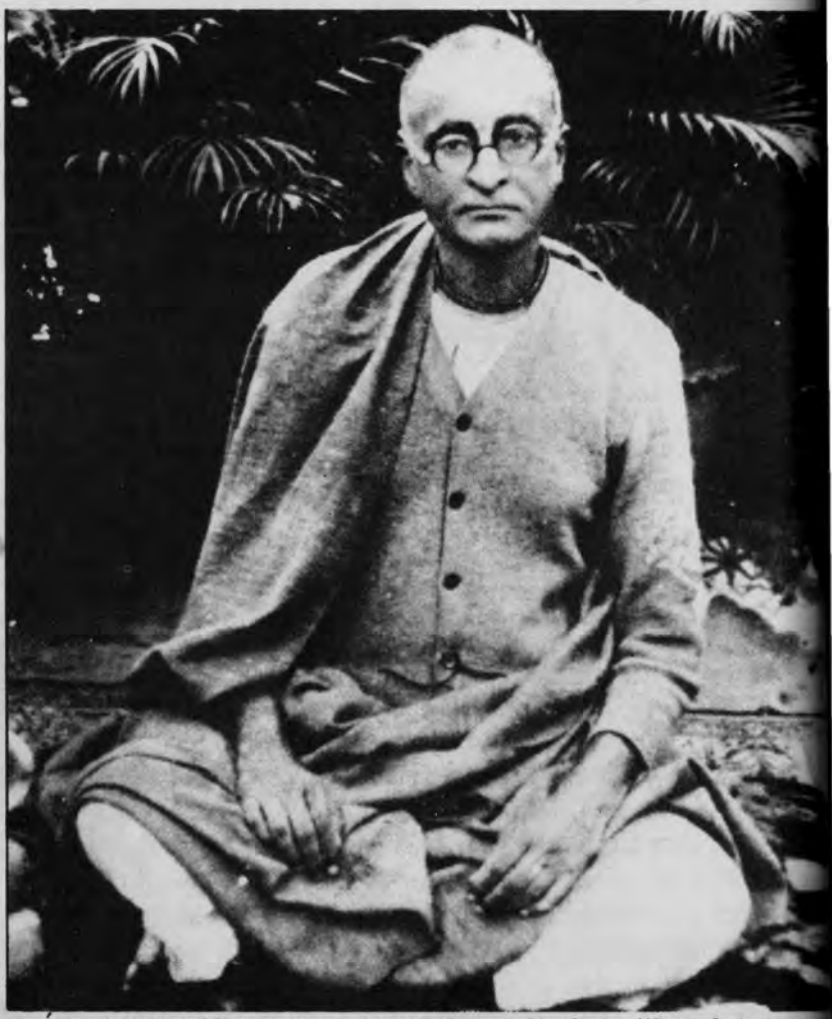
Śrīla Nityânanda Prabhu, el maestro espiritual original y la representación general del guru.

3

El Descenso de la Verdad Revelada

La conciencia de Kṛṣṇa, la concepción espiritual de nivel más elevado, desciende y fluye de un nivel a otro, de la misma manera que el Ganges fluye zigzagueante de la cima de una montaña a otra. Algunas veces el agua del Ganges se mezcla con la corriente del río Saraswatî, pero esa agua no debe ser considerada agua del Ganges. Cuando el agua del Saraswatî se une a la corriente del Ganges, se le debe considerar agua del Ganges. Cuando los dos ríos se encuentran, el agua que fluye separándose del Ganges, no es el Ganges; pero cuando las aguas del Saraswatî entran en la corriente del Ganges, se convierte en Ganges. Esa agua nos purificará, no importa cuál sea su punto de origen. Se dice que cualquier agua en lo profundo de la corriente del lecho del Ganges, es verdadera agua del Ganges. Esa agua nos purificará, sin importar su origen.

La potencia purificadora del agua no tiene nada que ver con el agua que podemos ver y palpar. ¿Qué podemos ver con nuestros ojos físicos? La corriente del Ganges es pura. Cuando el espíritu y la confirmación están allí, es algo viviente y puede purificar a cualquiera.



Śrîla Bhaktisiddhânta Saraswatî Ṭhâkura solía decir: "Soy el sirviente del sirviente de los Vaisnavas".

MANTRAS MUERTOS

La verdadera esencia del *guru parampará,* o sucesión discipular, es *śikṣâ* o instrucción espiritual. Y adondequiera que se le encuentre, allí está el *guru.* Aquel que posee la visión trascendental, la visión divina, reconocerá al *guru* dondequiera que aparezca. Aquel que tiene conocimiento acerca del amor divino absoluto y puro, es un *guru.* De otra manera, el *guru parampará* es solamente un *parampará* corporal, una sucesión

de cuerpos. En tal caso, los *brâhmanas* de casta y los *gosvâmîs* de casta continuarán con su comercio, ya que ellos reciben el *mantra* cuerpo tras cuerpo. Pero su *mantra* está muerto. Nosotros buscamos un *mantra* vivo, y en cualquier lugar en donde podamos descubrir la tendencia viviente por una clase más elevada de servicio devocional, encontraremos que allí está nuestro *guru*. Aquel en quien se ha despertado una visión de esta naturaleza, podrá reconocer al *guru* dondequiera que él aparezca.

Iniciación en el *mantra* significa transmitir el conocimiento verdadero y el sentimiento devocional de una persona a otra. Y eso tiene que ser genuino. No se puede conocer algo acerca del glóbulo homeopático por medio de un estudio físico externo, ya que la potencia está adentro. También en el *mantra*, lo más importante es el tipo de pensamiento o sentimiento que se revela a través de ese sonido.

Los impersonalistas tienen el mismo *mantra* y también cantan el santo nombre de Kṛṣṇa, pero esa clase de nombre se desvanecerá en el *brahmajyoti*. Ellos no podrán cruzar el Virâja, el río que está entre el mundo material y el mundo espiritual. Bhaktivinoda Ṭhâkura dice que cuando un *mayâvâdi* canta el nombre de Kṛṣṇa, su canto es como un trueno para el cuerpo sagrado de Kṛṣṇa. No produce ningún efecto confortante.

El Gaudiya Math trata con la realidad, no con la forma. Tratamos de entender lo que hay en el mundo del pensamiento espiritual. La simple forma no nos encanta ni nos atrapa. Estamos interesados en el desarrollo paulatino del pensamiento espiritual. En su *Upadesâmṛta* (10) Śrîla Rûpa Gosvâmî ha dicho: *karmibhyaḥ parito hareḥ priyatayâ vyaktiṁ yayur jñâninas, tebhyo jñâna-vimukta bhakti-paramâḥ premaika niṣṭhâs tataḥ*. "Entre innumerables materialistas, puede que uno sea un filósofo. Entre muchos filósofos, puede que uno alcance la liberación y se incline hacia el servicio devocional. Entre muchos devotos, puede que uno alcance amor puro por Kṛṣṇa. El es el mejor de todos". Estamos interesados en comprender estos grados. ¿Qué es el río Virâja? ¿Qué es el cielo

espiritual, el planeta del Señor Śiva, el mundo Vaikuntha de Viṣnu, el Ayodhyâ del Señor Râma, y luego Kṛṣṇa en Dwârakâ, Mathurâ y Vṛndâvana? Deseamos conocer la visión realista de todos los niveles del pensamiento devocional. Kṛṣṇa señala esos niveles en el *Śrîmad-Bhâgavatam* (11.14.15), donde dice:

na tathâ me priyatama
âtma-yonir na śankaraḥ
na ca saṅkarṣaṇo na śrîr
naivâtmâ ca yathâ bhavan

"Ni siquiera Brahmâ, Śiva o Saṅkarsana de Vaikuṇṭha, ni la diosa de la fortuna, Laksmidevî, y ni siquiera mi propio Ser me son tan queridos como Tú. Tú eres mi favorito, Uddhava".

Tenemos que ir en pos del espíritu. De otro modo, después de Jahnava devî, la esposa del Señor Nityânanda, hasta Vipina Gosvâmî, de quien Bhaktivinoda Ṭhâkura recibiera su iniciación, hay también muchas damas *gurus* desconocidas. Fue a través de ellas que el mantra llegó a Vipina Gosvâmî, y Bhaktivinoda Ṭhâkura recibió el mantra de él. Aceptamos a Bhaktivinoda Ṭhâkura, pero, ¿deberíamos contar a todas esas damas en nuestra sucesión discipular? ¿Cuál era la realización de ellas?

ESCLAVOS DE LA VERDAD

Somos esclavos de la verdad. Mendigamos la corriente pura de la verdad, esa corriente fresca que fluye constantemente. No hay formalidad que nos cautive. Yo inclinaré mi cabeza dondequiera que encuentre el río de néctar fluyendo hacia mí. Cuando alguien está consciente de que la Verdad Absoluta desciende hasta él desde los dominios más elevados, pensará: "Aquí debo rendirme".

Mahâprabhu le dice a Râmânanda Râya: *kibâ vipra, kibâ nyâsî, śûdra kene naya, yei kṛṣṇa-tattva vettâ sei guru haya.* "Dondequiera que aparezca la verdad, en cualquier lugar en que el néctar del éxtasis divino descienda, allí Yo me ofreceré

como esclavo. Eso es algo que me concierne directamente". No importa demasiado qué forma asuma. La forma tiene algún valor, pero si existe algún conflicto, se le debe dar infinitamente más valor al espíritu interno de una cosa que a su aspecto externo. De lo contrario, si el espíritu se ha marchado y la relación corporal recibe prioridad, nuestra así llamada vida espiritual se convierte en *sahajiyâ*, una imitación barata.

Somos esclavos de la verdad. Mendigamos la corriente pura de la verdad, esa corriente fresca que fluye constantemente. No hay formalidad que nos cautive. Yo inclinaré mi cabeza dondequiera que encuentre el río de néctar fluyendo hacia mí. Cuando alguien está consciente de que la Verdad Absoluta desciende hasta él desde los dominios más elevados, pensará: *kibâ vipra, kibâ nyâsî, śûdra kene naya, yei krsna-tattva vettâ sei guru haya.* "Dondequiera que aparezca la verdad, en cualquier lugar en que el néctar del éxtasis divino descienda, allí Yo me ofreceré como esclavo. Eso es algo que me concierne directamente". No importa demasiado qué forma asuma. La forma tiene algún valor, pero si existe algún conflicto, se le debe dar infinitamente más valor al espíritu interno de una cosa que a su aspecto externo. De lo contrario, si el espíritu se ha marchado y la relación corporal recibe prioridad, nuestra así llamada vida espiritual se convierte en *sahajiyâ*, una imitación barata.

Cuando estemos conscientes de la verdadera esencia de la conciencia de Kṛṣṇa, de la riqueza verdadera que estamos recibiendo de nuestro maestro espiritual, entonces nuestra vida espiritual no puede ser *sahajiyâismo*, imitación. Debemos permanecer lo suficientemente alertas para detectar la instrucción de nuestro *guru* cuando la encontremos en otra persona. Aquel que permanece despierto, verá: "He aquí el consejo de mi *guru*, lo he encontrado aquí, en este hombre. De una forma u otra ha llegado hasta aquí. ¿Cómo? No lo sé, pero veo las características de mi *guru*, su trato, su comportamiento, en esta persona". Cuando podemos reconocer algo por su valor intrínseco, entonces no podremos despreciarlo, no importa dónde lo hayamos encontrado.

Hay un ejemplo de esto en el caso de Aurobindo Gosh, de Pondicherry, quien fuera el primer líder del Partido Anarquista y prácticamente el fundador del movimiento revolucionario de Bengal. En 1928 se le procesó en un tribunal superior de Calcuta. El Señor Norton, un fiscal muy famoso, estaba a cargo de la acusación. Aurobindo se había escondido y no pudo encontrársele por ninguna parte mientras el juicio se llevaba a efecto. Norton estaba preocupado. ¿Cómo encontrarle? El inglés de Aurobindo era muy bueno. Se había educado en Inglaterra desde su niñez y lo hablaba mejor que muchos ingleses. Norton comenzó a buscar los escritos de Aurobindo en diversos periódicos y revistas, y finalmente logró identificar su estilo en el *Amrita Bazaar Patrika,* un periódico bengalí. "¡Aquí está el Señor Gosh!", dijo. El editor del *Amrita Bazaar Patrika* fue llamado a la corte, para que dijera si Aurobindo Gosh había escrito el artículo. Norton lo interrogó:

—"Este es su periódico. Usted debe saber quien ha escrito este artículo, ya que usted es el editor".

—"Sí, lo sé".

—"¿Conoce usted a este hombre, Aurobindo Gosh?"

—"Sí, le conozco. Considero que es uno de los hombres más grandes del mundo".

—"Como editor de este periódico, ¿sabe usted quién escribió este artículo?"

—"Sí, lo sé".

—"¿Escribió el Señor Ghosh este artículo?"

—"Eso no lo diré".

Norton le preguntó: "¿No sabe usted cuál es el castigo?"

—"Sí, seis meses de prisión".

—"Está usted dispuesto a recibirlo?

—"Sí, lo estoy".

Mostrando el artículo del periódico, Norton exclamó: "¡He aquí al Señor Ghosh! Doy el caso por terminado".

El vio a Aurobindo en sus escritos. Y de manera similar, nosotros debemos ver: "¡He aquí a mi *gurudeva!*" Nuestro Maestro Espiritual también solía decir, refiriéndose a uno de

sus discípulos que se había marchado: "Bhaktivinoda Ṭhâkura vino a mí, pero no pude reconocerle". Aquellos cuya visión divina está despierta, siempre ven señales de la divinidad por doquier.

UN KṚṢṆA EN MUCHOS GURUS

Debemos tener la visión para reconocer la presencia de las características de nuestro *guru*. Mahâprabhu dice: *mâdhavendra purîra sambandha dhara jani.* Cuando Mahâprabhu se encontró con el Brâhmaṇa Sanodiyâ, con sólo ver sus movimientos inmediatamente detectó que este *brâhmaṇa* tenía alguna relación con Mâdhavendra Purî. El dijo: "Sin esa conexión, nunca hubiera podido encontrar esos síntomas de éxtasis trascendental. Tiene que venir de Mâdhavendra Purî". Por consiguiente, debemos tener una verdadera comprensión de la conciencia de Kṛṣṇa. Se dice: *âcâryaṁ mâṁ vijânîyan.* El maestro espiritual no debe ser diferenciado. Es algo que desciende del Señor Supremo, y por lo tanto, la unidad de la continuidad no debe ser menospreciada. El *guru* puede estar aquí, pero también puede estar en otro cuerpo. El mismo maestro puede venir en un cuerpo diferente para inspirarnos. El puede venir a darnos nuevas esperanzas y una educación más elevada. Se le debe dar más valor a la substancia que a la forma.

En primer lugar, hay que entender el grado de pureza en la conciencia de Kṛṣṇa. Los seguidores de la forma sólo son imitadores. Ellos solamente desean explotar a Mahâprabhu, no servirle. Ellos son nuestros peores enemigos. Son unos traidores. Se han ocultado tras las vestimentas del *sampradâya* de Mahâprabhu y dicen falsedades. Es un comercio barato. Ellos venden en gran cantidad productos adulterados a un precio muy bajo. No sienten la necesidad interna de obtener aquello que es lo más puro *(pûjala râgapatha gaurava-bange).* Aunque fue un Vaiṣṇava tan excelso, nuestro *guru mahârâja* nunca se presentó como un gran devoto. El solía decir: "Soy un sirviente del sirviente de los Vaiṣṇavas". Eso era lo que pro-

Śrîla Śrîdhara Mahârâja (izquierda) con Bhaktivedanta Svâmî Prabhupâda (derecha). Bhaktivedanta Svâmî Prabhupâda dijo en más de una oportunidad, refiriéndose al primero: "Yo acepto a Śrîdhara Mahârâja como mi śiksâ-guru. *¡Qué decir entonces del beneficio que otros derivarán de su asociación".*

clamaba. Y también decía: "Los devotos más elevados son mi *guru.* Ellos son muy excelsos". Primero venga y practique todas estas instrucciones y luego podrá albergar la esperanza de llegar a la meta. No es muy fácil ni muy barato. "Entre

muchas almas liberadas, es extremadamente raro encontrar un devoto puro del Señor Kṛṣṇa". *(koṭi-muktamadhye 'durlabha' eka kṛṣṇa-bhakta.)*

La Conciencia de Kṛṣṇa es algo interno, y aquellos que no pueden ver la verdad interna le darán mucha importancia al aspecto externo. Nosotros no aprobamos esto. Más bien, estamos interesados en el espíritu verdadero. Todos los elementos opuestos, que se interesan en lo externo, no pueden tocarnos. Los perros pueden ladrar, pero esos ladridos no tienen importancia. Debido a que le prestan más atención a las cosas externas, sus corazones no se han purificado verdaderamente y no pueden aceptar aquello que es puro, ni discernir lo que es pureza o lo que es amor por Dios, *premâ,* algo a lo que también Brahmâ y Mahâdeva aspiran.

4

El Guru Original

El maestro espiritual original es Nityânanda Prabhu. El es la representación general del *guru*. En el mundo espiritual, El es el principio *guru-tattva* en las cuatro melosidades primarias de la devoción, exceptuando la melosidad conyugal. En *mâdhurya-rasa*, la representación de Baladeva es Anânga Mañjarî, la hermana de Râdhârânî.

La posición de Nityânanda es superior a la de Baladeva. ¿Por qué? Porque El está distribuyendo *premâ*, amor divino. ¿Y qué es *premâ?* Es el más elevado de todos los logros. Si alguien puede otorgar amor divino, todos los demás deberán estar subordinados a él. Si Krsna está subordinado a Mahâprabhu, es obvio que Balarâma está subordinado a Nityânanda. Ellos son similares, pero cuando se agrega la magnanimidad, Balarâma se convierte en Nityânanda. Ese Balarâma que puede distribuir amor divino, que puede llevar a cabo esa función suprema, ha venido aquí como Nityânanda. Nuestra base debe ser sólida y adecuada. Entonces se podrá erigir la estructura. De lo contrario, todo se vendría abajo *(heno nitâi vine bhâi râdhâ krsna pâite nâi)*. Podemos obtener una

sólida base de Nityânanda Prabhu.

Un día, Nityânanda Prabhu fue a la casa de Śrî Caitanya Mahâprabhu en Mayapura. Śaci devî, la madre de Mahâprabhu, Su esposa Visnupriya devî y otros devotos, también estaban presentes. De manera inesperada, Nityânanda llegó prácticamente desnudo.

Mahâprabhu se las arregló para darle algunas vestimentas. Tal vez le preocupaba que los devotos pudieran formarse un concepto equivocado de Nityânanda Prabhu. Para evitar esto, le pidió a Nityânanda Prabhu su *kaupîna,* o taparrabos, la desgarró y la repartió entre los hombres de familia allí presentes, instruyéndoles: "Conserven este trozo de *kaupîna* como un *kavaca,* un amuleto, y átenlo a su brazo con un cordón o úsenlo alrededor de su cuello. Consérvenlo, por favor. De este modo, muy pronto lograrán el control de sus sentidos".

Nityânanda Prabhu controla sus sentidos en grado sumo. El no tiene nada que ver con este mundo. Su *vairâgya* o indiferencia hacia este mundo de transacciones materiales es tan grande, que El puede mostrarse desnudo ante hombres y mujeres. Por lo tanto, la gracia de Nityânanda Prabhu construirá en nosotros una base firme. Y si existe una base sólida, podremos erigir sobre ella una gran estructura. Si tenemos fe en Nityânanda, esa fe podrá soportar cualquier peso. No nos engañará.

Entre los occidentales, Śrîla Bhaktivedanta Svâmî Prabhupâda hizo mucho énfasis en la devoción a Nityânanda. Primero debemos obtener Su misericordia, y luego podremos recibir la misericordia de Râdhâ-Kṛṣṇa. Śrî Caitanya Mahâprabhu significa Râdhâ-Kṛṣṇa *(śrî kṛṣṇa caitanya râdhâ-kṛṣṇa nahe anya).* Debemos alcanzar primero la misericordia de Nityânanda Prabhu, luego la de Gaurânga Mahâprabhu, y por último, la de Śrî Râdhâ-Govinda. Tenemos que elevarnos a través de estas tres etapas.

Devoto: ¿Cómo se puede obtener la misericordia del Señor Nityânanda?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Aquel que se inclina más hacia el

servicio a Gaurânga y Su *dhâma*, Su tierra trascendental, y hacia Sus sirvientes, podrá obtener la misericordia de Nityânanda Prabhu. Nityânanda es mucho más bondadoso con aquél que posee una inclinación especial hacia el *gaura-lîlâ*.

"TOMEN EL NOMBRE DE GAURÂṄGA"

En Bengal, Nityânanda Prabhu iba de puerta en puerta diciendo: "Tomen el Nombre de Gaurâṅga y Yo me convertiré en vuestro sirviente . Pueden comprarme con sólo tomar el Nombre de Gaurâṅga. Yo me venderé a ustedes sin precio ni condición". Esa es Su naturaleza. Cuando Mahâprabhu se encontraba en Purî, envió a Nityânanda Prabhu a Bengal, diciéndole: "Aparte de Ti, no encuentro a nadie que pueda difundir el santo nombre de Kṛṣṇa o el servicio devocional a Kṛṣṇa, en Bengal. Allí la gente se dedica principalmente al método *tántrico* y al *smṛti*. Le dan mucha importancia a estas trivialidades y están engreídos pensando que han logrado todo el conocimiento. Por consiguiente, Bengal es un campo muy difícil para la prédica. A no ser Tú, nadie podría despertar a las masas. Aléjate de las castas más elevadas y aproxímate a las masas con el santo nombre de Kṛṣṇa. Tú eres la persona más idónea para este trabajo".

Nityânanda Prabhu fue a Bengal, pero ni siquiera trató de predicar las glorias del santo nombre de Kṛṣṇa. Nityânanda comenzó a predicar el nombre de Gaurâṅga. Nityânanda Prabhu encontró que había peligro de que la gente pensara que los pasatiempos de Kṛṣṇa tienen mucha semejanza con la sensualidad mundana, la mentira y la tendencia al robo de un alma degradada. Los pasatiempos de Kṛṣṇa son de una naturaleza sumamente confidencial. Resulta muy difícil para las masas comprender la pureza del *kṛṣṇa-lîlâ*. La mente de las masas no puede aceptar que el *kṛṣṇa-lîlâ* es el logro más elevado. Por eso, Nityânanda Prabhu encontró que resultaría muy problemático predicar el *kṛṣṇa-lîlâ* y que sería más fácil predicar el *gaura-lîlâ*, en el cual Kṛṣṇa ha venido para distribuirse a Sí mismo al público, con una enorme riqueza en Su mente.

Gaurânga es una dínamo que desea distribuir a Kṛṣṇa, sobrecargado con la piedad y la bondad más magnánimas e intensas para toda clase de gente, y con el mayor afecto aún para los criminales. Nityânanda Prabhu quería ponerlos en contacto con Gaurâṅga, porque así el *kṛṣṇa-lîlâ* se pondría automáticamente al alcance de su mano. El comenzó a predicar acerca de Gaurâṅga y no sobre Râdhâ-Kṛṣṇa, como lo había ordenado Mahâprabhu. Por lo tanto, Nityânanda Prabhu dice: *bhaja gaurâṅga kaha gaurâṅga, laha gaurâṅga nâma.* "Adoren a Gaurâṅga, hablen sólo de Gaurâṅga y canten el nombre de Gaurâṅga".

Hay otro ejemplo sobre la relación entre Kṛṣṇa y Balarâma, y Gaurâṅga y Nityânanda, que se describe en el *Caitanya-bhâgavata:* Śaci devî soñó que Kṛṣṇa y Balarâma estaban sentados en un trono y que Nityânanda peleaba con Balarâma: "Bájate de ese trono. Ya no estamos en Dvâpara yuga. La era de Kali ha comenzado y mi Señor Gaurâṅga debe ocupar Tu puesto en ese trono. Bájate de ahí". Al principio, Balarâma se oponía: "No, no... ¿por qué debemos bajar? Hemos ocupado este trono durante largo tiempo". Nityânanda Prabhu procedió a bajarlo por la fuerza y Balarâma cedió ligeramente. Nityânanda Prabhu dijo: "Mi Señor Gaurâṅga desea ocupar ahora la posición. Su era ha comenzado". Por lo tanto, Nityânanda está muy parcializado con Gaurâṅga. El dice: "Kṛṣṇa está muy lejos. Gaurâṅga es mi Señor".

Debemos sentirnos muy agradecidos con Nityânanda Prabhu, ya que El es nuestro *guru.* Y la gracia del *guru* es tan importante, que Raghunâtha Dâsa Gosvâmî dice: "¡Oh Râdhârânî! Yo deseo Tu gracia. No quiero a Kṛṣṇa separado de Ti. Nunca he de querer a Kṛṣṇa sin Ti". Esa debe ser la sana actitud de un devoto. Śrîla Viśvanâtha Cakravartî Ṭhâkura lo ha explicado en su *Gurvastakam,* de la siguiente manera:

yasya prasâdâd bhagavat prasâdo
yasyâ prasâdân na gatiḥ kuto 'pi

dhyâyan stuvaṁs tasya yaśas tri sandhyaṁ
vande guroḥ śrî-caraṇâravindam

"Ofrezco mis reverencias a los pies de loto de *śrî gurudeva*. Por su gracia podremos alcanzar la misericordia de Kṛṣṇa. Sin su gracia, estamos perdidos. Por lo tanto, debemos meditar constantemente en *śrî-gurudeva* e implorar su misericordia".

Esta es la posición de *śrî-guru*, por cuya misericordia podemos obtenerlo todo, podemos alcanzar el favor de Kṛṣṇa. Y sin su gracia, no tenemos esperanza alguna. De esta manera, debemos ofrecer nuestras reverencias a quien nos ha dado nuestro primer vínculo con la conciencia de Kṛṣṇa.

EL GURU NO ES UN MUÑECO

Sin embargo, al mismo tiempo que ofrecemos nuestras reverencias a *gurudeva*, no debemos pensar que el *guru* es un muñeco, una figura sin vida. Aunque estamos familiarizados con una forma determinada y la aceptamos como nuestro *guru*, no debemos por ello engañarnos. Lo importante es lo que él dice, sus instrucciones. Eso es lo que nos atrae en lo profundo de nuestro corazón. Yo no soy este cuerpo. Yo soy el que inquiere. Debo tratar de localizar en él aquello que me satisface, aquello que atrae al indagador hacia aquel de quien se inquiere. No debo confiar en cálculos materiales. Yo no soy este cuerpo. ¿Quién soy yo como discípulo? ¿Soy sólo este cuerpo, esta figura, este color, esta casta? ¿O soy este temperamento, esta erudición, este intelectualismo? No. Yo soy aquel que viene a buscar. ¿Quién es el ser en mí y quién es el ser en el *guru*? Debemos estar muy alertas frente a esto. ¿Qué es ese algo interno? Yo he venido por eso. Debemos estar despiertos para nuestro propio beneficio.

Existe el principio relativo y el principio absoluto. Tenemos que eliminar la forma, ignorarla. Siempre debemos conservar el espíritu. De otro modo, nos convertimos en adoradores de formas, en adoradores de ídolos.

EL GURU: MAS DE LO QUE SE PUEDE VER

Se dice, claro está, que la conexión con el maestro espiritual es eterna *(cakṣudâna dilo yei, janme janme prabhu sei)*. Sin embargo, no debemos identificar a nuestro *guru* con la apariencia que percibimos a través de nuestros sentidos físicos. La manera en que lo identificamos internamente se irá aclarando de acuerdo con el desarrollo de nuestra visión. Cuando nuestra visión se incremente, y se transforme de material en trascendental, su apariencia irá cambiando simultáneamente.

A un hombre se le conoce a veces por lo más externo, o sea, por su uniforme, luego por su cuerpo, luego por su mente y después por su inteligencia. A medida que nuestra visión se desarrolle para ver las cosas correctamente, también cambiará el aspecto de aquello que vemos. Kṛṣṇa dice *âcâryaṁ mâṁ vijâniyân.* "En última instancia, Yo soy el *âcârya.*" Esta es la función de la Divinidad y puede haber diferentes formas en distintos niveles. Diferentes *âcâryas* pueden trabajar simultáneamente.

El conocimiento, el ideal, va desde lo sutil hasta lo grosero, y la profundidad de la visión irá revelando las diferentes figuras de los diversos *acaryas.* Por medio de un proceso gradual de realización, pasará por los diferentes *rasas* hasta llegar a la posición más elevada. De lo contrario, nuestro conocimiento se basará en la concepción material. E imponer sobre la divinidad un concepto material es un crimen, es ignorancia, es erróneo.

Tenemos que liberarnos de la trampa de identificar la realidad con la forma física que se presenta ante nuestros sentidos. Los ojos nos engañan, porque ellos no pueden darnos la forma ni el color exacto. Los oídos no pueden darnos el sonido apropiado. La realidad concreta está más allá de la experiencia de nuestros sentidos. Por lo tanto, ¿qué es eso? Debido a que nos encontramos en una posición tan baja, sólo con la ayuda de nuestro *guru* podremos ir gradualmente a ese mundo interior.

Sin embargo, ¿Cómo podremos reconocer a nuestro *guru?* A veces él lleva un tipo de vestimenta durante el invierno y otro durante el verano. Si le damos mucha importancia a la vestimenta externa, ¿qué debemos hacer en ese caso? ¿Debemos pensar que el vestido es indispensable para el cuerpo? El *guru* puede venir a nosotros en un cuerpo determinado. Supongamos que el *guru* aparece como un joven. Cuando haya envejecido y la forma del joven se haya transformado en otra, ¿cómo le reconoceremos? ¿Cómo podremos diferenciarlo? En un nacimiento él puede venir en un cuerpo particular y en otra oportunidad puede aparecer en un cuerpo diferente. El mismo *guru* puede aparecer de distintas maneras en diferentes ocasiones. ¿Cómo le reconoceremos? Debemos ir de las consideraciones externas a las consideraciones internas.

Si estoy deprovisto de carne y sangre, y sólo existo en un cuerpo sutil, encontraré allí a mi *guru*, en un cuerpo sutil. Los semidioses, los *gandharvas* y los *siddhas*, los seres perfeccionados de los planetas celestiales, también tienen sus *gurus*. Sin embargo, ellos no tienen un cuerpo material y tampoco lo tiene su *guru*.

De este modo, tenemos que pasar al aspecto interno, eliminando las concepciones externas. Y esto será de suma importancia para un discípulo que quiere avanzar. Ello no quiere decir que se deba hacer caso omiso de la forma física de nuestro *guru*, pero la importancia verdadera está en el interior. Debemos adorar los remanentes del *guru*, su abrigo, sus botas, sus sandalias; pero eso no significa que su calzado sea superior a su cuerpo. Debemos servir a su persona. De manera similar, si estamos deseosos de prestarle algún servicio físico, si queremos masajear sus pies, pero él no lo desea y dice "no, no, no", ¿deberíamos hacerlo de todos modos? Nuestra obediencia interna hacia él es lo más importante. De esta manera, debemos pasar de lo grosero a lo sutil.

¿Quién es el *guru?* ¿Dónde se le puede encontrar? ¿Cuál es su ideal? ¿Qué es lo que en realidad él desea de mí? No debemos cerrar nuestros oídos a estas cosas. Nuestra adhesión no debe ser únicamente una formalidad. Queremos el camino

espiritual. El hombre espiritual va al mundo espiritual para alcanzar la realización espiritual. Todo es una transacción espiritual. Y todas las concepciones mundanas, ya sean físicas, mentales o intelectuales, deberán eliminarse en nuestro trayecto, si deseamos ir al mundo interior de la substancia.

PROGRESO: ELIMINACION Y ACEPTACION

Esta actitud decidirá nuestro progreso real, el verdadero propósito de nuestra vida. Nuestras realizaciones provienen siempre de la parte interna. Si uno puede alcanzar esa secuencia, podrá seguir adelante y obtener los logros de esa calidad espiritual más elevada. Podemos apreciar la hermosa figura, el estilo, el movimiento, la capacidad intelectual del maestro espiritual y muchas otras cosas más; pero, ¿cuál deberá ser el punto de enfoque más elevado de nuestra realización? ¿Cuál deberá ser nuestra meta más elevada, por la cual habremos de sacrificar todo lo demás?

Progreso quiere decir eliminación y aceptación. Nuestra vida espiritual siempre debe ser algo dinámico. De otro modo, estaríamos muertos. Progreso quiere decir aceptación y eliminación. Los científicos también afirman esto en su teoría de la selección natural, "la supervivencia del más apto". La naturaleza selecciona a algunos y elimina a otros. La vida es dinámica. Vivimos en un mundo dinámico. Encontramos aceptación y eliminación por doquier. Eso es progreso. Y nuestra vida tiene que ser progresiva, no estática.

Para recibir la gracia de Nityânanda Prabhu, y hasta donde nos sea posible, debemos tratar de estudiar el carácter de Śrî Gaurâñga Mahâprabhu y servirle a El, a Su *dhâma* y a Sus devotos. Eso nos ayudará a obtener fácilmente la gracia de Nityânanda Prabhu. Siempre habrá muchas transacciones prácticas en nuestra etapa actual, pero en todo momento debemos tener presente el ideal más elevado. Con este ideal, podremos progresar. Nuestro ideal, nuestro modelo más elevado, deberá ser lo más importante en nuestras vidas. La riqueza más grande en nuestras vidas es la de familiarizarnos

con el ideal más elevado y seguir el sendero que nos conducirá a la realización de esa meta.

Śrîla Raghunâtha Dâsa Gosvâmî implora: "Sólo aspiro a una cosa. Abrigo la esperanza de que un día se me admita en el plano en donde Râdhikâ y Mâdhava permanecen en Su gloria, sentados y jugando". Esa debe ser nuestra esperanza. Esto lo podemos ver en la oración de Raghunâtha Dâsa Gosvâmî a su *guru*. El dice:

nâma-śreṣṭham manum api śacî-putram atra svarûpaṁ
rûpaṁ tasyâgrajam uru-purîm mathurîṁ goṣṭavâtîm
râdha-kuṇḍam giri-varam aho râdhika-mâdhavâśâṁ
prâpto yasya prathita-kṛpayâ śrî gurum taṁ nato 'smi

"Estoy totalmente endeudado con *śrî gurudeva*. ¿Por qué? Porque él me ha dado tanto. Me ha dado la concepción más elevada del santo nombre de Kṛṣṇa, la forma de sonido más elevada que contiene la forma más excelsa de pensamiento, de aspiración, de ideal... todo. Y luego me ha dado el *mantra*". El nombre está allí, en el *mantra*. Sin el nombre, el *mantra* no es nada. Si se suprime el nombre de Kṛṣṇa y se reemplaza con otro nombre, el *mantra* dará un resultado opuesto. El nombre de Kṛṣṇa lo es todo. Y en el *mantra*, el nombre se expresa de una forma particular, como una especie de oración.

Más adelante, dice: "El me ha dado el servicio de ese gran salvador, el hijo de Madre Śacî, Śrî Caitanya Mahâprabhu, Quien se asemeja a una montaña dorada señalando la dirección del *kṛṣṇa-lîlâ*. Y *gurudeva* me ha llevado a los pies de loto de Svarûpa Damodâra, el asistente personal favorito de Mahâprabhu, quien es la representación de Lalitâ devî, la amiga favorita de Râdhikâ.

"Además, él me ha puesto en contacto con Śrî Rûpa, a quien le fuera encomendado distribuir las clases más elevadas de amor devocional, *rasa*". *Vaidhi-bhakti*, la adoración del Señor con sentimientos de temor y reverencia, es de un nivel inferior. Sin embargo, *Râgânugâ-bhakti*, amor espontáneo, el

sentimiento más íntimo del corazón, fue distribuído a través de Śrîla Rûpa Gosvâmî. Mahâprabhu consideró que Śrî Rûpa era el mejor para tratar sobre el *râgânugâ-bhakti.*

Dâsa Gosvâmî dice: "También, por su gracia, he logrado la asociación de Śrîla Sanâtana Gosvâmî, quien ajusta nuestra posición en relación con el *râgânugâ-bhakti.* El explica el sendero del *vaidhi-bhakti* y nos otorga *sambandha jñâna:* el conocimiento de las cosas tal como son, una relación apropiada con el medio ambiente". Y continúa diciendo: *"Gurudeva* me ha dado el Mathurâ Maṇdala, en donde Râdhâ y Govinda llevan a cabo Sus pasatiempos, en donde los bosques, las colinas, cada enredadera, cada arbusto y cada granito de arena, todo ostenta y hace alarde de su relación con el Râdhâ-Kṛṣṇa *lîlâ.* Y dondequiera que mi mirada se pose, ellos me ayudarán a recordar a Râdhâ y Govinda. Todos estos dones los he recibido de mi *gurudeva...* Vṛndâvana, en donde las vacas y los lecheros erigieron su aldea. Me estoy familiarizando con su asociación, con su naturaleza y con su sentimiento de amor por Kṛṣṇa.

"Por la misericordia de *gurudeva* me he relacionado con el Râdhâ-kuṇḍa, el lugar favorito en donde Râdhâ y Govinda llevan a cabo Sus pasatiempos, y con la gran Colina de Govardhana. Por último, él me ha dado la esperanza de que un día obtendré el servicio de Srî Srî Râdhikâ y Mâdhava. Mi *gurudeva* me ha dado todas estas garantías, y por eso inclino mi cabeza con todo respeto a sus pies de loto".

Por lo tanto, si nos hacemos conscientes de todas estas proposiciones espirituales, podremos pensar que nos hemos acercado a nuestro *gurudeva* de una manera apropiada. ¿Qué es nuestro *guru?* ¿Cuál es su misión? Está llena de todos estos bienes Desprovisto de éstos, ¿cuál sería nuestro interés?

¿QUE ES ISKCON?

Devoto: Existen diversas opiniones acerca de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa (ISKCON), pero,

¿cuál debe ser la visión correcta sobre ISKCON?

Śrīla Śrīdhara Mâhâraja: En el verso anterior, Raghunâtha Dâsa Gosvâmî nos da el verdadero concepto de lo que es ISKCON *(nâmaśreṣṭhaṁ manum api śacî-putram atra svarûpam)*. ISKCON no debe desviarse de esta línea. No hemos venido aquí para engañarnos, sino para realizarnos. ISKCON colmará las necesidades internas de todos, incluyendo los vegetales y las piedras, llevándolos hasta los pies de Mahâprabhu y de los Gosvâmîs. De aldea en aldea, en cualquier lugar, deberán abordar a todo el mundo con esta proposición: "¡Tomen el nombre de Kṛṣṇa! ¡Refúgiense bajo la bandera de Mahâprabhu!" Esta gran misión prosperará a nivel mundial como nada ni nadie lo ha hecho hasta ahora. Tocará los cielos y cubrirá toda la tierra y también otros planetas. Esa era la meta de Bhaktivedanta Svâmî Prabhupâda, y nosotros comprendemos y valoramos eso.

5

Conciencia de Dios y de Sociedad

Estudiante: En la búsqueda de la verdad espiritual, alguien puede unirse a un movimiento religioso o sociedad, para progresar hacia la última meta de la vida. Sin embargo, después de algun tiempo, políticas sectarias pueden aparecer para obstaculizar el sendero hacia el progreso. Uno puede ver que en la sociedad, las preocupaciones pragmáticas se anteponen a los ideales espirituales. No obstante, si él siente la necesidad de buscar en otra parte, sus autoridades le dirán que no hay verdades más elevadas. También se le advertirá que sufriría serias repercusiones si abandona la sociedad. ¿Debería él arriesgarse y abandonar la sociedad, ignorando el consejo de las autoridades inmediatas, o debe tratar de permanecer en la sociedad?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Progreso quiere decir eliminación y nueva aceptación. De este modo, cuando surge una confrontación entre el punto de vista de lo relativo y de lo absoluto,

lo relativo tendrá que hacerse a un lado y deberá aceptarse lo absoluto. Supongamos que usted es un americano, pero socialista de corazón. De un modo general, usted podrá vivir armoniosamente como americano; pero si surge un conflicto entre los capitalistas y los socialistas, ¿qué bando tomará? ¿El de los socialistas o el de los capitalistas?

Su credo es el de un socialista, pero usted reside en un país en que las mayorías son capitalistas. Mientras no surjan controversias entre los dos partidos, no habrá conflicto. Sin embargo, cuando ocurra un enfrentamiento, ¿qué facción tomará? Puede que internamente usted se identifique como un socialista, pero a fin de preservar la paz y el bien del país, no lo exprese abiertamente. Mas supongamos que usted es un socialista radical. Entonces tratará de defender su credo y la pureza de su fe en favor de los socialistas. Tratará de abandonar su país y unirse a los socialistas.

Así pues, lo absoluto y lo relativo son dos clases de intereses distintos y encontramos que el interés absoluto es lo más importante. Debemos ser sinceros con nuestro credo. En algunas ocasiones nos veremos en la necesidad de abandonar nuestra parafernalia, si ésta no nos conviene. Asímismo, aun en la concepción de pureza del movimiento de la conciencia de Kṛṣṇa, en el credo Vaiṣṇava existe la pureza y la forma. De una manera general, la forma es necesaria para ayudarme a mantener mi posición actual. Al mismo tiempo, mi concepción del ideal más elevado siempre me inspirará para avanzar, para seguir adelante. Y dondequiera que vaya, deberé seguir el modelo más elevado, el más grande ideal. La vida espiritual no es estacionaria, sino progresiva. ¿Comprende usted?

Devoto: Sí, comprendo.

CATOLICOS, PROTESTANTES Y PURITANOS

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Sí, es progresiva. Nos encontramos en la etapa del *sâdhana*, la práctica espiritual, y queremos una vida progresiva. Queremos ir adelante, no hacia atrás. La posición formal me ayudará a mantener mi condición

actual y mi extraordinaria afinidad con el ideal me estimulará para avanzar. Esto es como los incontables movimientos progresistas que surgen dentro de muchas misiones: comunismo progresista, cristianismo progresista. Primero fueron los católicos, luego los protestantes y luego los puritanos. De esta manera, el Cristianismo progresó. Por lo tanto, existe el desarrollo en la dirección correcta y también en la dirección equivocada. La búsqueda de Śrî Kṛṣṇa es dinámica y viva, y por eso siempre hay ajustes y reajustes. Nosotros también debemos cambiar nuestra posición actual en conformidad, para no tener que sacrificar el ideal supremo por el cual hemos venido.

Uno nace en una tierra determinada por arreglos de la naturaleza, pero su más alto ideal a veces le pedirá que abandone su país. Einstein tuvo que dejar Alemania e irse a América para lograr el elevado ideal de su vida. Y podemos encontrar muchos casos similares en el mundo. El ideal es lo más importante. El supremo ideal de un hombre es su joya más preciada. Nuestra gema más valiosa es nuestro ideal.

Se hacen muchas recomendaciones en las escrituras, pero su propósito es impulsarnos hacia la Verdad de una manera indirecta *(sva-dharme nidhanam śreya)*. En cierta etapa, se nos recomienda abandonar nuestro ideal por causa de nuestros amigos más queridos, pero en el *Bhagavad-gîtâ* la instrucción final de Kṛṣṇa es: *sarva dharmân parityajya mâm ekam śaraṇaṁ vraja.* Si es necesario preservar el ideal más elevado, deberás abandonar incluso a tus amigos. Ríndete a Mí. Yo soy el verdadero propósito de las escrituras." Los idealistas más elevados abandonan su país, sus familias, sus amigos y todo lo demás, pero no pueden abandonar su ideal.

En el *Bhagavad-gîtâ* Kṛṣṇa dice: "Es preferible morir en el cumplimiento de nuestro deber que tratar de llevar a cabo el deber ajeno." Esa es una etapa de comprensión: la consideración relativa. En el *Bhagavad-gîtâ* también se ofrece la consideración absoluta: *sarva-dharmân parityajya mâm ekam śaraṇaṁ vraja.* Kṛṣṇa dice: "Abandónalo todo y ven directamente a Mí." Ese es el camino revolucionario. Esto es absoluto. Y lo relativo es: "Mantente junto a tu clan. No lo abandones." Esa

es la concepción nacionalista. Hay conciencia de nación y conciencia de Dios, conciencia de sociedad y conciencia de Dios. La conciencia de Dios es absoluta. Si la conciencia de sociedad impide el desarrollo de la conciencia de Dios, la primera deberá dejarse atrás. Esto se confirma en el *Śrîmad-Bhâgavatam* (5-5-18)

gurur na sa syât sva jano na sa syât
pitâ na sa syâj jananî na sâ syât
daivaṁ na tat syân na patiś ca sa syân
na mocayed yaḥ samupeta mṛtyum

"Aún el maestro espiritual, el pariente, el padre, el esposo o el semidiós que no pueda salvarnos de los nacimientos y muertes repetidos, deberá ser abandonado de inmediato. Qué decir de las cosas ordinarias, si incluso podemos vernos en la necesidad de abandonar al *guru*. Es posible que uno tenga que abandonar a su propio guía espiritual, como en el caso de Bali Mahârâja, o a sus familiares, como en el caso de Vibhiṣana. En el caso de Prahlâda, él tuvo que abandonar a su padre, y Bharata Mahârâja a su madre. En el caso de Khatvanga Mahârâja, él dejó a los semidioses, y en el caso de las *yajña patnî* (las esposas de los brâhmaṇas), éstas abandonaron a sus esposos en su intento por llegar a la Personalidad Absoluta.

Sólo necesitamos de las sociedades para que nos ayuden. Si nuestra afinidad con la sociedad nos ata, debemos abandonarla y seguir adelante. Existe la consideración absoluta y la consideración relativa. Cuando éstas chocan entre sí, debera abandonarse la relativa y aceptarse la absoluta. Si mi voz interna, mi conciencia espiritual, decide que esta clase de compañía realmente no me puede ayudar, entonces me veré en la dolorosa necesidad de abandonarla y correr hacia mi destino, adondequiera que mi conciencia espiritual me guíe. Cualquier otro camino sería hipocresía y mi progreso verdadero se vería impedido. Si somos sinceros en nuestro intento, nadie en el mundo podrá detenernos o engañarnos. Solamente podemos engañarnos nosotros mismos *(na hi ka*

lyâṇa-kṛt kâscid durgatiṁ tâta gacchati). Debemos ser honestos con nosotros mismos y con el Señor Supremo. Tenemos que ser sinceros.

LA DESAPARICION DEL GURU

Estudiante: Después de la desaparición del maestro espiritual, ¿cómo pueden los discípulos continuar la misión?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Usted no puede descuidar su conciencia. Usted debe ir a pelear como un soldado para salvar a su país, a su pueblo o su honor. Su medio ambiente no depende de su capricho. Puede que le parezca extremadamente confuso, pero tendrá que enfrentarlo. No importa cuán complejo resulte el campo de batalla, como soldado que es, usted tendrá que luchar. De lo contrario no tiene fe en su propia causa.

Puede que surjan disturbios. Mejor dicho, consideramos que debería haberlos. Incluso podrían generarse contiendas entre devotos. Pero a pesar de todas las diferencias, no debemos dejar de predicar acerca de Mahâprabhu. Las perturbaciones vendrán debido a que nuestro amadísimo *guru* ya no está entre nosotros. Sobre nuestras cabezas se cierne una gran calamidad. ¿Cómo podríamos vivir pacíficamente? Inmediatamente después vendrán los disturbios y tendremos que enfrentarlos. Aún así, debemos permanecer sinceros. Debemos encarar las dificultades lo mejor posible. Ellas vienen a disciplinarnos para que sigamos en la dirección correcta.

Aquello que recibimos de nuestro maestro espiritual lo comprendimos únicamente de una manera general. Ahora las cosas sobrevienen de tal forma, que debemos analizarnos cuidadosamente en cada situación. Tenemos que analizarnos. El *âtmâniksepa,* el auto-análisis, ha comenzado. Estamos a prueba ¿De qué forma hemos recibido lo que nuestro maestro espiritual nos ha dado? ¿Lo recibimos apropiadamente o sólo de manera ostentosa? El tiempo ha venido para purificarnos, para probar si somos estudiantes verdaderos, discípulos genuinos, o si lo somos únicamente en apariencia. ¿Cuál es la posi-

ción de un discípulo genuino? Si participamos en la sociedad, ¿qué tan profundas son nuestras creencias? ¿En qué actitud hemos aceptado sus enseñanzas? ¿Qué tan arraigadas están en nosotros? El fuego ha venido a comprobar si lo podemos soportar. ¿Es auténtica nuestra aceptación o es una farsa, una imitación? Este fuego podrá determinarlo.

RODEADOS POR EL KARMA

No debemos temerle a las circunstancias adversas. En el *Bhagavad-gîtâ,* Krsna dice: "Dichoso es el *kṣatriya* que ambiciona una batalla como la que tú enfrentas." *(sukhinaḥ kṣatriyâ pârtha labhante yuddham îdṛṣam.)* De esta manera, un trabajador mediocre se enojará con sus herramientas. Nuestro *karma* ha venido a enfrentarse con nosotros, a rodearnos, y no podemos evitarlo. Estos disturbios son el resultado de nuestro propio *karma,* salieron de nuestro interior. Por lo tanto, no debemos pelear. Debemos actuar apropiadamente cuando enfrentemos esa situación.

Debemos escudriñar más detenidamente aquello que creímos comprender. Cada cual debe preguntarse: "¿En dónde estoy? ¿Cuál es mi verdadera necesidad? ¿Y cuán profundamente anhelo aquello que es verdadero?" Todo esto será exteriorizado y saldrá a la luz pública. Este es el verdadero campo del *sâdhana* o práctica. Nuestra práctica, nuestro progreso, necesita de todas estas dificultades. De lo contrario, podríamos seguir ignorando qué es progreso, nos convertiríamos en hipócritas y transmitiríamos a otros las mismas cosas adulteradas. Por lo tanto, es necesario que todos esos disturbios lleguen para purificarnos.

En Dios no hay error. El dirige el medio ambiente. Esa no es nuestra responsabilidad. La responsabilidad del medio ambiente no recae sobre nosotros. Nuestra única responsabilidad somos nosotros mismos. El medio ambiente está en manos del Señor. El no me ha hecho nada malo. Si soy sincero, tendré que adaptarme a este medio ambiente y depositar mi fe en El. Debido a nuestra posición, nuestro patriotismo será

puesto a prueba, en cualquier circunstancia, durante la batalla. Se nos probará para ver si somos verdaderos soldados o no.

Cualquier cosa puede suceder, pero tendremos que encararla. Bajo ninguna circunstancia debo olvidar a mi Señor, a mi *guru*, a mi Gaurâñga, a mi Râdhâ-Govinda. En medio de cualquier circunstancia desfavorable, deberé permanecer con la cabeza erguida y decir: "¡Sí, soy un sirviente de este grupo, de este *sampradâya!* Puede que todos me abandonen, pero yo continuaré solo." Debemos continuar adelante con esta actitud, sin importar cuales sean las circunstancias que nos rodean. Después se me podrá otorgar algún reconocimiento: "Sí, a pesar de todas las tribulaciones, él se ha mantenido firme". Nuestros superiores se sentirán complacidos con nosotros.

Debemos analizarnos. ¿Qué tan egoístas somos? ¿Hasta qué punto están arraigados los *anarthas*, o hábitos indeseables, en nuestros corazones? ¿Hasta dónde se encuentran mezcladas con nuestra fe verdadera las impurezas de *karma, jñâna*, deseos mentales y otras inmundicias? Todo eso tendrá que aflorar en la superficie y eliminarse de diversas maneras. Nadie podrá hacernos daño si deseamos el bien verdadero. Debemos movernos en ese espíritu y después comprenderemos las cosas tal como son.

JESUS Y JUDAS

También Cristo le dijo a sus seguidores: "Uno de vosotros me traicionará." Judas era uno de los doce. Por lo tanto, Jesús dijo: "Uno de los doce me entregará al enemigo esta misma noche." Esto puede ser posible. El dijo: "Incluso tú, Pedro, me negarás tres veces esta noche, antes de que cante el gallo." "No, no, no puedo negarte." Mas en verdad, el Señor no tolera el orgullo en un devoto. El quiere rendición, completa rendición. "No, no," dijo Pedro. "Yo soy tu fiel sirviente". Esa clase de ego no debe prevalecer. Pedro, el líder, también quedó expuesto. Por lo tanto, el Señor no tolera el orgullo.

Los devotos sólo son instrumentos en las manos del Señor. Un rey musulmán anunció que necesitaba un adulador, un hombre que siempre dice sí. Antiguamente, se usaban los aduladores en las cortes de los reyes para aprobar todo lo que el rey dijese. Este rey anunció que quería un adulador y muchos hombres se acercaron para solicitar el cargo. El rey comenzó a entrevistarlos de esta manera: "Cree usted que podrá desempeñar sus deberes apropiadamente?"
"Sí, podré hacerlo."
"Yo creo que no podrá desempeñarlos correctamente."
"No señor, yo podré hacerlo."
Todos fueron descartados, excepto uno. Cuando el rey le dijo: "Me parece que usted no está capacitado para llevar a cabo la tarea de un adulador," él dijo:
"Estoy de acuerdo."
"No, no, no," dijo el rey. "Usted podrá hacerlo. Usted es el más indicado."
"Sí, soy el más indicado."
"No, no," prosiguió el rey. "Ahora dudo."
"Sí, yo también dudo."

Al fin, el rey dijo: "Este es el hombre que necesito." Aquellos que continuamente afirmaban estar capacitados, fueron rechazados y despedidos.

Similarmente, nuestra alma deberá tener esa misma flexibilidad en el servicio del Señor. No debemos tener ninguna clase de ego. Por supuesto que eso es en el sentido externo, ya que tenemos nuestro ego permanente en el interior, cuando el alma penetra en esos dominios más elevados. Eso es cosa aparte. Sin embargo, el ego material debe ser disuelto ciento por ciento. Cuando se le eche al fuego, quedará reducido a cenizas.

Además, debemos seguir una sola dirección en nuestra búsqueda de la verdad. Droṇâcârya era el *astra-guru,* el maestro de armas de los Pâṇḍavas. Un día, mientras examinaba el progreso de sus discípulos, colocó un pájaro de juguete sobre la copa de un árbol. Luego le pidió a los hermanos que se acercaran uno por uno y que apuntaran. Yudhistira se aproximó.

Dronâcârya le dijo: "Prepárate para dispararle al pájaro. ¿Estás listo?"
"Sí."
"¿Qué ves?"
"Veo el pájaro."
"¿Ves algo más?"
"Sí, los veo a todos ustedes."
"Vete."
Entonces otro de los hermanos se acercó. Dronâcârya le dijo: "Dispárale al ojo del pájaro. Eso es lo que debe quedar marcado por tu flecha. Apunta. ¿Qué ves?"
"El pájaro."
"Algo más?"
"Sí, también el árbol".
"¡Oh, vete!"
Entonces vino Arjuna. Dronâcârya le dijo: "Prepárate."
"Sí, mi Señor, ya lo he hecho."
"¿Ves el pájaro?"
"Sí, lo veo."
"¿Ves el árbol?"
"No."
"¿Ves todo el pájaro?"
"No."
"¿Qué ves?"
"Sólo la cabeza."
"¿Toda la cabeza?"
"No."
"Entonces, qué ves?"
"Solamente el ojo."
"¿No ves nada más?"
"No, no puedo ver más nada."
"Bien, hijo mío, ¡dispara tu flecha!"

Esa es la clase de puntería que debemos tener en nuestras vidas: hacerlo o morir. No importa cuales sean las circunstancias que lleguen para atemorizarme, no tendré miedo. Si mis propios hombres se convierten en mis enemigos, no importa. El es lo único que me interesa y El no tolera que nadie más se

convierta en Su socio. El es absoluto. El es mi dueño absoluto. El no admite ninguna clase de sociedad. De esta forma, yo debo ir adonde mi conciencia espiritual me lleve. Por la voluntad de Dios, los amigos pueden convertirse en enemigos y los enemigos pueden volverse nuestros amigos; pero yo debo aferrarme a mi ideal. Si soy de naturaleza progresista, entonces tendrá que haber eliminación y nuevos comienzos. Esto es inevitable en el curso de nuestra realización.

Cuando asistimos a la escuela, no todos pasan de grado. Algunos reprueban y tendremos que conocer nuevos compañeros de clase. De nuevo avanzamos y una vez más tendremos otros compañeros, mientras que algunos de los viejos se quedan rezagados. Es algo muy natural. Eso no quiere decir que estemos envidiosos de ellos. Simpatizamos con ellos y haremos todo cuanto esté a nuestro alcance para ayudarlos. Sin embargo, todo esto puede suceder. Esa es la naturaleza de la vida espiritual y no podemos evitarlo. El principio de lo absoluto y el principio de lo relativo siempre chocan entre sí. Parece que luchan el uno contra el otro, pero lo absoluto deberá aceptarse y lo relativo deberá ser sacrificado.

PRISION MENTAL

No obstante, lo relativo es necesario. Un muchacho debe poner toda su fe en su maestro de primaria. De lo contrario, su progreso se vería obstaculizado. El no debe pensar que lo que su maestro le enseña es falso o de un bajo nivel. Cuando haya crecido, tendrá que aceptar otro maestro para su educación superior, pero eso no significa que el maestro de primaria deba ser descartado o insultado. Para nuestro propio interés, debemos aceptar todo aquello que tenga afinidad con lo que nuestro *guru mahârâja* nos ha dado, todo aquello que nos ayude a comprender más claramente lo que escuchamos de labios de nuestro *guru mahârâja.*

De otro modo, ¿qué es lo que he llevado a la prisión de mi mente durante mi aprendizaje? Dios no es algo finito. El es infinito. ¿Debería limitarme a lo poco que he podido encar-

celar de El en la prisión de mi cerebro? ¿Qué es esto? ¿Es mi realización algo vivo o está muerta? ¿Hay algún crecimiento? ¿Puede desarrollarse aquello que he recibido de mi maestro espiritual, o se ha agotado? ¿Alcancé ya el nivel del infinito, más allá del cual no puedo progresar?

Si alguien contesta que ha llegado a ese nivel y que no existe nada más qué comprender, le ofrecemos nuestras reverencias desde muy lejos. No somos adoradores de esa idea. Detestamos que alguien piense que ha alcanzado el final, que ha logrado la perfección. Inclusive un *âcârya* deberá considerarse un estudiante y no un maestro consumado que lo tiene todo. Hemos venido para realizar lo infinito y no lo finito. Por lo tanto, esta lucha entre el conocimiento finito y el conocimiento infinito continuará perennemente.

¿Debemos creer que lo hemos comprendido absolutamente todo? ¡No! No hemos terminado con el conocimiento. Todavía tenemos que aprender. El propio Brahmâ dice: "He sido totalmente engañado por Tu poder, mi Señor. No he llegado a ninguna parte." Aquel que ha logrado entrar en contacto con el infinito sólo podrá decir: "No soy nada." Ese debe ser el punto más relevante. Srîla Krsnadâsa Kavirâja Gosvâmî, el exponente de las escrituras más importantes del Vaisnavismo Gaudîya, dice: *purîsera kîta haite muñi sei laghistha:* "Soy más bajo que una lombriz en el excremento." Esta es su afirmación y es sincero al decirlo. ¿Deberíamos sentirnos avergonzados de expresar el aspecto negativo de nuestro carácter, nuestro desarrollo negativo, lo cual es la verdadera riqueza de un discípulo? Debido a que él expone ese carácter negativo, nos postramos a sus pies. Y si alguien dice: "Doy por terminado todo aprendizaje... Dios, Caitanya es mi discípulo," se le deberá acribillar a balazos como al enemigo más grande que podamos encontrar en el mundo.

Śrī Caitanya Mahāprabhu dijo: "Yo te lo ordeno. No temas. Asume la posición de guru, *el dador, y otorga a Krsna a todo el mundo".*

6

"Yo te lo Ordeno Conviértete en Guru"

En el *Śrîmad-Bhâgavatam* (10.31.9) se afirma:

tava kathâmṛtaṁ tapta-jîvanaṁ
kavibhir îḍitaṁ kalmaṣapaham
śravaṇa-maṅgalaṁ śrîmad-âtataṁ
bhuvi gṛṇanti ye bhûridâ janâḥ

"¡Oh Kṛṣṇa! El néctar de Tus palabras y las narraciones de Tus pasatiempos es lo que nos da vida, ya que siempre nos encontramos sufriendo en este mundo material. Ese néctar es distribuído en todo el mundo por las grandes almas y elimina todas las reacciones pecaminosas, es plenamente auspicioso y está lleno de poder espiritual. Aquellos que difunden este mensaje de la Personalidad de Dios, ciertamente llevan a cabo la más grande labor de alivio en favor de la sociedad humana y son los trabajadores sociales más magnánimos."

Esto es lo que se necesita. Esto es universal. Unicamente con el néctar de las palabras de Kṛṣṇa y con las nectarinas descripciones de Sus actividades, todos podrán satisfacer sus

corazones en grado sumo. Esto es así debido a que Krsn
raso vai sah, la fuente de todo placer, y *akhila rasâmṛta m*
tiḥ, el éxtasis personificado. La naturaleza misma de Krsn
dulce:

madhuraṁ madhuraṁ vapur asya vibhor
madhuraṁ madhuraṁ vadanaṁ madhuraṁ
madhu gandhi mṛdu smitam etad aho
madhuraṁ madhuraṁ madhuraṁ madhuraṁ

"Oh Señor Kṛsṇa! La belleza de Tu forma trascendenta
dulce, pero Tu bello rostro es aún más dulce. La dulce son
en Tu rostro, que es como el dulce aroma de la miel, es
dulce todavía."

HE SIDO NECTARIZADO

Este verso aparece en el *Kṛsna Karṇâmṛta* (92) de Bi
mangala Ṭhâkura: El dice: "Dulce, dulce, dulce, dulzu
Kṛsna es la dulzura personificada. A primera vista pensé
Kṛsna era Cupido, aquel que puede cautivar a todos; p
luego vi: "No, esto no se asemeja a la lujuria personifica
que sólo puede experimentarse en el mundo material. Esto
cinmaya, substancia espiritual. Veo que esta dulzura es de
rácter espiritual. Así lo siento. Es la esencia misma de t
dulzura. ¿Qué es esto? Mi visión está siendo nectarizada.
toy sintiendo como el néctar es derramado sobre mis oj
¡Oh! Kṛsna ha conquistado mi corazón. Soy un prisione
He sido cautivado por la dulzura personificada."

mâraḥ svayaṁ nu madhura-dyuti-maṇḍalaṁ nu
mâdhuryam eva nu mano-nayanâmṛtaṁ nu
venî-mṛjo nu mama jîvita-vallabho nu
kṛsno 'yam abhyudayate mama locanâya

"Mis queridos amigos, ¿Dónde está Kṛsna, Quien es el
pido personificado, tan resplandeciente como la flor *kada*

"¡Oh Señor Krsna! La belleza de tu forma trascendental es dulce, pero tu rostro es aún más dulce. La dulce sonrisa en Tu rostro es más dulce todavía".

ba? ¿Dónde está Kṛṣṇa, la dulzura misma, el néctar más dulce para mis ojos y mi mente? ¿Dónde está Kṛṣṇa, Quien desata el pelo de las *gopîs*? El es la fuente suprema de la bienaventuranza divina. El es mi vida y mi alma. ¿Volverá El a presentarse ante mis ojos?"

Esta es la declaración de Bilvamangala Ṭhâkura *(Kṛṣṇa K ṇâmṛta 68).*

No importa cual sea el dolor o la tribulación que nos aqu je, los diferentes estados de aflicción serán erradicados. E néctar de las palabras y de los pasatiempos de Kṛṣṇa nos funde vida, nos da la esperanza de que podemos vivir u existencia más elevada, que no sólo fuimos creados para frir en este mundo mortal, sino para llevar una vida que pu de remontarse y trascender esta dolorosa existencia de mu te. Ese es el tipo de vida, de vitalidad, que tenemos en nues forma intrínseca. Los especuladores dicen que la concienc de Kṛṣṇa únicamente elimina todo lo pecaminoso, pero el s yo no es más que un conocimiento externo de la concien de Kṛṣṇa. El pecado no es nada en comparación con Su cap cidad purificadora. Tan pronto como entramos en contac con Kṛṣṇa, aunque sea en la forma de un simple sonido q llega a través del oído, comienza a despertar nuestro verdad ro bienestar. (śreyaḥ kairava candrikâ vitaraṇaṁ.). La Con ciencia de Kṛṣṇa está infinitamente recargada con todas l fuentes de nuestro bien, y aquellos que pueden distribuir conciencia de Kṛṣṇa por el mundo son realmente benévolos de bondadoso corazón. Aquellos que distribuyen a Kṛṣṇa e tre los necesitados y los decepcionados, son los que más d tribuyen. Este es el único tipo de transacción que debería l varse a cabo en el mundo para salvar a las almas que sufren d la enfermedad que nos conecta con la muerte.

EL NECTAR DIVINO

Las descripciones acerca de Krsna son como un néctar d vino. Por lo tanto, continúen con esta transacción de otorg siempre conciencia de Kṛṣṇa. Y si dan conciencia de Kṛṣṇa, r cibirán a su vez una abundante provisión de conciencia d Kṛṣṇa. Esta descenderá de una posición más elevada. Si ust des son sinceros cuando distribuyen conciencia de Kṛṣṇa, s capital no mermará. Se les suplirá nuevo capital en la mism proporción en que puedan distribuirlo entre otros. Ese cap

tal estará en conexión con la fuente infinita. Por lo tanto, sigan adelante. Śrî Caitanya Mahâprabhu dice:

yâre dekha, târe kaha 'kṛṣṇa' - upadeśa
âmâra âjñâya guru hañâ târa ei deśa

"A cualquiera que encuentres, háblale solamente de Kṛṣṇa." No tenemos otro compromiso. A quienquiera que encuentres, a cualquier alma que se cruce en tu camino, trata de salvarla de este desierto de muerte. Te lo ordeno. No temas. Asume la posición de *guru*, el dador, y otórgasela a todos.

Luego Mahâprabhu dice:

kabhu nâ vâdhibe tomâra viṣaya-taraṅga
punarapi ei ṭhâñi pâbe mora saṅga

"Y en esta transacción encontrarás Mi apoyo. Si obedeces Mi mandato de distribuirla a todos y a cada uno, encontrarás que Yo estoy allí, ayudándote en esa labor." De esa manera, vuestro gran maestro los ha comprometido a todos ustedes, como a tantos soldados consagrados. Ahora deben llevar a cabo una labor de alivio en este mundo transitorio y de muerte. Ejecuten esa labor de alivio. De alguna manera tenemos que lograr conciencia de Kṛṣṇa para nosotros mismos y también llevar estas nuevas a nuestros vecinos. Mahâprabhu dice: "A quienquiera que encuentres háblale de Kṛṣṇa, y de esa manera, salva a la gente." Todos ellos se encuentran bajo la influencia de la mortalidad eterna. Este es el único medio apropiado para su condición. Cualquiera otra conversación es inadecuada.

LAS FAUCES DE LA MUERTE

Todo el mundo corre hacia las fauces de la muerte. Ese es el resumen de todas las noticias de este mundo. Es la única noticia. Cada segundo que pasa, todo el mundo penetra en las

fauces de la muerte. Ese es el verdadero problema y nada más. En resumen, este es todo el problema: que cada segundo, cada átomo aquí penetra en las fauces de la muerte. Este es el gran y único peligro en el mundo. Por consiguiente, todos los otros temas son inadecuados para los verdaderos problemas de la vida. Traten de ayudarles, eviten que entren en las fauces de la muerte. Este es el único problema que existe en el mundo.

Vayan y cuéntenle a todos acerca de Kṛṣṇa. En cualquier cosa que hagan, indúzcanlos a hablar acerca de Kṛṣṇa, Kṛṣṇa, Kṛṣṇa. Sálvense a sí mismos y prepárense para la meta más elevada. "Cada vez que encuentren a alguien, dondequiera que lo encuentren, háblenle solamente de Kṛṣṇa." Todos los otros temas son inadecuados y redundantes.

Mahâprabhu dice: "Este es mi mandamiento. No piensen que si hacen esto y asumen la posición de *guru*, se olvidarán de su posición ordinaria cuando la gente venga a rendirles honor, y que se henchirán de orgullo e irán al infierno. No, no y no. Yo les ordeno: '¡Adelante!' La labor de alivio está ahí. No pueden permanecer inactivos y actuar como observadores. Por lo tanto, Yo les digo: '¡Arriésguense! Inicien la labor de alivio.' Les ordeno que hagan esto y Yo asumiré toda la responsabilidad. El mundo entero está muriendo. Por eso, siempre y a cada segundo, la verdadera necesidad es *kṛṣṇa-kathâ*. Ustedes sólo obtendrán Mi asociación si obedecen Mis órdenes y cumplen con el deber que les encomiendo. Me encontrarán ahí, es su obediencia a Mis órdenes en el desempeño del deber que les impongo."

¿Es esto razonable o no? Cada uno de nosotros puede juzgar. ¿Cuál será la labor de alivio que salvará a aquellos que están en este mundo de muerte? ¿Qué será lo que realmente ayudará a la gente? No será el vestirles ni alimentarles, ni ninguna otra cosa por el estilo. Todo el mundo está muriendo.

Una vez, mientras me encontraba en el Math de Madras, alguien vino y nos censuró diciendo: "¡Oh!, ustedes solamente hablan de Krsna y la gente se muere por falta de alimentos. ¿Es que no les importa?" Yo le repliqué: "No." Entonces él

me dijo: "La Misión Ramkrishna realmente lleva a cabo una labor de alivio, alimentando a muchos. Si un hombre se muere de hambre, ¿cómo podrá escucharle? ¿Dónde encontrará quien le escuche si él muere? Primero tendrá que lograr que él viva, alimentándole bien, y luego podrá hablarle acerca de Kṛṣṇa".

A continuación le dije: "Supongamos que hay una hambruna y yo tengo algunos alimentos que distribuyo entre mucha gente. Ante mí hay una gran multitud. Si mientras reparto los alimentos alguno de la multitud se va, ¿qué debo hacer? ¿Debo seguir distribuyendo los alimentos o correr tras él?" El respondió: "Usted debe repartir los alimentos. Eso sería lo natural." Entonces yo le dije: "La multitud siempre está presta para oirme hablar acerca de Kṛṣṇa. ¿Por qué habría de perder mi tiempo corriendo tras un hombre? Viene tanta gente a escucharme hablar de Kṛṣṇa, que no puedo atenderlos a todos. ¿Por qué habría de detener la distribución del néctar y correr para atraparle? Este sería un intento absurdo."

Estamos interesados en ayudar a la gente mediante la distribución de *kṛṣṇa-kathâ* y no le prestamos atención a los así llamados peligros. Todos necesitan de esta guía. Ustedes deben ocuparse exclusivamente en *kṛṣṇa-kathâ*. Prosigan hablando acerca de Kṛṣṇa y continúen con esa vibración.

Cuando Śrî Caitanya Mahâprabhu se dirigía de Purî a Vṛndâvana a través del sendero de la selva, los elefantes, los ciervos y los tigres cantaban todos: "¡Kṛṣṇa, Kṛṣṇa!" y bailaban. ¿Cómo? Su *kṛṣṇa-kathâ* originaba una vibración tan pura, que penetraba en los oídos de los tigres, de los ciervos y de los elefantes, despertando sus corazones. Todos ellos comenzaron a bailar y a cantar: "¡Kṛṣṇa, Kṛṣṇa, Kṛṣṇa!" La vibración del nombre de Kṛṣṇa en labios de Mahâprabhu era tan bella y tenía tanta fuerza, que el sonido penetró en los animales y despertó en sus corazones el plano más elevado, el cual estaba cubierto por el cuerpo de un elefante o de un tigre. Igual que la electricidad, la corriente más fina del santo nombre de Kṛṣṇa penetró en los corazones de todos los animales y sus almas despertaron. Y cuando esto sucedió, ellos comenzaron

a cantar: " ¡Kṛṣṇa, Kṛṣṇa!"

El medio ambiente está lleno de vida por doquier. Y así como el rayo de luz penetra la oscuridad, de manera similar, la vibración de *kṛṣṇa-kathâ* tocará las cuerdas del alma y creará en ella una inspiración hacia la conciencia de Kṛṣṇa. Por consiguiente, sigan predicando conciencia de Kṛṣṇa. No tenemos ningún otro deber ni otra tarea. Bhaktivendanta Svâmî Prabhupâda anduvo a todo lo largo y ancho del mundo con la conciencia de Kṛṣṇa. El hecho de que todos ustedes hayan venido aquí, se debe a su seriedad. El se ha ido al mundo superior, y por lo tanto, en su nombre continuamos con esta clase de compromiso.

Śrī Caitanya Mahâprabhu originaba una vibración tan excelsa, que al penetrar en los oídos de los tigres, de los ciervos y de los elefantes, éstos comenzaban a bailar y a cantar: "¡Krsna, Krsna!"

7

El Maestro Espiritual Iniciador

El maestro espiritual siempre desempeña sus funciones desde la plataforma de un devoto de clase intermedia, ya sea que descienda de la posición de un devoto de primera clase, para llevar a cabo la labor de *guru*, o que lo haga como un devoto genuino de clase intermedia. Puesto que el trabajo de *guru* se ejecuta desde la etapa intermedia, es el deber del *madhyama-adhikari* iniciar discípulos.

El maestro espiritual puede ser de tres clases. El *guru* de primera clase extiende su pie desde el mundo espiritual al mundo material y lleva las almas de aquí para allá. El *guru* en la etapa intermedia está situado aquí, pero ha extendido un pie hasta allá y está llevando las almas al mundo espiritual. El *guru* en la etapa más baja tiene ambos pies aquí, pero ve claramente el plano más elevado, y desde aquí trata de llevar las almas hasta ese plano. De este modo, podemos comprender de forma general las tres clases de *guru*.

Estas no son tres etapas de Vaiṣṇava, sino tres niveles de *guru*. Un devoto de primera clase asume la posición de un devoto de clase intermedia cuando desciende para desempeñar

el papel de un *âcârya*, aquel que enseña por medio del ejemplo. El tiene una pierna allá en el mundo espiritual, y por mandato de Kṛṣṇa extiende su otra pierna hasta el mundo material para cumplir con el deber de un *âcârya*. El *guru* que tiene una pierna aquí en el mundo material, y extiende la otra hasta el mundo espiritual, es un *madhyama-adhikari*, o devoto de clase intermedia. El también desempeña la tarea de un *âcârya*. El *âcârya* en el nivel más bajo tiene ambas piernas aquí en el mundo material, pero su visión se dirige hacia el mundo espiritual. El también puede llevar a cabo los deberes de un *âcârya*. Estos son los grados de *âcârya*. Y las diferentes etapas de Vaiṣṇava son otra cosa. Ellas han sido mencionadas en el *Śrîmad-Bhâgavatam* (11.2.45-47):

TRES CLASES DE DEVOTOS

arcayam eva haraye
pûjâm yaḥ śraddhâyehate
na tad-bhakteṣu cânyeṣu
sa bhaktaḥ prâkṛtaḥ smṛtaḥ

"Un devoto que adora fielmente a la Deidad, pero que no dispensa el debido respeto a los Vaisnavas o a la gente en general, es designado como un devoto materialista y se le considera situado en la plataforma más baja del servicio devocional." Esta es la clase inferior de Vaisnavas. Tambien se describe a los devotos de segunda clase:

îśvare tad-adhîneṣu
bâliśeṣu dviṣatsu ca
prema-maitri-kṛpopeksa
yaḥ karoti sa madhyamaḥ

"El devoto en la etapa intermedia del servicio devocional recibe el nombre de *madhyama-adhikari*. El ama a la Suprema Personalidad de Dios, es un amigo sincero de todos los devo-

tos del Señor, es misericordioso con el inocente y hace caso omiso del envidioso". De acuerdo con el *Śrîmad-Bhâgavatam*, la etapa más elevada del Vaisnavismo se describe como sigue:

sarva bhûtesu yah pasyed
bhâgavad bhavam âtmanaḥ
bhûtâni bhagavaty âtmany
eṣa bhâgavatottamaḥ

"El devoto de primera clase ve a Kṛṣṇa en todo y todas las cosas en Kṛṣṇa." Estas son las tres etapas de devotos. Śrī Caitanya Mahâprabhu explica estas tres etapas en términos de aquellos devotos que cantan el santo nombre de Kṛṣṇa. Aquel que haya escuchado o pronunciado el santo nombre del Señor aunque sea una sola vez, puede ser considerado un devoto de tercera clase. Aquel que siempre canta el nombre con fe, es un devoto de clase intermedia. Y el devoto de primera clase es tan poderoso, que todo aquel que lo ve se sentirá inclinado a cantar el santo nombre de Kṛṣṇa. Esa es la naturaleza del devoto de la clase más elevada.

Puede que el devoto de segunda clase tenga algún rasgo mundano, pero lo desprecia por completo y se dedica de lleno a su realización espiritual. El está completamente absorto en la vida espiritual. Su atracción por Dios está ahí, pero él no ha escapado por completo de la influencia de *mâyâ* o ilusión. Aunque es débil, sus esfuerzos por ayudar a otros son encomiables. No se ha desprendido por completo de su naturaleza material, pero la va conquistando gradualmente. Va ganando batalla tras batalla y avanza hacia la conciencia de Kṛṣṇa. Tiene buena voluntad. Es un predicador. El ha alcanzado la etapa que precede a su total disociación de este mundo, y al desprenderse definitivamente, entra en el mundo espiritual.

El devoto neofito puede ir al templo y ofrecer su adoración, siguiendo estrictamente las regulaciones de las escrituras; pero tan pronto como está fuera del templo puede hacer cualquier cosa. Puede que no observe un comportamiento espiritual en

sus relaciones con otros, y los dictados de las escrituras sólo ejercen una influencia parcial sobre él. Es posible que no haya ningún principio espiritual en su trato con los demás. Sin embargo, el devoto de clase intermedia aplica los principios de las escrituras en su vida cotidiana. Desde el punto de vista de las escrituras, él reflexiona sobre quién debe ser su amigo, a qué tipo de ocupación deberá dedicarse para ganar su sustento y cómo deberá seleccionar sus amistades.

LA LUCHA CONTRA MAYA

Cuando la vida social de un devoto se ve influída y controlada por sus principios espirituales, él se transforma en un devoto de segunda clase. Cuando adopta esa forma de vida, está apto para ayudar a los demás. No se verá afectado por una asociación extraña y desfavorable. Y puesto que ya ha practicado esa forma de vida y está fijo en ella, sabe como tratar con otros y conservar su vitalidad espiritual. Como ya tiene práctica en ese sentido, es elegible para iniciar discípulos. Está calificado para ayudar a otros, debido a que se ha transformado en sus tratos con el medio ambiente externo. Podrá mantener su posición luchando en contra de los agentes de *mâyâ*. El ha demostrado que está firme en su posición espiritual y que por tanto se puede confiar en él y se le puede encomendar el poder del *âcârya*.

Existe además otro punto de vista por el cual se nos han descrito las calificaciones de un devoto en las escrituras reveladas. Aquel cuya fe, confianza y atención descansan en los *śâstras*, que observa cuidadosamente todas las reglas y regulaciones y las prácticas que se encuentran en las escrituras, cuyos hábitos y actividades sociales están matizados por su fe en Dios, es un devoto de clase intermedia. Y aquél que en cada etapa. en cualquier circunstancia, actúa de acuerdo con su fe en Krsna, es un devoto de primera clase. Su fe en Krsna es su guía principal. No importa en qué circunstancia se encuentre, en cuerpo, mente y alma, en pensamiento, palabras y obras, desde cualquier punto de vista, él todo lo hace para el

servicio de Krsna. El es el más excelso devoto de Krsna. Así pues, desde estos diferentes puntos de vista, las escrituras nos han enunciado las distintas etapas de un devoto, un sirviente de Krsna.

COMO DEBEMOS VER A ŚRÎ GURU

Devoto: ¿Debe considerar el discípulo que su *gurudeva* es un *uttama adhikari,* situado en el nivel más elevado del servicio devocional?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Sí. Y no sólo debe ver a su *gurudeva* como un *uttama adhikari,* un devoto del nivel más elevado, sino que también le verá como la delegación especial del Señor Mismo, o de Su Potencia Suprema. Por último, en *mâdhurya rasa,* el discípulo verá a su *gurudeva* como la delegación de Râdhârâṇî, Srî Rûpa Mañjarî.

De este modo, hay diferentes visiones de nuestro maestro espiritual. La forma de ver a nuestro maestro espiritual varía de acuerdo con nuestro progreso gradual en la conciencia de Krsna. En la etapa primaria del servicio devocional, se le pide al discípulo que vea al guru como a Krsna Mismo *(sakṣâddharitvena samasta śâstrair).* Luego verá al *guru* como la Potencia de Krsna, y finalmente le verá como una potencia específica de Krsna, de acuerdo con sus exigencias internas. El encontrará a su maestro espiritual situado en una modalidad devocional determinada, ya sea servidumbre, amistad, amor paternal o amor conyugal. Esta diferenciación, continuará hasta que uno pueda ver a Krsna Mismo, con la energía interna *(svarûpa śakti)* dentro de Krsna.

Devoto: Algunas personas piensan que uno tiene que ser un devoto de la clase más elevada, que ha descendido a este mundo para actuar desde la plataforma intermedia con el fin de iniciar discípulos. Ellos no aceptan que hay diferentes grados de *gurus.* Según ellos, uno sólo debe buscar y recibir iniciación de un *guru* que esté en el nivel más elevado.

EL DOLOR DE CABEZA DE KṚṢṆA

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Al principio yo también tenía esa idea, pero mi comprensión se fue transformando y mi concepción cambió. Después de la partida de Śrîla Bhaktisiddhânta Prabhupâda, yo no me atreví a aceptar discípulos enseguida; pero ocurrieron tres incidentes que me transformaron. Entonces inicié esta labor humildemente, modestamente. El otro día un devoto me hizo la misma pregunta y yo le narré la historia del dolor de cabeza de Kṛṣṇa. Quizás usted conozca esa historia.

Una vez, cuando Kṛṣṇa se encontraba en Dvârakâ le dijo a Nârada Muni que padecía un severo dolor de cabeza y que la única cura era el polvo de los pies de Sus devotos. Nârada abordó a todos los devotos de Dvârakâ, pero ninguno se atrevió a darle el polvo de sus pies. Ellos dijeron: "¡Oh, eso es imposible! No podemos hacerlo. No queremos ir al infierno."

Frustrado, Nârada regresó donde Kṛṣṇa. Y Kṛṣṇa dijo: "¡Oh, estoy sufriendo terriblemente! ¿Has traído el polvo de los pies? "No, Señor. Nadie quiso darme el polvo de sus pies". Nârada se sentía perplejo. Krsna le dijo: "Debes intentarlo en Vṛndâvana."

Nârada enseguida le confió todo a las *gopîs*, y Ellas prontamente le entregaron el polvo de sus pies, diciendo: "¿Sufre mucho Kṛṣṇa? ¿Necesita polvo de los pies? ¡Por favor, toma el polvo de nuestros pies y llévalo inmediatamente." Nârada estaba asombrado. ¿Qué está sucediendo?, pensó. "Ningún devoto le ofrecería a Kṛṣṇa el polvo de sus pies, pero estas personas si lo hacen." Entonces les dijo "¿No saben acaso cual es la consecuencia de su acción?" Las *gopîs* contestaron: "Sí, el infierno eterno, pero eso no nos importa. Lo único que nos preocupa es que nuestro Señor sienta algún alivio".

Este fue uno de los puntos que vino a mi mente en esa oportunidad. Y otro fue el siguiente: Śrî Caitayna Mahâprabhu dice: *amâra ajñâya guru hañâ târa ei deśa.* "Ordeno que te conviertas en guru y que liberes la tierra." Por consiguiente, deberíamos pensar: "Yo soy falible, pero estoy con-

vencido de que lo que mi *guru* me ha dado es algo extraordinario, vital y nectarino. Y él me ha pedido que se lo distribuya a otros. No importa. Voy a asumir ese riesgo. El me lo ha pedido y yo soy su sirviente. El cuidará de mí". Con este espíritu de osadía, el discípulo se aproximará a la responsabilidad, pensando: "Podría ir al infierno, pero debo cumplir las órdenes de mi *gurudeva.* Podría morir, pero tengo que ejecutar la orden de mi comandante." El deberá abordar la tarea con este espíritu y no habrá peligro alguno si mantiene ese estado de conciencia. Pero si se aparta de esa conexión y va en busca de algún propósito mundano, estará perdido. Si no lo hace, nada podrá destruirle.

Ese espíritu interno debe preservarse, y esa es la verdadera calificación de un discípulo: "Sí, estoy dispuesto a morir para cumplir la orden de mi *gurudeva.* Siento que esto es un néctar y debo distribuirlo a otros para salvarlos."

EL MANTRA SECRETO DE RÂMANÛJA

En el caso de Râmanûja vemos otro ejemplo de este espíritu de riesgo. Había un *alwar,* un *guru* del Sur de India, que poseía el más elevado tipo de *mantra.* Râmanûja quería recibir ese *mantra.* El *alwar* le dijo a Râmanûja: "Te lo daré si no se lo revelas a nadie." Râmanûja accedió, y con esa promesa se acercó a él y recibió el *mantra.* Ya se había anunciado al público que Râmanûja recibiría el *mantra* y mucha gente se aglomeraba afuera y aguardaba. Habían oído decir que Râmanûja aceptó la condición y que recibió el *mantra* del *guru.* Tan pronto como Râmanûja salió, la multitud que le aguardaba impaciente comenzó a preguntarle: "¿Qué clase de *mantra* te ha dado? ¿Cuál es ese *mantra*? ¿Es acaso del nivel más elevado y podrá liberarnos a todos?"

"Sí".

"Entonces, ¿cuál es?

"Este es el *mantra*".

Râmanûja lo reveló y su *guru* le reprendió: "¿Qué has hecho? ¿No sabes cuál será el resultado?"

"Sí, lo sé: el infierno eterno; pero su *mantra* sólo puede ser fructífero, así que ellos se salvarán aunque yo me vaya al infierno".

Si asume este tipo de riesgo, su *guru* le bendecirá y usted no será condenado. El discípulo deberá tomar esa clase de riesgo sólo si se ve precisado y basándose en esa inspiración espiritual. Si lo hace así, nunca será condenado. La mirada del Señor se encuentra allí. Dios está allí. El *guru* está allí. Sólo puede estar a salvo. Ellos no le abandonarán en medio del peligro ni se deleitarán pensando: "La persona que está llevando a cabo nuestras órdenes va camino del infierno." ¿Podrían tolerar ellos algo semejante? Nuestros guardianes, ¿están vivos o están muertos?

Debemos ser tan desinteresados, que podamos pensar: "Podría irme al infierno, pero debo llevar a cabo la orden de mi *guru.* De este modo, la labor podrá continuar a través de mí." Esta clase de convicción en el proceso, en el *mantra,* nos dará la fuerza para efectuar el trabajo de un *âcârya.* Si yo pienso: "Esta medicina me está ayudando. Estoy en el proceso de curarme y esta medicina me está ayudando", entonces, si veo un caso similar, debo darle esa medicina.

Jîva Gosvâmî dice: *jñâna śâthya vittha śâthya.* Si tengo algún dinero y veo que otra persona sufre por falta de él, si me aferro fuertemente a mi dinero mientras él yace allí ayunando, sin alimentos, seré responsable de su sufrimiento. Similarmente, si poseo algún conocimiento, si puedo ayudar a mi vecino y no lo hago, seré responsable. Si no lo ayudo, estaré incurriendo en una ofensa contra la sociedad.

En cierta oportunidad le pregunté a un médico: "¿Conoce usted la enfermedad perfectamente? Si no es así, ¿cómo es que se arriesga a tratar a un paciente? Usted posee un conocimiento deficiente. Usted no conoce completamente su cuerpo. Lo somete a tratamiento y se equivoca". El médico se dio por vencido, pero a mi mente vino la respuesta que si exigimos a cada médico un conocimiento perfecto de la enfermedad, todo el método del tratamiento desaparecería. ¿Debería abolirse este proceso de curación sólo porque todos ellos

tienen un conocimiento a medias y no se puede encontrar a nadie con un conocimiento pleno? Esto no es posible. Por lo tanto, como es el caso en todas las culturas, uno debe ayudar a otros de buena fe.

De buena fe, con cualquier conocimiento que tengamos, debemos ayudar sinceramente a los demás. Con ese espíritu, uno podrá emprender la labor de un *âcârya*, o de lo contrario sería censurado. No obstante, debemos ser cuidadosos. Y dondequiera que encontremos un *guru* de calidad superior, debemos ayudar a otros para que lo acepten. No debemos ser transgresores. También en el *Hari Bhakti Vilâsa* se menciona que cuando una personalidad más elevada está disponible, aquellos que están en un nivel inferior no deben aventurarse a aceptar discípulos. Supongamos que un agricultor tiene una tierra muy fértil y dos tipos de semilla. La buena semilla deberá plantarse primero. Si la mejor semilla no está disponible, se podrán sembrar las semillas ordinarias. Para el beneficio de la cosecha, se le deberá dar la primera oportunidad a la mejor semilla. Si somos desapegados, si somos puros de corazón, si somos generosos, siempre debemos plantar la mejor semilla primero, y la semilla de inferior calidad deberá hacerse a un lado. Así, cuando en un círculo determinado se tiene acceso a un *guru* de una clase más elevada, el *guru* de un nivel inferior no debe interferir.

EL MAS BAJO ENTRE LOS BAJOS

Devoto: Ya que un devoto siempre se considera como el más bajo de todos, él querrá llevar a los demás a un *guru* más elevado.

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: El grado de devoción por Kṛṣṇa nos llevará al punto de pensar: "No soy nada. Soy el más bajo entre los bajos." No obstante, cuando surja la inspiración de actuar como *guru*, la necesidad de enseñar llegará a nosotros a través del mandato de Kṛṣṇa: "Tienes que hacerlo." En ese caso, Krsna quiere que se haga. Es algo que fluye de El. Caitanya Mahâprabhu dice: "Sanâtana, la gracia de Kṛṣṇa fluye

hacia ti a través de Mí. Está pasando a través de Mí, pero yo no comprendo todas estas palabras." Yo siento algo semejante. Estoy llevando a cabo las instrucciones de mi *âcârya*. Aunque soy tan bajo, he aceptado este deber tal y como me lo ordenara mi *âcârya*. Con esa necesidad interna, uno podrá realizar la labor de un *âcârya*.

No es solamente algo externo, sino también interno. El *âcârya* nos ha pedido: "Continúen con la prédica. Ustedes están calificados. Si no lo hacen, ¿para que se la he dado entonces? Deberán difundir este mensaje de la misma forma que yo lo he hecho." Si alguien siente ese impulso sincero en su corazón, deberá realizar ese trabajo. Si no servimos a la sociedad con todo aquello que hemos recibido de él, seremos responsables ante nuestro *guru* y él nos reprenderá diciendo: "¿Has tomado tanta energía de mí y ahora la conservas para ti? Debes liberarla para ayudar a los demás. Si alguien recibe esa clase de inspiración, deberá tratar de cumplir esa orden. Aún así, habrá dificultades. Convertirse en *guru*, alcanzar la posición de *guru* y el respeto que se le dispensa a un *guru* es una cosa. Llevar a cabo la tarea es otra. La sinceridad es necesaria. Claro que es difícil, no hay duda de que lo es. Si uno fracasa estará perdido y otros también lo estarán. Por consiguiente, debemos ser cuidadosos con lo que hemos recibido de nuestro *guru* y también ver si somos aptos para desempeñar esa misión, si estamos calificados para hacer el bien a los demás.

LA TRAMPA PARA ATRAPAR AL GURU

Devoto: Usted puede ofrecer guía espiritual sin dar iniciación. Puede explicar a otros lo que ha oído de labios de su maestro espiritual. Por lo tanto, ¿qué necesidad hay de dar iniciación?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Eso es también una trampa para atrapar al *guru*. Usted imparte instrucciones a otros sobre la vida espiritual y aquellos que las reciben dirán: "No puedo acercarme a nadie más. Sólo puedo aceptar lo que he escuchado de usted. No puedo admitir como *guru* a nadie más

que a usted."

Devoto: Sin embargo, usted puede decir: "Si me acepta a mí, entonces yo le digo que lo acepte a él".

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Si él lo siente sinceramente, podrá decir: "Si usted tiene verdadera fe en mí, yo le digo que vaya donde ese caballero". Alguien puede decir esto si realmente cree que otra persona es superior a él. Pero si nota que el *âcârya* titular de la sociedad se está cayendo, pensará: "¿Cómo puedo aconsejarle a este caballero sincero que establezca una conexión con él?" En ese momento, él tendrá que descender y asumir la responsabilidad de continuar la obra de su *guru*. Todo depende de que la realización sea sincera.

8

La Separacion de Śrî Guru

Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Svâmî Prabhupâda les aconsejó a sus discípulos mayores que si surgía la necesidad de consultar a una autoridad espiritual superior después de su desaparición, deberían consultar a su hermano espiritual mayor, Śrîla Śrîdhara Mahârâja. En más de una oportunidad, dijo: "Considero a Śrîla Śrîdhara Mahârâja como mi śiksâ-guru o maestro espiritual instructor. ¡Qué decir entonces de los beneficios que otros derivarían de su asociación!" Poco después de su desaparición, sus discípulos mayores se acercaron a Śrîla Śrîdhara Mahârâja y pidieron su consejo sobre cómo dirigir la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krsna. Lo siguiente es un extracto de sus conversaciones.

Devoto: Después de la partida de nuestro amado maestro espiritual, hemos venido aquí a ofrecerle a usted nuestros respetos y a escuchar su muy apreciado consejo sobre ciertos asuntos, si fuese usted tan benévolo.

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: En el *śâstra* se menciona la desaparición del maestro espiritual con este ejemplo: El discípu-

lo es como un loto. El maestro espiritual es como el agua que rodea al loto, exactamente como en un lago o en un estanque. La posición de su *gurudeva* es semejante a la del agua y Krsna es como el sol. Mientras el loto flota en el agua, el sol lo nutrirá; pero si el agua desaparece, ese mismo sol lo quemará. Sin agua, el sol de Krsna quemará al loto. Sin la ayuda del *guru*, el discípulo no se encuentra en ninguna parte.

SIN EL GURU TODO ESTA VACIO

Raghunâtha Dâsa Gosvâmî ha dicho: "En ausencia de mi *gurudeva*, la colina de Govardhana, la representación de Krsna Mismo, me parece un enorme pitón que viene a devorarme. Y Râdhâ-kunda, el divino lugar más sagrado del Gaudîya-sampradâya, semeja la boca de un tigre que viene a despedazarme. Ellos me causan tanta ansiedad en ausencia de mi *gurudeva*, mi guardián espiritual más querido y excelso. ¿No se encuentra aquí mi *gurudeva* que me dispensa el afecto más intenso? ¿Cómo puede ser? Todo está vacío. Todo se ha desvanecido con su partida". Ese profundo sentimiento de separación llegará al corazón del discípulo sincero.

En cierta ocasión, uno de sus devotos dijo en una conferencia que la separación es la más elevada de las realizaciones. Me sentí muy feliz al escuchar de sus labios que la separación *(vipralambha)* es el logro más excelso. Sin separación, nada puede venir a nosotros. La expectación de encontrarnos con Krsna se presentará ante nosotros como *vipralambha*. Por lo tanto, *vipralambha* es lo más auspicioso en la conciencia de Krsna. Y en esa separación también podemos lograr la conexión con Krsna. Por consiguiente, *vipralambha* es la posición más segura e intrépida. Si podemos permanecer firmes y conservar el recuerdo de *gurudeva* en su separación, habremos pasado la prueba más elevada.

Devoto: Durante su vida, a nuestro maestro espiritual se le consideró como la autoridad absoluta por encima de todos, incluyendo nuestra junta directiva. ¿Cómo debemos entender

la posición de los nuevos maestros espirituales y las relaciones de éstos con sus hermanos espirituales y sus discípulos?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: La posición del *âcârya* con relación a sus discípulos debe ser absoluta. El tendrá absoluta autoridad sobre sus discípulos. Sin embargo, debe ser cuidadoso para que esa autoridad no lo vuelva loco. La autoridad es una parte de *pratisthâ*, o sea, nombre y fama. También existe otra tendencia. Cuando un *guru* entra en contacto con *vatsalya-rasa*, o la modalidad del tutelaje sobre los discípulos, disminuyen sus relaciones amistosas con sus hermanos espirituales, surge una discriminación especial y se siente atraído hacia una relación reservada con sus discípulos, descuidando con indiferencia los tratos con sus hermanos espirituales. No hay duda de que esta tendencia surgirá y es difícil mantener un equilibrio. Por lo tanto, se descuida a los hermanos y se le presta más atención a los hijos. De esta manera, el *guru* se parcializa. Cuando él se encuentra en estrecha asociación con sus discípulos, ellos tienen libertad y él recibe la oportunidad de una autoridad absoluta. En esa posición es muy difícil conservar la pureza, debido a la tentación, y existe la posibilidad de que él caiga de la plataforma de *âcârya*.

EL GURU LO ES TODO

La autocracia y la democracia no se llevan bien. Nuestro sistema es autocrático. El *guru* lo es todo. Nuestra sumisión al *guru* es incondicional. Si un discípulo ve que los poderes del *guru* son restringidos por otros Vaisnavas, se creará una gran confusión en su mente, una confusión en la fe absoluta en su *guru*. Es aquí cuando la concepción de la Personalidad de Dios como Krsna viene en nuestra ayuda. Aquel a quien consideramos supremo, Krsna, es azotado por Yaśoda. El lleva el calzado de Nanda sobre Su cabeza y es la Suprema Personalidad de Dios. De esta manera, podemos ajustar todas las cosas. Tanto la fe absoluta como la posición relativa de aquello que no es absoluto, deben armonizar.

Se debe reconocer al *guru* mediante un juicio imparcial.

Todos piensan que su madre es la más amorosa. Pero cuando se hace una comparación entre dos madres, para ver cual es la más afectuosa, deberá aplicarse un criterio imparcial. Esto recibe el nombre de *tatastha-vicara:* una comparación imparcial de las consideraciones relativas y absolutas. Cuando se pesan ambas, el cálculo absoluto tendrá más valor.

La posición del *âcârya* es muy compleja. Es muy difícil someter a un *âcârya* a las reglas. Como ustedes ven, esa es nuestra experiencia práctica. Por favor escuchen y tomen nota de esto. La posición del *âcârya* es algo relativo y también lo es la posición del discípulo, igual que la relación entre madre y niño, padre e hijo, esposa y esposo. Aunque para sus hermanos espirituales un *guru* se ve en una posición relativa, para su discípulo el *guru* es absoluto. Por lo tanto, es muy difícil el ajuste entre lo relativo y lo absoluto. Es un problema eterno. También en el *kṛṣṇa-lîlâ* hay antagonismo entre el *mâdhurya-rasa* y el *vatsalya-rasa;* pero cuando se llega a la consideración absoluta, ambos *rasas* deben ser incluídos.

EL GURU: MAS QUE DIOS

Para un discípulo, la posición de su *guru* es suprema, aún más que la de Dios. Esto se dice en las escrituras. El *guru* está más cerca y es más querido para nosotros que Dios Mismo. Dios tiene muchas cosas en que ocuparse, pero el *guru* sólo se preocupa por mi bienestar. Para el discípulo, la posición del *guru* es más provechosa que la de Dios. Si usted desea que haya en su sociedad un crecimiento natural en el respeto del discípulo por el *guru* y por la Verdad Absoluta, se deben hacer las previsiones necesarias en sus leyes si se quiere que éstas perduren.

La ley no lo es todo. La ley de su sociedad deberá ajustarse de manera que nutra el sentimiento divino. De otro modo, no sería ley. La ley debe promover la fe. La jurisdicción del *śâstra* es limitada. Su único propósito es promover el amor, y cuando el amor llega, será espontáneo. El trabajo natural y

armonioso sólo es posible en el campo del amor. Śrîla Rûpa Gosvâmî dice que *vaidhi-bhakti,* la devoción bajo la guía del *śâstra,* o reglas y regulaciones, sólo es provechosa hasta cierto punto. Ella ayuda al despertar interno del amor y el afecto, y luego se retira. La ley se retirará para dar paso a la corriente espontánea del amor. La ley es necesaria, especialmente en las etapas inferiores, pero debe dejar espacio para el libre movimiento en la relación. La libertad es lo más excelso. El servicio espontáneo es *raga-marga,* y eso es servicio propiamente dicho, no el servicio regulado, coartado e impuesto por las leyes. Eso no es servicio. Nuestra meta es Vṛndâvana. Por lo tanto, queremos el servicio espontáneo. Sin libertad, el servicio no tienen ningún valor. El trabajo forzado no es trabajo. Se necesita un trabajo de amor. Eso es lo que todos buscamos. Esencialmente debemos pensar que no buscamos solamente las leyes, sino aquello para lo cual éstas fueron creadas. Estamos en la búsqueda del objetivo más elevado de la vida: el amor divino. Las leyes deberán promover esa meta. Con este sentimiento, debemos proseguir. Los recién llegados vienen con su fe y debemos estimularla y acomodarla para que la fe de una persona no perturbe a otro.

LOS MESIAS DE LA FE ESPONTANEA

Ninguna ley debe limitar o controlar al *âcârya,* porque entonces el *śraddhâ* del discípulo desaparecería y todo sería un aparato mecanizado. Más aún, todo quedaría reducido a la materia. Somos los mesías del desarrollo de la fe interna y espontánea en el Señor. La fe debe fomentarse. Esta clase de enredadera deberá plantarse en el jardín del corazón y tendrá que regarse y alimentarse. La característica intrínseca de la fe no deberá perderse por las infracciones o por la presión excesiva de las leyes y las regulaciones. La corriente espontánea del corazón deberá preservarse. El movimiento de Śrî Caitanya Mahâprabhu es más del corazón que del intelecto. Esto siempre lo debemos tener en cuenta. El intelecto no debe obstaculizar el fluir espontáneo del corazón. Tenemos

que recordarlo siempre. El amor y la fe espontáneos constituyen lo único y más valioso. Por ellos hemos salido de nuestros hogares para unirnos a la misión. Esta pureza de propósito siempre deberá preservarse intacta. Naturalmente que es necesaria alguna ayuda de las leyes y regulaciones, pero no tanto que impida el crecimiento de nuestra vitalidad. Debemos promover la vitalidad. El espíritu verdadero, el propósito verdadero de la misión, debe ser lo más importante. Y es necesario que sean indulgentes en sus tratos. Suele decirse: ¿Debería extraerme el diente porque me ha cortado la lengua? Ustedes conforman una organización. Su actitud no debe llegar hasta el punto que se olvide el perdón que otorga el amor. El amor realizará más conquistas que la ley. ¿Qué necesidad hay de tanta formalidad y distinción, si en última instancia todos somos sirvientes del Señor?

El *âcârya* enfrenta dos peligros. El primero es la parcialidad. Parcialidad quiere decir completa libertad con sus discípulos. Esta relación también es más atractiva para él. El segundo peligro es la desviación. Ambas cosas, la parcialidad y la desviación, pueden ocasionar la caída del *âcârya*. Estos son los dos enemigos de un *âcârya* y aquel que asume esa posición deberá ser especialmente cuidadoso con ellos. La posición de un *âcârya* es peligrosa. Está llena de tentaciones. Por consiguiente, es indispensable que el *âcârya* sienta un fuerte, sincero e inquebrantable deseo por las aspiraciones más elevadas de la conciencia de Krsna. De lo contrario, no podría mantener su posición y caería. Se ha convertido en amo y señor, y podría pensar: "Soy el dueño de todo esto". Es el monarca de un círculo particular y la monarquía puede generar locura. Es una gran tentación. Si uno no está plenamente consciente de ese hecho, no será capaz de mantener su posición. Para alguien que posee soberanía sobre hombres y dinero, es sumamente difícil mantenerse en la posición de sirviente. El ego de la superioridad, que generalmente se encuentra presente en todos nosotros, viene a atacar al *guru*. Al fin y al cabo, nos encontramos vagando en la tierra de la explotación. Por lo tanto, debemos permanecer alertas, examinándonos a través

del auto-análisis. El síntoma general de salud es que mientras más nos elevemos, más debemos pensar: "estoy descendiendo". Este método indirecto de apreciación podría aplicarse para medir nuestro avance interno. Externamente podemos mantener una posición superior, pero internamente y en todo momento, debemos pensar: " ¡Oh mi Señor, estoy muy necesitado! Sé más misericordioso conmigo. No puedo mantener mi posición".

DINERO, MUJERES Y FAMA

Es un gran desgracia que un *guru* Vaiṣṇava se desvíe de la línea. No es muy frecuente, pero a veces puede suceder. Los síntomas de desviación generalmente caen dentro de tres categorías diferentes: *kanaka, kamînî* y *pratiṣṭhâ.* Dinero, mujeres y reputación. Ante todo, un *guru* pierde la atracción por su propio *guru* y por el *śâstra-upadeśa,* el consejo del *śâstra.* Luego, gradualmente va desapareciendo en él aquello que proclamara previamente: lo que citaba de las escrituras y las palabras de su *guru.* Su atracción por aquello que es superior se desvanece. Eso es *pratiṣṭhâ,* prestigio. *Kanaka, kâmîni, pratiṣṭhâ:* dinero, mujeres y fama y nombre. Estas son las tres pruebas que deben hacerse en todas partes para determinar si alguien es un *sâdhu* o no, y en qué nivel se encuentra. Lo primero es que se desvía de las instrucciones de sus *gurus* superiores. Eso es *pratiṣṭhâ,* orgullo, y debe detectarse.

Más adelante, él se sentirá más inclinado por acumular dinero que a gastarlo. Se puede recaudar dinero, pero éste deberá distribuirse para el servicio del *sampradâya,* para el servicio de los Vaiṣṇavas. La tendencia a acumular dinero es el segundo indicio de su desviación. El tercero es la atracción por las damas. Por supuesto que uno puede entrar en contacto con el dinero, con las mujeres y también con el honor que le dispensarán sus discípulos. Eso también es necesario, pero sólo con miras al objetivo divino, a la meta divina, y no para sí mismo. Pero si podemos detectar que alguien utiliza todos estas cosas para su interés personal y no para la causa del *sampradâya,*

entonces debemos ser cautelosos.

Al principio podríamos pasar por alto algunos problemas ocasionales. Se podrían ignorar algunos casos de estas clases de desviaciones; pero si nos damos cuenta que se hacen más frecuentes, debemos estudiar la situación detenidamente y hacerla del conocimiento de personas que se encuentran en una posición semejante a la nuestra. Después de consultar, podremos llevar el problema ante las autoridades superiores y tratarlo con otros *âcâryas* en quienes confiemos. Si descubrimos que lo que nos parecía insignificante al principio es real, perjudicial y de gran magnitud, y vemos que nuestro maestro espiritual se está cayendo, debemos tomar medidas para salvarnos. Debemos tratar de dar los pasos necesarios para salvarnos de esa contaminación epidémica. Debemos tratar de salvarnos y también tenemos que intentar salvar a otros que puedan caer presas de la misma explotación de que fuimos víctimas. Esto debe hacerse con toda sinceridad. En los *śâstras* se menciona esa posibilidad y se dan muchos ejemplos prácticos. Por lo tanto, no debemos avanzar medio dormidos, sino que debemos ir adelante con nuestros ojos siempre abiertos.

ABANDONANDO A LOS GURUS FALSOS

Devoto: Si el *guru* iniciador cae del sendero, ¿qué debe hacer el discípulo?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: El puede refugiarse de nuevo en el santo nombre de Kṛṣṇa y esperar algún tiempo. Si inicialmente el *guru* fue un discípulo sincero de su maestro espiritual, y ahora su *guru* lo rechaza por causa de algunas ofensas, puede que se descarríe por algún tiempo; pero él podría regresar otra vez a su posición. Aún así, en el *Mahâbhârata (Udyoga-parva* 179.25) se dice:

guror api avaliptasya
kâryakâryam ajânatah
utpatha-prathipannasya

parityâgo vidhîyate

"El *guru* que ignora lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer, que ha dejado el sendero del servicio devocional, deberá ser abandonado". Esto lo encontramos en las declaraciones de Bhisma en el *Mahâbhârata.* Bhisma es uno de los doce *mahâjanas* y ésto es lo que manifiesta a su *astra-guru,* Paraśurâma.

Jîva Gosvâmî dice que si un guru se descarría, se le deberá abandonar; pero pueden haber circunstancias en las cuales, por el inconcebible deseo de Kṛṣṇa, el *guru* se descarríe por algún tiempo y luego regrese. En ese caso, el discípulo deberá esperar algún tiempo. Es un infortunio para el discípulo que esto acontezca. Usted encontrará que este tema ha sido tratado detalladamente en el *Harinâma-cintâmani* de Śrîla Bhaktivinoda Ṭhâkura. Si un hijo abandona el hogar y desobedece a su padre, el padre puede volverse indiferente con él, puede excluirlo de su testamento. No obstante, si el hijo regresa después de algún tiempo y vuelve a ser obediente, podrá recobrar su herencia. En forma similar, un maestro espiritual podría desobedecer a su *guru,* y éste ser indiferente hacia él durante algún tiempo; pero si el discípulo vuelve al camino correcto, no será desheredado. Esto se explica en el *Bhagavad-gîtâ (api cet sudurâcâro).* Por lo tanto, no debemos actuar precipitadamente en estos casos desafortunados, sino que debemos esperar y observar. Todo debe hacerse de manera sensata.

Cuando tratamos de comprender la relación entre el *guru* y su hermano espiritual y el *guru* y su discípulo, encontramos grados de sentimientos muy sutiles. Así como Kṛṣṇa es visto de distintas maneras por las diferentes personas presentes cuando El hace Su entrada en la arena de Kamsa, similarmente, los discípulos tendrán una visión de su *guru* y sus hermanos espirituales tendrán otra y una disposición distinta. Los discípulos del *guru* genuino le verán junto a Kṛṣṇa, pero puede que sus hermanos espirituales no le vean así. En *mâdhurya-rasa* se ve a Kṛṣṇa de una manera y en *vatsalya-rasa,* Madre

Yaśoda le ve de manera diferente. Los sirvientes le ven de una forma y los *ṛṣis* como Gargamuni le verán de forma distinta. A Kṛṣṇa se Le verá como El quiera mostrarse.

Usted puede ver al *guru* a su manera, pero aún así, tendrá que comportarse de tal forma, que la fe del recién llegado no se vea perturbada. Siempre se deberá animar a los recién llegados, porque es muy difícil para el alma caída reunir su fe y su respeto para ofrecerlos al *guru*. Debemos preocuparnos porque ellos desarrollen el mayor respeto y lo ofrezcan al *guru*. Por otro lado, yo puedo tener mi propio criterio acerca de mi hermano espiritual y fomentarlo en mi corazón. Hasta donde sea posible, debo tratar de no perturbar a sus discípulos. Si desafortunadamente un *âcârya* se cae y demuestra que carece de la capacidad necesaria, y si eso llega hasta ciertos niveles, entonces se podrán tomar algunas previsiones. Es posible que tengamos que tomar alguna acción dolorosa. ¡Pero que Dios nos libre de esta condición desastrosa! Ese debe ser nuestro sentimiento.

Por otra parte, el rango deberá respetarse tanto como sea posible. La consideración relativa y la consideración absoluta van una al lado de la otra. Los discípulos deben ser animados principalmente a través de la consideración relativa. Y los hermanos espirituales se sentirán más inclinados hacia la consideración absoluta. De todas maneras, ellos no deben perturbar a los recién llegados en su posición preliminar. Aunque usted piense que la persona que ejerce la función de *âcârya* es menos calificada *(adhikâra)* que usted, aún así deberá dispensarle formalmente un honor especial, por el hecho de ocupar esa posición. Puede que el hijo sea un juez y que el padre sea el abogado. No obstante, el padre deberá dispensarle respeto al hijo. Deberá mostrar respeto por el estrado de juez. De igual manera, se deben hacer arreglos similares en la misión. Cuando estén solos, el *âcârya* y su hermano que no es *âcârya* podrán relacionarse libremente. Hasta puede darle una bofetada. Pero cuando estén en público, entre sus discípulos, deberá observar aquel tipo de comportamiento. Deberá mantener una conducta respetuosa en público, para preservar la paz de

la misión.

VYÂSA... PUEDE QUE NO SEPA

Devoto: Aunque los discípulos deben considerar al *guru* como absoluto y en el más elevado nivel del logro espiritual, ¿cómo debe ver él su propia posición?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Śrîdhara Svâmî escribió un comentario sobre el *Śrîmad-Bhâgavatam,* algo diferente a los comentarios anteriores. Por eso los eruditos, especialmente los *Śankarites,* se negaron a aceptar ese comentario como universal y lo pusieron a prueba. Dejaron el comentario en el templo de Viśvanâtha, el Señor Śiva, y acordaron que si él aceptaba el comentario, ellos también lo harían. Luego, el siguiente verso fue revelado desde el templo de Śiva: *aham vedmi śuko vetti, vŷaso vetti na vetti, vâ.* "Es muy difícil comprender el verdadero propósito del *Śrîmad-Bhâgavatam".* El Señor Śiva dice: "Yo conozco el verdadero propósito del *Bhâgavatam,* Śukadeva, el hijo y discípulo de Vyâsaveva, lo conoce perfectamente, y Śrîla Vyâsadeva, el autor del Bhâgavatam, puede o no saber el significado".

Mientras impartía enseñanzas a Sanâtana Gosvâmî, Mahâprabhu le dijo: "Sanâtana, por medio de Mí, Krsna te entregará Su favor. Estoy hablando como un loco. Siento que a través de Mí muchas cosas fluyen hacia ti, pero no sé si Yo Mismo las poseo". Eso es posible. Es maravilloso, pero aún así lo encontramos ahí. No es irrazonable aunque no sea comprensible.

Vea usted, cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, el gobierno tenía un anuncio muy popular en la Plaza Dalhousie en Calcutta. Habían pintado un uniforme militar en la pared y debajo de él decía: "Sólo póngase este uniforme y él le mostrará lo que debe hacer". Similarmente, cuando un hombre sincero toma posesión de un cargo particular, de alguna manera descubrirá cuales son los deberes inherentes a su cargo. El es sincero y Dios le ayudará. Dios ayuda a aquellos que se ayudan a sí mismos. Usted ha ocupado el puesto

y éste le ha llegado sólo por casualidad, pero existe un vínculo oculto. Por consiguiente, si usted persevera, la ayuda llegará. El no es un engañador. Usted asumió esa responsabilidad sinceramente, como le fuera encomendada por su maestro espiritual, y él no es un engañador. El vendrá a ayudarle con todo su poder, diciendo: "Has esto. Te estoy ayudando. Estoy detrás de ti". Esto ocurrirá así cuando seamos completamente sinceros.

9

Nâma Guru y Mantra Guru

Estudiante: He oído decir que tenemos una conexión eterna con el maestro espiritual que nos inicia primero en el canto del *Hare Kṛṣṇa mahâ-mantra (harinâma guru).* ¿Hay una conexión similar con el *mantra guru?*

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Sí, podemos verla como similar, pero hay una leve diferencia.

Estudiante: Algunos devotos que recibieron la iniciación del *harinâma* de Bhaktivedanta Svâmî Prabhupâda, más tarde recibieron la iniciación en el *gâyatrî* mantra de uno de sus discípulos. ¿Podría usted explicar la diferencia entre las dos iniciaciones y cómo debe ver un discípulo su relación con dos maestros espirituales diferentes?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Se debe dar mayor importancia al *nâma guru,* o el *guru* que nos inicia en el canto del santo nombre de Kṛṣṇa. Y en segundo lugar, al *guru* que nos inicia en el *gâyatrî mantra.* Debemos ofrecer nuestros respetos al *dikṣâ guru* o maestro espiritual iniciador, y luego a los demás discípulos de Bhaktivedanta Svâmî Prabhupâda. Primero se debe honrar a Prabhupâda, quien es el *nâma guru,* el *guru* de

gurus, después se le rendirá honor al *dikṣâ guru* y luego al resto, teniéndolos a todos en cuenta. Todos deben recibir el debido reconocimiento de acuerdo con su posición.

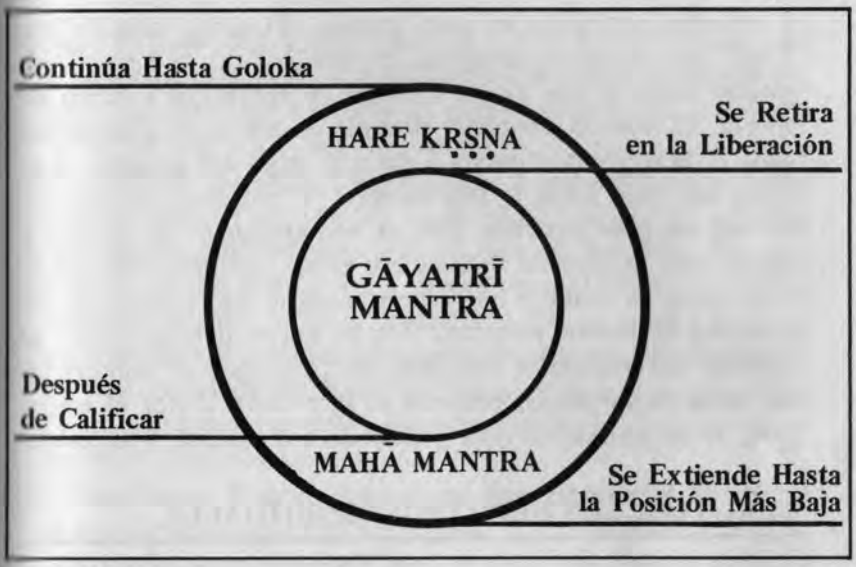
MANTRA: EL CIRCULO DENTRO DEL CIRCULO

Jîva Gosvâmî ha escrito que el nombre de Krsna es el factor principal en el *gâyatrî mantra.* Hay también muchas otras palabras en el *mantra,* pero el nombre es lo más importante. Si se quita el nombre de Kṛṣṇa y se reemplaza con algún otro nombre, todo se echaría a perder. Esta es la sentencia de Jîva Gosvâmî. El santo nombre de Kṛṣṇa lo es todo. El santo nombre de Kṛṣṇa está ahí, en el *gâyatrî mantra,* y muchas otras palabras se expresan en él; pero si se retira el nombre de Kṛṣṇa y se reemplaza con el nombre de Śiva, todo irá a Śiva. El santo nombre es el factor de suprema importancia.

El santo nombre de Kṛṣṇa es tan esencial, que incluso el *gâyatrî mantra* puede que no sea necesario. Se dice: *na ca sat kriya, na dikṣe na ca purâścarya manadilate mantrayam rasana spri hanato śrî kṛṣṇa nâmâtmaka.* "Uno no necesita someterse a todos los procesos purificatorios o llevar a cabo las seis ceremonias ritualistas que se mencionan en los *Vedas* para una vida piadosa. Ni siquiera hay necesidad de tomar iniciación en el *gâyatrî mantra.* Si uno simplemente canta el santo nombre de Kṛṣṇa sin ofensas, todo será un éxito". El santo nombre de Kṛṣṇa es lo más importante. Puede que el *gâyatrî mantra* no sea necesario.

Aceptamos el *mantra* sólo para ayudar al *nâma-bhajana,* la adoración del santo nombre. De otra manera, no sería necesario en lo absoluto. Ese es el juicio que se ha emitido. El nombre por sí solo puede hacerlo todo por una persona. Es perfecto y completo. El *mantra* nos ayuda a deshacernos de los *aparâdhas* u ofensas y del *âbhâsa* o conceptos confusos en nuestro *bhajana.* El *mantra* viene para ayudarnos hasta cierto punto.

Se da el ejemplo de un círculo grande y otro más pequeño. El santo nombre de Kṛṣṇa es el círculo más grande y se ex-



tiende desde lo más elevado hasta lo más bajo. El círculo del *mantra* es un círculo más pequeño dentro del grande. El *mantra* no puede llegar al punto más bajo. Sin embargo, el sagrado nombre si puede extenderse hasta ese punto. El *mantra* nos conduce a las puertas de la liberación y el nombre nos lleva más allá. Esta es la naturaleza de nuestra conexión con el *mantra* y con el nombre.

El nombre se extiende hasta la posición más baja, hasta los *candâlas* y los *yavanas*. Todos pueden recibir el nombre, pero no todos son elegibles para recibir el *gâyatrî mantra*. Sólo se puede recibir el mantra después que uno ha logrado un nivel de desarrollo, y la jurisdicción del *mantra* terminará cuando se haya logrado la liberación. En el *Caitanya-caritâmṛta* (Adi 7.73) se dice:

kṛṣṇa-mantra haite habe saṁsâra mocana
kṛṣṇa-nâma haite pâbe kṛṣṇera carana

"El *gâyatrî mantra* de Kṛṣṇa nos libera de los nacimientos

y muertes repetidos en este mundo. El santo nombre de Kṛṣṇa nos otorga el refugio a los pies de loto de Kṛṣṇa". El *gâyatrî mantra* nos ayuda a lograr la liberación y luego se aparta. El *mantra* concluye después de darnos la liberación, pero el nombre continuará a todo lo largo del proceso, desde lo más bajo hasta lo más elevado. Al cantar el nombre, no se hace ninguna petición. Sólo es una alabanza. No debemos cantar con la idea de "yo quiero esto". Simplemente debemos cantar el nombre con espontaneidad. Eso fomentará en nosotros la buena voluntad. Por lo tanto, debido a que la función del *mantra* es limitada, en tanto que el nombre es de suma importancia, primero se le rendirá honor al *nâma guru*, luego al *mantra guru* y después a los demás Vaiṣṇavas.

GURUS QUE SON HERMANOS ESPIRITUALES

Estudiante: ¿Cómo deberá considerar a su hermano espiritual un devoto que ha tomado segunda iniciación de él, como *guru* o como hermano espiritual?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Es algo inconcebible, simultáneamente uno y diferente. De manera general, se verá a ese hermano espiritual como *guru*, de acuerdo con la posición que el discípulo ocupa en la actualidad. No obstante, si el discípulo trasciende esa posición y mira su pasado, entonces le verá más como hermano espiritual. Sin embargo, en su etapa actual generalmente le verá como *guru* y en el fondo le verá como hermano espiritual.

Estudiante: Usted dijo que el *harinâma* continúa después de la liberación. Siendo así, ¿el *guru* que otorga el *gâyatrî mantra* mantiene alguna relación con el devoto más allá de la liberación?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Cuando él regrese al mundo espiritual, incluso el canto del santo nombre quedará en segundo plano y la función de ejecutar otros servicios será predominante. Cuando uno entra en los dominios del Señor, se le asigna allí alguna ocupación en el servicio de Kṛṣṇa y eso será muy notable y prominente. En ese momento, el nombre esta-

rá en el trasfondo. Cuando uno llega a un grupo determinado en un rasa particular, como *sakhya rasa*, se le asigna un deber específico bajo un líder de grupo como Subala o Baladeva. Su servicio será lo más importante y el nombre quedará en el trasfondo, ayudando, vigorizando. Y allí todos serán considerados *gurus*. Pero aún así, existe una jerarquía. Es una vida familiar. El *guru* del *guru* está allí, pero el discípulo trabajará bajo su propio jefe, quien a su vez tiene el suyo. El recibirá instrucciones del superior inmediato. De ese modo, la jerarquía existe allí y el discípulo será gradualmente transformado por medio de esa función. Todos están bajo la dirección de un servidor y su deber inmediato será el de ayudar a ese sirviente y cumplir sus órdenes.

Estudiante: Muchos devotos no pueden comprender cómo es que alguien puede tener dos *gurus*.

Śrīla Śrīdhara Mahârâja: Eso se debe a que están situados en una posición formal. Pero cuando penetren en la realización espiritual substancial, no tendrán esa preocupación porque ellos verán qué es *guru*. *Guru* significa aquel que ha venido a dar conciencia de Kṛṣṇa. La diferencia formal disminuirá cuando uno pueda captar la esencia misma de las enseñanzas por las cuales se le dispensa respeto al *guru*. Cuando alguien se ha conectado íntimamente con el hilo del amor divino que el *guru* ha venido a otorgarnos, él lo aceptará sin importar de donde provenga. El verá esto como una relación amistosa que no es antagónica, sino cooperativa.

Aunque tengan figuras distintas, esencialmente ambos *gurus* son lo mismo, porque tienen una causa común. Ellos no han venido a pelear el uno contra el otro, sino únicamente a enfrentarse con los agentes de Satán. Si podemos reconocer ese algo verdadero por lo cual nos acercanos al *guru*, entonces aprenderemos cómo adaptar nuestra relación con el *śikṣâ guru*, el *dikṣâ guru* y el *vartma-pradarśaka guru*.

La deuda que tenemos con todos nuestros *gurus* es infinita. Somos desvalidos. ¿Qué podemos hacer? Ellos son caritativos e infinitamente benévolos. Son mis guardianes. Puedo tener muchos guardianes que velen por mi bienestar. Ellos

no han venido a destruirme.

Estudiante: Kṛṣṇa desciende con Sus asociados, amigos y parafernalia. ¿Sucede lo mismo con el *guru?*

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Sí, pero sus acompañantes fundamentalmente son reclutados. Muy pocos pueden ser sus asociados eternos.

AUTORREFULGENTE Y AUTOEVIDENTE

Estudiante: ¿Cómo reconoceremos al *guru* si éste aparece ante nosotros en otra forma o en un cuerpo diferente?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Sârvabhauma Battâcârya argumentaba que Śrî Caitanyadeva no podía ser una encarnación. Gopinâtha Âcârya le dijo: "Tú desconoces el *śâstra*". "No, no," replicó Sârvabhauma. "En las escrituras se dice que el Señor no aparece en Kali-yuga, sino que sólo aparece en tres eras y que por lo tanto se Le conoce con el nombre de Triyuga". Gopinâtha Âcârya contestó: "Piensas que eres muy versado en el *śâstra,* pero en el *Śrîmad-Bhâgavatam* y en el *Mahâbhârata* se menciona directamente al *avatâra* de Kali-yuga. ¿No tienes conocimiento de esto? ¿No lo aceptas así? Entonces Sârvabhauma, aparentemente derrotado dijo: "Ve a tomar *prasâdam* y luego regresa para instruirme". A continuación, Gopinâtha señaló: "Uno no puede comprender a Dios a través del estudio ni por la inteligencia, sino únicamente por Su gracia". *(athâpi te deva padâmbhuja-dvaya-prasâda leśânugṛhîta eva hi).*

Luego Sârvabhauma expresó: "¿Dices que tú tienes esa gracia y que yo no la tengo? ¿Cuál es tu argumento detrás de todo esto? Aseguras que tienes la gracia del Señor porque dices que él es una Encarnación y que yo no tengo esa gracia porque no puedo aceptar esto. ¿Cómo puedes probarlo?" Gopinâtha Âcârya contestó: *âcârya kahe "vastu-viṣaye haya vastu-jñâna vastu-tattva-jñâna haya kṛpâte pramâna (Caitanya-caritamṛta, Madhya 6.89).* "Es evidente que yo tengo la gracia del Señor porque Le conozco y que tú no la tienes porque Le niegas". He ahí la respuesta a tu pregunta. Nuestra

propia experiencia interna, nuestra satisfacción interior, nuestra conexión o relación con la realidad, constituyen la verdadera evidencia. Nada externo puede darnos una prueba real.

Nuestro *guru mahârâja* citó el ejemplo que si alguien nace en la oscuridad de un calabozo y otro le propone: "Vamos a ver el sol", el prisionero llevará consigo una linterna en la mano y dirá: " ¡Oh! ¿Me mostrarás el sol?."

"Sí, ven conmigo. Deja tu linterna. No se necesita luz para ver el sol".

"¿Estás tratando de tomarme el pelo? No podemos ver nada sin la ayuda de una luz".

"El amigo asirá al prisionero y le llevará por la fuerza hasta la luz del sol. "¿Puedes ver el sol?" Y el prisionero dirá: " ¡Oh, *esto* es el sol! Sólo por su propia luz podemos ver el sol". Uno tendrá una experiencia parecida al entrar en contacto con la Verdad. Ni los cálculos, ni la evidencia, ni el testimonio, sino únicamente la experiencia directa prueba que Krsna está ahí, igual que el sol.

En el *Śrîmad-Bhâgavatam* se dice: *âtmâ parijñânamayo.* Si aun la unidad consciente es autorrefulgente, ¡qué decir entonces de Krsna! Cierta sección dice: "Dios existe. ¡Seguro que existe!" Otros dicen: "No, Dios no existe. Nunca existió". Esta contienda es inútil, pero aún así continuará. Para algunas secciones, este argumento no tendrá fin. Aquellos que carecen de visión no podrán ver el sol y dirán que éste no existe *(mattah para-nistat amśa-lokam).* Este concepto erróneo persistirá para aquellos que niegan la existencia tanto del alma como del Alma Suprema. Sin embargo, no hay dudas para aquellos que han tenido una experiencia directa: ¡Existe! Por el contrario, para la sección de los buhos, que no pueden aceptar su existencia, el sol no existe. Es algo como esto. Nuestra propia realización acerca de algo será la prueba más grande de su existencia: *vastu-tattva-jñâna haya krpâte.*

Alguien puede nacer ciego, pero si de una manera u otra sus ojos son abiertos, él se asombrará de ver los aspectos peculiares del medio ambiente. Sin embargo, aquel que carece

de visión no podrá ver las figuras ni los colores. Aquellos que son videntes pensarán: "¿Cómo puedo negar esta realidad? La he visto, la he palpado. Es tan magnánima, tan grande, tan benévola. No puedo negar todo esto. Tú eres desafortunado porque no puedes ver". Algunos ven y otros no pueden ver. En un mismo lugar, uno puede ver y otro no. Aquellos a quienes Krsna desea revelarse, podrán verle. Los demás no podrán.

LA FORMA UNIVERSAL

En la asamblea de los Kurus, cuando Krsna se dirigió al bando de Duryodhana con una propuesta de paz entre los Pândavas y los Kauravas, Duryodhana pensó: "Ha llegado nuestra oportunidad dorada. Si puedo apresar a Krsna ahora, los Pândavas morirán con el corazón destrozado y ya no tendremos que luchar contra ellos". Los Kauravas también se unieron a la trama y le dijeron a Duhśâsana: "Vé y ata a Krsna con esta cuerda". Duhśâsana se aproximó con la cuerda en su mano, y trató de atar a Krsna. Sâtyaki, el asistente de Krsna, se encontraba allí y furioso se abalanzó contra Duhśâsana blandiendo su espada. Krsna detuvo su mano tranquilamente y comenzó a manifestarse de tal forma, que dejó perplejo a Duhśâsana.

Cuando Duhśâsana vio la forma universal que Krsna exhibía, pensó: "¡Son tantas las figuras que aparecen ante mí! ¿En cuál debo usar la cuerda? ¿A quien debo atar?" Fueron muchas las formas exhibidas por Krsna en Su forma universal. De un lado estaba Baladeva y del otro estaba Arjuna y muchos *rsis* venerables, cantando el nombre de Krsna. Duhśâsana estaba atónito. Y Bhîsma y Drona comenzaron a cantar alabanzas a Krsna. Todos pensaron: "¿Qué es esto? Es una visión magnífica... ¡con tantos rostros!" Toda la atmósfera estaba llena del espíritu divino. Enseguida Devarsi Nârada y muchos otros *rsis*, comenzaron a cantar las glorias de Krsna. De esta manera, Krsna manifestó Su forma universal ante la asamblea.

Dhṛtarâṣtra era ciego, pero podía escuchar como todos alababan a Kṛṣṇa y pensó: "Algo maravilloso debe estar aconteciendo a mi alrededor, pero no puedo verlo". Por lo tanto, oró a Kṛṣṇa diciendo: "¡Oh Señor! Por favor remueve mi ceguera por este momento. Quisiera ver Tu grandiosa manifestación. Luego puedes dejarme ciego nuevamente, pero al menos por ahora, aparta mi ceguera". Kṛṣṇa le contestó: "No hay necesidad de remover tu ceguera. Yo digo que puedas ver y verás". Sólo por la voluntad del Señor, aun la ceguera física deja de ser un impedimento para ver la gran manifestación de Kṛṣṇa. Por lo tanto, los ojos físicos no pueden ver a Dios. Sólo los ojos divinos pueden verle. Y por la voluntad de Kṛṣṇa, temporalmente se le concedió a Dhṛtarâṣtra la visión divina. Su ceguera no fue un obstáculo para su visión y pudo ver a Kṛṣṇa.

EL SONIDO ULTRASONICO

La facultad para reconocer a la divinidad viene desde arriba. No podemos ver a Dios con nuestros sentidos mundanos. Qué decir de estar capacitados para ver lo infinito, si nuestros sentidos son tan limitados que nuestros oídos sólo pueden percibir sonidos en una frecuencia determinada. Se nos dice que el sol, la luna, todas las estrellas y planetas, van girando y produciendo un sonido colosal; pero nuestros oídos no pueden percibir ese sonido ultrasónico de tan alto grado. Tampoco podemos escuchar el sonido subsónico con nuestros oídos. Nuestros ojos han sido diseñados para captar solamente una onda de luz determinada. No podemos ver la luz ultravioleta o la luz infrarroja. Nuestros sentidos materiales están limitados a un plano de percepción particular.

Estudiante: El *guru* acepta la responsabilidad de llevar a sus discípulos de vuelta al Supremo. Entonces, cuando el *guru* se marcha, ¿cómo se mantiene el discípulo en contacto con el *guru?*

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Vea usted... esto nos lleva al mismo punto. ¿Quién es *guru?* ¿Y por qué es guru? *Guru, śâstra*

y *sâdhu* son uno y lo mismo. Tenemos que reconocer esto. De otro modo, ¿debemos pensar que nuestro avance progresivo sólo estará garantizado por la visión de nuestros ojos? La fotografía de nuestro maestro espiritual no es nuestro *guru*, aunque esa foto tenga alguna conexión con el *guru* verdadero. La experiencia visual y la experiencia auricular de una persona no constituyen la experiencia completa. La verdadera experiencia se obtiene a través de las palabras, de la idea que el *guru* ha dado. Eso es conciencia de Kṛṣṇa.

Si realmente me intereso por la conciencia de Kṛṣṇa, deberé ajustar todo lo demás a ella. Por el contrario, si paso por alto ese algo verdadero que el *guru* vino a darme, todo sería una insulsa idolatría. Si únicamente se sigue la forma, sería idolatría. Hay muchas formas humanas, ¿por qué él es *guru*? Porque es un mediador, un instrumento del conocimiento divino. Ese es el criterio que debe someterse a prueba en todas partes. Hagan esta prueba en cualquier parte. ¿Cuál es el interés que nos trajo a la conciencia de Kṛṣṇa? ¿Qué es la conciencia de Kṛṣṇa? Ahí está su *guru*. El es *guru* únicamente porque está en conciencia de Kṛṣṇa. Y hay diferentes grados de conciencia de Kṛṣṇa. Por consiguiente, no debemos darle tanta importancia a la forma.

UNA SELVA RELIGIOSA

Estudiante: ¿Por qué hay tantas religiones diferentes en el mundo?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: En el *Śrîmad-Bhâgavatam*, Uddhava formuló la misma pregunta: "¿Por qué existen en el mundo tantos 'ismos' en nombre de la religión? Me llevarán a la meta, independientemente, todos esos 'ismos' que encontramos aquí? ¿O existe alguna gradación?" Kṛṣṇa le contestó: "Cuando la creación comenzó, Yo transmití las verdades de la religión al corazón de Brahmâ, el creador, y de Brahmâ, éstas pasaron a sus discípulos. Sin embargo, de acuerdo con las diferentes capacidades de esos discípulos, lo que ellos recibieron fue levemente modificado cuando lo transmitie-

ron a otros. Cuando se lo impartí a Brahmâ, ese conocimiento era uno. Luego Brahmâ lo legó a sus discípulos, y cuando ellos lo recibieron en el terreno de su corazón, ese conocimiento penetró, pero con algunas modificaciones. Cuando ellos a su vez lo transmitieron a sus discípulos, hubo más modificaciones". El conocimiento se perdió debido a la naturaleza viciada del plano mundano. Existe una diferencia entre aquel que lo recibe originalmente y aquellos que lo reciben en sucesión.

De esta manera, la verdad fue gradualmente modificada y ahora vemos que el mundo religioso es una selva. Algunos hacen énfasis en la penitencia, otros en la caridad, en esto o en aquello. Por consiguiente, han surgido numerosas ramas religiosas. Y para contradecir esas opiniones descendentes adulteradas, han surgido de la mente humana opiniones antagónicas ascendentes, como el ateísmo. En consecuencia, ahora vemos que hay una jungla.

Kṛṣṇa aparece de vez en cuando para restablecer los principios de la religión *(yadâ yadâ hi dharmasya glânir bhavati).* Cuando la religión se degrada en extremo, Kṛṣṇa viene de nuevo o envía a Su representante, diciéndole: "Ve y rectifícala".

Tiene que haber diferencias religiosas, pero aquel que puede captar el significado interno y real de la verdad, estará a salvo. Otros serán engañados y pasará mucho tiempo antes de que sean liberados. Una vez que se tiene una conexión verdadera con un *guru* genuino, uno no se perderá. De este modo, Kṛṣṇa contestó la pregunta de Uddhava en el Décimo Primer Canto del *Śrîmad-Bhâgavatam,* y es muy fácil de comprender. No es irrazonable ni dogmático. Si somos sinceros, no podemos extraviarnos.

LA DAMA Y EL MULLAH

No todos los discípulos pueden captar el espíritu verdadero en el consejo dado por el *guru.* Hay una historia que ilustra esto. Un Mullah mahometano solía explicar el *Corán* regular-

mente. En la concurrencia había una anciana que acostumbraba sentarse en un rincón, y mientras el Mullah leía el *Corán*, la dama lloraba. Las lágrimas rodaban abundantemente por sus mejillas, a tal punto, que un día el Mullah se acercó a la dama y le preguntó: "¿Qué es lo que tanto la impresiona de mis lecturas? Cada vez que la veo, encuentro que está llorando profusamente. ¿Qué es lo que tanto la conmueve de mis lecturas?"

A esto, la anciana contestó: "Yo tenía una cabra y su barba era igual a la suya. Cuando comía, ella movía su cabeza sobre la hierba, tal y como usted mueve la suya. Usted me recuerda a mi querida cabra. Ella era muy cariñosa conmigo y no puedo pensar en ella sin derramar lágrimas. Es por eso que vengo a sus lecturas".

El propio Krsna vino y pasó inadvertido para muchos. También en el caso de Jesús, encontramos que Judas, uno de sus doce discípulos, fue un traidor. Decepcionado, Jesús dijo: "Aquel que me traicionará está entre los doce". Así pues, ¿debemos pensar que lo hemos logrado todo, que lo hemos agotado todo, por habernos acercado a un gran hombre? No es tan fácil. Sólo tenemos una leve conexión con el infinito, y tenemos que progresar con ese capital. Pensar que lo hemos obtenido todo es más bien el sentimiento opuesto. Aquel que se acerca al infinito se dará cuenta cada vez más de que no ha llegado a ninguna parte. Los síntomas serán todo lo contrario. Claro que a veces es necesario infundirnos valor, basándonos en el poder de nuestra fe: "Lo que digo es cierto".

Los contemporáneos de Newton le decían: "Has alcanzado el más elevado cenit del conocimiento". El hizo un descubrimiento tan maravilloso, que la gente de su época le consideraban un *sârvajñâ*, aquel que todo lo conoce. Ellos pensaron que Newton había finalizado con todo el conocimiento del mundo. Sin embargo, Newton decía: "Sé más que ustedes porque comprendo que sólo estoy recogiendo piedrecillas en la orilla del vasto océano del conocimiento. Puedo ver que soy más sabio que todos ustedes, porque dicen que he con-

cluído con todo el conocimiento; pero yo sé que el inmenso océano no termina. Apenas he rozado sus playas. Por lo menos eso lo sé". Por consiguiente, esa es otra afirmación: que yo sé más que ustedes porque sé que el conocimiento nunca termina. Y ustedes dicen que el conocimiento ha terminado.

Esa es la naturaleza del infinito. Aquel que va a tratar con el infinito, siempre debe estar consciente de su debilidad. Solamente así podrá extraer luz del infinito. No es muy fácil comprender las palabras de *gurudeva. Gurudeva* es infinito. En sus palabras, él también trata con el infinito. No podemos limitarlas, pensando que aquello que él quiso darnos era todo. Somos estudiantes y siempre debemos permanecer como tales.

एवं परम्पराप्राप्तमिमं राजर्षयो विदुः ।

La Sucesión Discipular

Brahmā-Madhva-Gauḍīya Sampradāya

Bhagavān Śrī Kṛṣṇa
Brahmā
Nārada
Vyāsadeva
Madhvācārya
Padmanābha
Nṛhari
Mādhava
Akṣobhya
Jayatīrtha
Jñānasindhu
Dayānidhi
Vidyānidhi
Rājendra
Jayadharma
Brahmaṇyatīrtha
Vyāsatīrtha
Lakṣmīpati
Mādhavendra Purī (Nityānanda, Advaita)
Śrī Kṛṣṇa Caitanya Mahāprabhu
Rūpa Goswāmī (Svarūpa Dāmodara, Sanātana Goswāmī)
Raghunātha dāsa Goswāmī, Jīva Goswāmī
Kṛṣṇadāsa Kavirāja Goswāmī
Narottama dāsa Ṭhākura
Viśvanātha Carkravartī Ṭhākura
(Baladeva Vidyābhuṣaṇa) Jagannātha dāsa Bābājī
Bhaktivinoda Ṭhākura
Gaurakiśora dāsa Bābājī
Bhaktisiddhānta Saraswatī Ṭhākura

Bhakti Rakṣaka Śrīdhara Swāmī A.C. Bhaktivedanta Swāmī

10

Los Maestros Espirituales Instructores

Devoto: ¿Podría explicar usted cómo funciona el principio de la sucesión discipular? Yo tenía la impresión de que en sus enseñanzas debía haber una cadena ininterrumpida de sucesión discipular, comenzando con Dios Mismo, para que el conocimiento pudiera comprenderse debidamente. Sin embargo, cuando leí el *Bhagavad-gîtâ Tal Como Es,* de Bhaktivedanta Svâmî Prabhupâda, encontré que la sucesión discipular sólo contenía treinta y ocho nombres, aunque se afirma que el sistema tiene cincuenta siglos de existencia. ¿Es ésta una lista completa o faltan algunos nombres? ¿Cómo debemos entender esas aparentes discrepancias históricas?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Nuestro *guru parampará,* o sucesión discipular, va en pos del ideal y no del cuerpo. Es una sucesión de maestros espirituales instructores y no de maestros espirituales iniciadores formales. En una canción acerca de nuestro *guru parampará,* escrita por Śrîla Bhaktisiddhânta Saraswatî, se dice: *mahâprabhu śrî caitanya râdhâ kṛṣṇa nahe anya rûpanuga janera jîvana:* la verdad más elevada de la conciencia de Kṛṣṇa desciende a través del canal de los

śikṣâ gurus, los maestros espirituales instructores. Aquellos que tienen el nivel idóneo de realización en la línea apropiada, han sido incluídos en la lista de nuestra sucesión discipular. Este no es un *dikṣâ guru parampará,* una sucesión de *gurus* iniciadores formales.

Dikṣâ, o iniciación, es más o menos algo formal. Lo esencial es *śikṣâ* o la instrucción espiritual. Si nuestros *śikṣâ* y *dikṣâ gurus,* o maestros espirituales instructores e iniciadores, concuerdan, entonces somos muy afortunados. Hay diferentes grados de maestros espirituales. En las escrituras se han descrito los síntomas del *guru* y del discípulo: el *guru* deberá estar calificado de muchas maneras, y el discípulo también debe estarlo. Así, cuando ellos se conecten, se producirá el resultado deseado.

Estamos interesados en la conciencia de Krsna, dondequiera que esté disponible. En el *Bhagavad-gîtâ,* y especialmente en el *Śrîmad-Bhâgavatam,* Krsna dice: "Yo inicio el movimiento de conciencia de Krsna, pero debido a la influencia enervante del mundo material, este movimiento gradualmente se debilita. Cuando veo que ha disminuído considerablemente, regreso para iniciar un nuevo movimiento. Cuando encuentro que éste se degrada otra vez, por causa de la influencia adversa del medio ambiente, envío a uno de Mis representantes para despejar el sendero e infundirle renovadas energías, invirtiendo un capital fresco en Mi movimiento de conciencia de Krsna".

¿Qué es la conciencia de Krsna? Tenemos que examinar el nivel de conocimiento. El *guru* debe tratar de impartir a su discípulo la capacidad para apreciar qué es realmente la conciencia de Krsna. La conciencia de Krsna no es un negocio. Tampoco es monopolio de alguien en particular. Las almas sinceras deben agradecer a su buena estrella porque pueden apreciar lo que es la conciencia de Krsna, dondequiera que ésta se encuentre.

Devoto: ¿Cómo debemos entender que en la historia de nuestra sucesión discipular parece haber lagunas en donde no estuvo presente un *guru* iniciador que aceptase discípulos for-

malmente?

AÑOS LUZ ESPIRITUALES

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: No estamos interesados en la conexión material. El mediador no es esta carne o este cuerpo, como generalmente pensamos. Al estudiar el desarrollo del pensamiento científico, podemos relacionar a Newton con Einstein, dejando a un lado a muchos científicos de menor importancia. Podemos seguir el desarrollo de la ciencia desde Galileo a Newton y desde Newton a Einstein, pasando por alto los puntos intermedios. Si se toman en cuenta sus contribuciones, se está tomando en cuenta todo el conjunto y se podrán omitir los científicos menos importantes. Cuando se tiene que medir una gran distancia, se pueden omitir los postes más cercanos. La unidad de medida entre un planeta y otro es el año luz. La distancia se calcula en años luz y no de milla en milla o de metro en metro. En la sucesión discipular, sólo los grandes colosos en nuestra línea se consideran importantes.

Devoto: Queda todavía otra interrogante en mi mente acerca del *guru paramparâ,* que no ha sido esclarecida. Entre Baladeva Vidyâbhûṣaṇa y Jagannâtha Dâsa Babajî hay una brecha de casi cien años. ¿Cómo es que en nuestro *guru paramparâ* no se menciona a nadie entre ellos dos?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Debemos olvidarnos de las apreciaciones materiales cuando consideramos la línea espiritual. Aquí, en este plano, la corriente espiritual siempre se ve perturbada e interrumpida por los obstáculos materiales. Cada vez que la verdad se ve interrumpida por una corriente material, y se mezcla o se corrompe, Krsna aparece para restaurar la verdad a su condición original de pureza *(yadâ yadâ hi dharmasya glânir bhavati bhârata).* El Señor y Sus devotos siempre llevan a cabo ese intento.

El fluir de la verdad espiritual es algo vivo, no muerto. La mirada vigilante del Señor siempre está sobre nuestras cabezas. Y siempre que sea necesario mantener la corriente pura y

caudalosa, la ayuda vendrá desde arriba. Kṛṣṇa le dice a Arjuna: "Lo que te he dicho hoy, se lo dije a Vivasvân hace muchos, muchos años. Ahora, por la influencia de la concepción material, esa misma verdad se ha contaminado. Y es por eso que hoy te la estoy repitiendo".

LAS MUTACIONES RELIGIOSAS

Aquí, en el mundo material, las consideraciones materiales siempre están mezclándose con la corriente espiritual. La pureza de la verdad se ve constantemente alterada. Por consiguiente, a veces Kṛṣṇa tiene que venir en persona, y otras envía a su representante personal para restablecer nuevamente la verdad en su estado de pureza original.

Cuando la verdad ha quedado suficientemente cubierta, perturbada y mutilada por la influencia de *mâyâ*, la energía ilusoria, los devotos del Señor, o el Señor Mismo, hacen un intento para rejuvenecerla y devolverla a su estado anterior de pureza. No podemos esperar que la verdad permanezca sin ninguna corrupción o interrupción en este mundo de falsos conceptos. Esto no es posible.

Aquel que es inteligente comprenderá cómo aplicar estos principios de una manera práctica. Supongamos que escribimos acerca de un hecho histórico. Tomaremos nota de las principales figuras de la historia, haremos a un lado a aquellas que no son tan cualificadas y comenzaremos la dinastía en orden de importancia. No se mencionará a los pocos significativos. Similarmente, aquellos que realmente están sedientos por la verdad espiritual, quieren ver la línea de la herencia espiritual pura. Ellos buscan allí donde puedan encontrarla, unen la dinastía de maestros más relevantes y dicen: "Esta es nuestra línea".

La sucesión discipular no es una sucesión corporal. A veces se encuentra manifiesta y en ocasiones se pierde, y sólo reaparece después de dos o tres generaciones, como en el caso de Prahlâda Mahârâja. El fue un gran devoto, pero su hijo fue un demonio. De nuevo, su nieto fue un devoto. Vemos estas

interrupciones inclusive en la línea física. También en la línea espiritual vemos que el canal de la verdad resulta afectado por la influencia de *mâyâ,* o la concepción errónea. Por consiguiente, los expertos buscarán las personalidades más importantes en la línea.

COPERNICO, GALILEO, NEWTON Y EINSTEIN

Supongamos que un científico investiga alguna verdad. Después de unas pocas generaciones, otro científico llega, retoma el hilo y continúa con la investigación. Algunas generaciones más tarde, viene otro y hace lo mismo. Si hemos de comprender el canal verdadero a través del cual se desarrolla una investigación en particular, tendremos que estudiar a los pensadores más importantes que ayudaron para que saliera a la luz.

Vemos que Copérnico contribuyó con algo antes que Galileo comenzara, y luego vino Newton. Después parece que hubo una brecha durante algún tiempo, pero luego encontramos que Einstein la continuó a partir de Newton. De esa manera, puede que exista una brecha, pero el hilo continúa. Un hombre inteligente verá que esto comenzó con una persona determinada, que de ésta pasó a otra y que luego llegó hasta aquí. Esta será la línea apropiada de investigación. Lo mismo acontece con la línea espiritual.

Aquellos que no pueden entender este punto tan sencillo, se están dejando llevar por las consideraciones físicas. No comprenden qué es la verdad espiritual genuina. Para ellos, el *guru parampará* es la continuación física. Sin embargo, aquellos cuyos ojos espirituales están abiertos, dicen: "No. Aquello que estaba presente en el primer *âcârya,* no se encuentra en el segundo ni en el tercero; pero nuevamente encontramos el mismo nivel de pureza en el cuarto *âcârya*". El Gauḍîya *sampradâya* de Mahâprabhu es uno, y todo aquel que coopere con esa línea auténtica será aceptado.

La contribución de Śrîla Baladeva Vidyâbhûṣaṇa no es menos importante para nuestro *sampradâya* que la de otros

ŚRÎ RÂMÂNUJÂCÂRYA

ŚRÎ MADHVÂCÂRYA

grandes colosos en la línea. Puede que en el sentido físico él pertenezca a otra línea, el Madhvâ *sampradâya*, pero su contribución, especialmente la de atraer la gente al Vaiṣṇavismo Gauḍîya con su comentario sobre el *Vedânta-sûtra*, no puede ser despreciada por los estudiantes de la posteridad. Así pues, su contribución ha sido aprovechada por nuestros *âcâryas*, tomando en cuenta el grado, la esencia y la pureza de su pensamiento en nuestra línea espiritual.

El *śâstra guru*, el *śikṣâ guru*, el *dikṣâ guru* y el *nâma guru*, todos se toman en cuenta. De esta forma, se nos ha dado un canal verdadero de salvación para preservar la corriente de la verdad más elevada que fluye desde aquel mundo a éste. Esa es la política que han adoptado los *âcâryas*. Hemos aceptado cualquier contribución que por el deseo de Kṛṣṇa constituya el aporte más elevado a la línea, sin importarnos dónde la hayamos encontrado. Por lo tanto, aceptamos al *śâstra guru*, al *śikṣâ guru*, al *dikṣâ guru*, al *mantra guru* y al *nâma guru*. A todos ellos los aceptamos como nuestro *guru*.

Ofrecemos nuestros respetos a Râmanûja, quien es el líder de otra escuela Vaiṣṇava; mas no los ofrecemos a un *sahajiyâ*, un imitador, que se encuentra en la línea de Mahâprabhu en

ŚRÎ NIMBÂRKÂCÂRYA

ŚRÎ VISNUSWÂMÎ

el sentido físico solamente, pero que mutila y corrompe las verdaderas enseñanzas de Mahâprabhu. No se toma en cuenta a los imitadores. Aunque en el sentido físico ellos están en la línea de Mahâprabhu, de Rûpa y de Sanâtana, cuando vamos a juzgar el espíritu verdadero de la línea, encontramos que ellos no han llegado a ninguna parte. Su conexión con Mahâprabhu no es más que una imitación física.

Por otra parte, vemos que Râmanûja ha hecho una contribución substancial al Vaiṣṇavismo, Madhvâcârya ha contribuído suficientemente, y Nimbârka también lo ha hecho. Por lo tanto, los aceptamos de acuerdo con nuestra necesidad. Por el contrario, rechazamos a los llamados guardianes de la corriente física porque todo lo que encontramos allí ha sido mutilado y corrompido.

Hay un proverbio que reza: "¿Qué es más útil, la nariz o el aliento?" Aquel que es inteligente dirá que el aliento es más esencial que la nariz. Puede que la nariz tenga que ser cercenada para preservar la vida, pero si el aliento continúa, uno puede seguir con vida. Consideramos que el aliento es más importante que la nariz. La forma física desviará a la gente de la verdad y la conducirá en una dirección diferente.

Consideramos que la conexión corporal no es importante para la posición de *âcârya*. Se trata de una corriente espiritual y no corporal. Puede que el discípulo de un devoto genuino no sea un devoto. Admitimos eso porque lo vemos. Y el propio Señor dice en el *Bhagavad-gîtâ: sa kâleneha mahatâ, yogo naṣṭaḥ parantapa*. "La corriente se echa a perder por la influencia de este mundo material". Algunos en la línea son afectados, se desvían y hasta pueden dejar de ser devotos. Por consiguiente, la continuación a través de la sucesión física no es un criterio digno de confianza para ser aceptado. Sólo debemos seguir la corriente del conocimiento espiritual.

Debemos aceptarla dondequiera que la encontremos, aunque provenga del *sampradâya* de Râmanûja, de Madhva o de Nimbârka. Aceptamos tanto como podamos recibir de ellos de manera substancial y rechazamos a los llamados seguidores de nuestra propia tradición, si son simples imitadores. Puede que el hijo de un líder político no siga los pasos de su padre. Un líder político también puede tener una sucesión, y su propio hijo puede ser rechazado aunque haya crecido en un ambiente favorable. El hijo de un médico no tiene que ser médico. Igualmente, en la orden discipular, admitimos la posibilidad de que no todos alcancen la misma plataforma. Aquellos que no lo logren, deberán ser descartados.

Y si encontramos la verdad de manera substancial en alguna otra parte, debemos aceptarla. Dondequiera que exista la devoción y la consideración correcta acerca de Śrî Caitanya Mahâprabhu, allí está nuestro *guru*. ¿Quién es nuestro *guru*? A él no se le encontrará en una forma física. Debemos buscar a nuestro *guru* dondequiera que podamos encontrar la personificación del pensamiento puro y el conocimiento que Śrî Kṛṣṇa Caitanya Mahâprabhu impartiera para salvarnos.

Baladeva Vidyâbhûṣana estaba muy vinculado con el *sampradâya* de Madhva, pero cuando entró en contacto con Visvanâtha Cakravartî Ṭhâkura, mostró un gran interés en el Vaiṣṇavismo Gauḍîya. También hizo comentarios sobre el *Śrîmad-Bhâgavatam* y el *Ṣaṭ Sandarbha* de Jîva Gosvâmî. Y ese iluminado pensamiento es una valiosa contribución pa-

Baladeva Vidyâbhûsana presentó el comentario Govinda-bhâsya *sobre la filosofía* Vedânta. *Su iluminado pensamiento constituye un valioso aporte para nuestro* sampradâya.

ra nuestro *sampradâya.* No podemos desecharlo. El es nuestro *guru.*

Al mismo tiempo, si mis propios familiares no reconocen

a mi *guru* ni el servicio a Mahâprabhu, tendré que rechazarlos. Śrîla Bhaktisiddhânta Prabhupâda explicó de esta manera el *śikṣâ guru paramparâ*. Dondequiera que encontremos la línea extraordinaria de la corriente del amor a Dios, y se le respalde, deberemos ofrecer nuestras reverencias. Esa línea puede aparecer en una forma zigzagueante, pero aún así es la línea de mi *gurudeva* y de esa manera es aceptada. Queremos la substancia, no la forma.

LA LINEA ZIGZAGUEANTE DE LA VERDAD

Hemos abandonado todos los intereses sociales y muchas otras ataduras. ¿Por qué? Por la Verdad Absoluta. Y deberé inclinar mi cabeza dondequiera que la encuentre. Si una gran alma nos indica: "Este es el sendero que te conducirá allí donde tu sed será saciada. Esa línea sigue un patrón zigzagueante", deberemos aceptarlo para nuestro propio bien. No somos adoradores de la forma, sino de la substancia. Si la corriente de la substancia espiritual va en una dirección, pero yo pienso que debo ir en esta otra dirección para llegar a mi meta, sólo serían celos, una obstinación ciega de apegarme a lo físico. Tenemos que liberarnos de esta contaminación material y tratar de entender el valor de la verdad espiritual. Siempre debemos estar preparados para eso. Por nuestro propio bien, debemos seguir aquello que es necesario.

No soy un sirviente de A, B, C, o D. Soy un sirviente de Mahâprabhu. Puede que tenga que ir en esta dirección o en aquella, o en cualquier otra que sea favorable para llegar a mi Señor. Debo sentirme atraído hacia esa dirección en donde yo sienta la presencia de mi Señor intensamente. Vamos en pos de eso y no de una moda o de una formalidad. Eso estorbaría nuestra causa.

Kṛṣṇa dice: *sarva-dharmân parityajya, mâm ekaṁ śaraṇaṁ vraja*. Dondequiera que Le encontremos, deberemos correr en esa dirección. Puede que esa dirección no siempre sea recta, puede que sea zigzagueante; pero si Kṛṣṇa viene por ese lado, tengo que correr hacia allí. Asímismo, si El aparece de

este otro lado, debo correr en esa dirección. Mi interés está en El. No es que podamos exigir: "¿Por qué Kṛṣṇa apareció aquí y por qué tiene que aparecer allí? Eso me parece dudoso, y por lo tanto, debo permanecer de este lado". No. Si tengo un genuino aprecio por aquello que es verdadero y correcto, deberé ir a ese lado: al lado de Kṛṣṇa.

Si soy ciego, eso es otra cosa. En tal caso, deberé sufrir por mi incapacidad. No obstante, si alguien posee la habilidad para comprender las cosas apropiadamente, correrá hacia donde pueda encontrar ayuda. Si un hombre que atraviesa una corriente de agua en un bote se encuentra con un peligro, deberá correr hacia el lado donde pueda recibir ayuda.

Si somos adoradores de Śiva, ¿deberíamos seguir apegados a Śiva incluso después de comprender la superioridad especial de Nârâyaṇa? Y si adoramos a Nârâyaṇa y se nos demuestra la superioridad de Kṛṣṇa, ¿debemos aferrarnos a nuestra adoración de Nârâyana? Y luego, ¿no deberíamos tratar de ir del *Bhagavad-gîtâ* de Kṛṣṇa al *Śrîmad-Bhâgavatam?* Uno puede pensar: "He leído el *Bhagavad-gîtâ.* Me gusta el Kṛṣṇa que habla el *Gîtâ".* ¿Significa eso que debemos permanecer apegados al Kṛṣṇa del *Gîtâ* después que se nos da el *Śrîmad-Bhâgavatam,* o debemos tratar de ir al Kṛṣṇa que se nos revela en el *Śrîmad-Bhâgavatam?* Si nuestro interés está en Kṛṣṇa, debemos correr a Su lado, dondequiera que El aparezca.

En el *Bṛhad-bhâgavatamṛta* se narra la historia de cómo Gopa-kumâra, por el canto de su *Gopâla mantra,* gradualmente abandona una etapa y progresa hacia la siguiente. Allí se siguen los diferentes grados de devoción, desde el *brâhmana karma-kâṇḍa* a un rey devoto, y luego a Indra, a Brahmâ, a Śiva, a Prahlâda, a Hanumân, a los Pândavas, a Uddhava y finalmente a las *gopîs.*

El avanza en esa línea zigzagueante. Y en la sinceridad de su búsqueda, no ve calmada su sed. El va de un lado a otro, ascendiendo. De este modo, todos ellos tienen su *guru parampará.* Está el *guru parampará* de Prahlâda, el *guru parampará* de Hanumân, el *guru parampará* de los Pândavas, el *parampará de Mahâdeva.* Ellos tienen su propio *guru parampará.*

Brahmâ y Mahâdeva son *gurus* ellos mismos, son los creadores de sus propias líneas de *guru paramparâ;* pero Gopa-kumâra también los deja atrás. ¿Por qué? Porque su sed no se sacia hasta que llega a Vṛndâvana. Así, el *Bṛhad-bhâgavatamṛta* nos ha mostrado la línea del *guru paramparâ,* o la línea legítima de nuestra búsqueda, de nuestra investigación.

Si buscamos la verdad auténtica con sinceridad, cualquier lugar que visitemos puede contribuir a nuestra experiencia, para una prédica más extensa en el futuro. Si vamos a algún lugar con la esperanza sincera de calmar allí nuestra sed, pero descubrimos que no sucede así y sentimos cierta inquietud, por la gracia del Señor entraremos en contacto con una verdad más elevada e iremos a otra parte pensando que allí será saciada nuestra sed. Gradualmente volveremos a sentirnos insatisfechos, tendremos necesidad de algo más elevado, y una vez más avanzaremos. De esta manera, es posible que crucemos numerosos *guru paramparâs* antes de obtener finalmente el Vraja *lîlâ* de Kṛṣṇa, como fuese otorgado por Śrî Caitanya Mahâprabhu.

No estamos interesados en la moda o en la forma. Si queremos la verdad auténtica, debemos aceptarla dondequiera que la encontremos. Mahâprabhu dice: *kibâ vipra, kibâ nyâsî śûdra kene naya, yei kṛṣṇa-tattva-vettâ, sei 'guru' haya:* Cualquiera que conozca la ciencia de Kṛṣṇa, sin importar su casta o su condición social, puede convertirse en *guru.* A veces puede ocurrir que nuestro padre no sea nuestro guardián. Nuestro guía puede ser nuestro tío y no nuestro padre. Eso es posible. Lo más importante debe ser la línea que nos interesa. Por lo tanto, nuestra línea es el *śikṣâ guru paramparâ.*

Estoy muy agradecido de aquellos que me ayudan a lograr la comprensión espiritual, no sólo de una manera formal, sino en el sentido verdadero. Quienquiera que desate los nudos de nuestro enredo en este mundo material, dándonos luz y saciando nuestra sed de comprensión interna y de satisfacción, es nuestro *guru.* De ese modo, vivimos del aporte de todos esos maestros espirituales. Todos ellos son nuestros *śikṣâ gurus.* Todos los Vaiṣṇavas son, en mayor o en menor grado,

nuestros maestros espirituales instructores. Nuestra vida espiritual podría depender de sus aportes. Sin embargo, no aceptamos a los imitadores. Ellos son nuestros enemigos, son *asat-saṅga,* mala asociación. Ellos nos alejarán del verdadero sendero de comprensión y progreso.

Debemos preguntar a nuestros corazones sinceros: "¿De quién recibo realmente el beneficio de la vida espiritual?" Nuestra conciencia sincera y no la forma, será el mejor juez. Si en un recipiente de barro hay agua del Ganges y en un recipiente de oro hay agua corriente, ¿cuál debemos elegir? En un caso como éste, los *brâhmaṇas,* la clase de hombres inteligentes, tomarán el agua del Ganges en el recipiente de barro. Por lo tanto, se le deberá dar más importancia al contenido que al recipiente.

¿SOY ESTE CUERPO?

No soy este cuerpo físico. Mi propia identificación física deberá ponerse en tela de juicio si me encuentro muy apegado al *guru parampará* físico. "¿Quién soy yo? ¿Soy acaso este cuerpo físico?" Si soy espiritual, entonces, en la esfera espiritual tendré que mirar con ojos espirituales y seguir a cualquiera que se presente ante mí y que verdaderamente siga el sendero de Mahâprabhu.

Cuando los Pâṇḍavas se retiraron a los Himalayas, Mahârâja Yudhisthira iba delante. Nadie creía que ellos iban a caer. Arjuna no podía creer que sus hermanos habían caído, pero incluso después de la caída de Arjuna, un perro seguía detrás de Mâhâraja Yudhiṣṭhira. Es posible que veamos caer a muchos hombres en el sendero de nuestra travesía hacia la meta espiritual, pero aún así debemos tratar de alcanzar la meta. E iré con la ayuda de cualquiera que se cruce en mi camino.

Puede que algunos sean eliminados. Incluso un *guru madhyama-adhikâri* a veces cae y puede ser rechazado. No es un acontecimiento feliz, pero hasta puede suceder que mi *guru* fuera avanzando, llevándome consigo, y caiga. En ese caso, deberé continuar con renovadas energías, invocando la

ayuda del Señor. También un desastre de esta magnitud podría acaecer en nuestro camino, pero aún así no debemos acobardarnos. Unas veces solos y otras acompañados, debemos continuar.

Primero tiene que haber *sukṛti*, mérito acumulado, y luego *śraddhâ*, la fe, nos servirá de guía. La calidad de la fe debe ser examinada. *Sraddhâ*, fe, es un término generalizado; pero puede definirse de diferentes maneras. Una forma elevada de fe será nuestro pasaje para el viaje de regreso a Dios. A veces podemos encontrar colaboradores y en ocasiones tendremos que ir solos. ¿Y eso qué importa? No podemos dejar de ir hacia la meta, porque tendremos la gracia de muchos gurus invisibles.

GURUS INVISIBLES

Hay otros que también están trabajando y su ideal me inspirará, aunque físicamente no pueda ver a un compañero o a un seguidor junto a mí. La inspiración de los *gurus* invisibles será nuestro boleto. Ellos nos inspirarán para que continuemos la jornada, y nuestro anhelo sincero por la verdad será nuestra guía verdadera. Eso es *guru parampará*.

¿Quién es el *guru?* ¿Es el *guru* un cuerpo? ¿Es el *guru* un *vairagi*, un renunciante? ¿O es el *guru* sólo una apariencia formal, un hipócrita que exhibe la apariencia de un *sâdhu*, pero cuyo comportamiento interior es otro? ¿Quién es un *guru?* Sólo aquel que me guíe exclusivamente hacia Kṛṣṇa y Mahâprabhu, con devoción. El es mi *guru*, sea quien fuere.

Mahâprabhu le dijo a Râmanânda Râya: "Râmanânda, ¿por qué me rehuyes? ¿Piensas que Yo soy un *sannyâsî* y que tú eres un *gṛhastha?* Siempre titubeas para contestar Mis preguntas. ¿Crees que no es correcto que aconsejes a un *brâhmaṇa sannyâsî?* No titubees. Tú conoces a Kṛṣṇa mejor que nadie. Entrégame a Kṛṣṇa. Ten valor". De ese modo, Mahâprabhu animaba a Râmânanda. "Por la gracia de Kṛṣṇa, tú posees ese capital. Dámelo a Mí. Eres un verdadero capitalista. Yo he venido para decirle a todos que tú eres el más

rico capitalista del mundo espiritual. Y eso debe ser usado para beneficio del público. No vaciles. No huyas. ¡Manifiéstate!"

Râmânanda replicó: "Sí, es Tu capital. Tú lo has depositado en mí y hoy has venido a retirarlo. Es propiedad Tuya. Lo comprendo. Y Tú me instas y me presionas para que lo saque. Está bien. No soy más que un simple instrumento que Tú utilizas. Estoy preparado para decir todo lo que Tú deseas que diga". Y de esta manera, Râmânanda continuó hablando. Sin embargo, ¿es Râmânanda miembro de algún *sampradâya?* Tenemos una gran deuda con Râmânanda Râya, pero él no está en el *guru parampará.* No obstante, él es más que muchos de los gurus que forman parte del *guru parampará.*

Śrîmatî Râdhârâṇî no está en el *guru parampará.* ¿Debemos por eso descartarla? Primero debe estar el *guru* y luego el punto del *parampará.* La pregunta más importante es: ¿Quién es *guru?* Luego podrá haber una cadena descendiente de ellos.

ALEJANDRO MAGNO, EL QUEBRANTADOR DE FORMAS

Algunas veces hay que dejar a un lado los formalismos. En una ocasión, Alejandro Magno iba con su padre y encontraron un carruaje con un grueso nudo hecho en su cuerda. Encima del nudo había una inscripción que rezaba: "Aquel que pueda desatar este nudo se convertirá en un gran rey en el futuro". El joven Alejandro preguntó a su padre: "¿Qué es esto papá?" Su padre contestó: "Ese nudo fue atado firmemente y está escrito que aquel que pueda desatarlo será un gran rey en el futuro". Alejandro dijo: "Yo lo haré". Enseguida sacó su espada y cortó la cuerda. ¿Está claro? No se guardó la formalidad. Un hombre que estaba a un lado se acercó y dijo: "Sí, será un gran rey. No puede ser de otro modo". La formalidad se hizo a un lado, se tomó una perspectiva realista e inmediatamente Alejandro cortó el nudo Gordiano. Es una historia famosa. Si él se hubiese apegado a

la formalidad, habría estado perdido. Lo mismo pasó en el caso de Colón. Alguien le retó diciendo: ¿Puedes lograr que un huevo se sostenga sobre un clavo? Colón lo empujó, perforándolo, sostuvo el huevo sobre el clavo, y dijo: "Sí, lo logré". Eso es conocimiento práctico.

De ese modo, la línea discipular verdadera proporciona un conocimiento práctico, apoyando el divino amor que desciende. Debemos inclinar nuestra cabeza dondequiera que encontremos ese apoyo. No debemos convertirnos en formalistas, sino en substancialistas. No debemos ser seguidores de una moda ni imitadores, sino pensadores realistas. Esa deberá ser siempre nuestra naturaleza.

11

La Tierra de los Gurus

En el *Śrîmad-Bhâgavatam* (11.9.31) se dice:

na hy ekasmâd guror jñânam
su-sthiram syât su-puṣkalam

"Ciertamente, uno no puede recibir el conocimiento completo de un solo guru". En la etapa más elevada de la devoción, no debemos ver únicamente un *guru,* sino verlo en todas partes. En la tierra de Kṛṣṇa, todos son *gurus.* Nuestra transformación debe ser dirigida en ese sentido. Todo en el mundo espiritual, el medio ambiente en su totalidad, es nuestro guru, y nosotros somos sirvientes. Entrar en Vaikuṇṭha o en Goloka quiere decir que debemos ver al *guru* en todos lados y ofrecerle nuestros respetos. Claro que existen grados, pero todos son *gurus.*

Hay diferentes clases de *gurus.* A todos los Vaiṣṇavas se les considera *gurus.* Si el maestro espiritual le da al discípulo aunque sea una sola letra, lo que ella contiene es infinito. El conocimiento dado por el maestro espiritual es infinito.

Sin embargo, para discernirlo y comprenderlo plenamente, se necesitan diferentes fuentes.

En la posición más elevada, uno puede ver devoción por Kṛṣṇa en todas partes. Si podemos obtener la visión apropiada, todo nos proporcionará inspiración para el cumplimiento de nuestros deberes. Siempre que Mahâprabhu veía un bosque, veía a Vṛndâvana. Siempre que veía un río, veía al Yamunâ. Cuando veía una colina, la veía como la de Govardhana. En esa etapa más elevada, recordaremos a nuestro Señor dondequiera que posemos nuestra mirada. Todo nos impartirá enseñanzas, nos presionará para que nos ocupemos en el servicio de Kṛṣṇa. Ese es el deber del *guru*. Dondequiera que nuestra mirada se pose, cualquier cosa con la que entremos en contacto, sólo nos estimulará: "Lleva a cabo tu deber". Eso es *guru*. Nuestro *guru* es todo aquello que nos de el ímpetu para el servicio de Kṛṣṇa, todo aquel que nos ayude a mirar hacia el centro. Por lo tanto, debido a que cada átomo de Vaikuṇṭha y de Goloka nos motivará para que llevemos a cabo nuestro deber, todos son nuestros *gurus*. Los *gurus* estarán a nuestra entera disposición cuando podamos ascender a un nivel más elevado.

EL GURU DISIPA LA IGNORANCIA

Cuando nos encontramos en las etapas más bajas de la concepción material, todo aquello que veamos nos alejará del centro por causa de la corriente contraria. Todo lo que veamos nos dirá: "¡Oh! Ven y disfrútame". La invitación al disfrute se encuentra aquí, en el nivel más bajo, y la inspiración de la renunciación también se encuentra en una etapa determinada. Los impersonalistas que desean la salvación dicen: "Todo lo que encontramos aquí es temporal. Hay que rechazarlo todo". Pero la devoción es el lado positivo. Del lado de la devoción, todo me atraerá hacia el centro, hacia Kṛṣṇa. Y aquellos que nos ayudan en esa dirección, son nuestros *gurus*. *Guru* significa "aquel que disipa la oscuridad tanto del disfrute como de la renunciación".

Krsna nos dice que no debemos singularizar en un punto *(âcâryaṁ mâṁ vijâniyân).* Hay muchos *śikṣâ gurus* en la línea, y somos muy afortunados de poder ver más *gurus,* de llegar a la etapa en que veremos *gurus* por doquier. Debemos tratar de reconocer los indicios de la auspiciosa presencia de la Personalidad de Dios en todas partes. Krsna dice: "Para aquel que Me ve en todas partes y ve todas las cosas en Mí, Yo nunca estoy perdido para él, y él nunca está perdido para Mí". *(yo mâṁ paśyati sarvatra, sârvam ca mayi paśyati.)* Debemos tratar de verle en todas las circunstancias, y entonces nuestra posición estará a salvo. Es una situación muy peligrosa la de no poder ver al guru; pero si podemos verle en todas partes, aconsejándonos que concentremos nuestra energía en el servicio a Dios, estaremos a salvo. Por supuesto que existe también una visión específica del *guru,* de quien puedo obtener la máxima ayuda inmediata; pero en última instancia, Krsna dice: "Yo soy el *âcârya.* Debes verme a Mí en él".

LA JOYA EN LA PALMA DE LA MANO

¿Quién es el *âcârya?* Aquel que sabe cómo ofrecer el debido respeto a su propio *âcârya.* Baladeva Vidyâbhûṣaṇa explica en uno de sus comentarios cómo Rûpa y Sanâtana Gosvâmî han presentado a Govinda ante el mundo. El dice que si uno tiene una joya en la mano, podrá mostrarla de varias maneras, sosteniéndola de diferentes formas. Rûpa y Sanâtana han manejado de diversos modos la joya que recibe el nombre de Govinda, Quien siempre es servido por la suprema Diosa de la Fortuna. Ambos han mostrado al mundo esa elevada substancia, Govinda, como si fuese una joya en las palmas de sus manos.

Por lo tanto, no sólo en lo concerniente a la meta suprema de la vida, sino también en todas las cosas, nuestro conocimiento depende de más de una fuente. Aprendemos principalmente de una fuente, pero lo que aprendemos es verificado y corroborado por muchas otras. Así llega a ser un conocimiento apropiado. En el *nyâya śâstra* se mencionan los

códigos de la lôgica, los seis procesos para adquirir conocimiento: *viṣaya*, la tesis; *saṁśaya*, la antítesis; *purva-pakṣa*, la interrogación; *mimaṁsâ*, la síntesis; *siddhânta*, la conclusión y *saṁgatih*, la verificación en fuentes diferentes. Después de estas seis etapas, algo puede llegar a este mundo en nombre de la verdad. Cualquier conocimiento presupone la consulta en diferentes fuentes, aunque primordialmente podamos recibirlo de una en particular. Al principio inquirimos acerca de la verdad no sólo en una fuente, sino en muchas. Luego podemos concentrarnos en indagar en una fuente más elevada y específica.

Nuestra primera conexión con la verdad viene de aquí y de allá, en pequeñas cantidades. Primero están los *ajñâta sukṛti*, las actividades piadosas desconocidas, luego los *jñâta-sukṛti* o actividades piadosas que se llevan a cabo con conocimiento, luego *śraddhâ* o fe, y por último *sâdhu saṁga*, la asociación de los santos. De este modo, vamos en busca de Kṛṣṇa. Inquirimos aquí y allá. Muchos santos nos ayudan hasta cierto punto. Finalmente nos acercamos al maestro espiritual, en quien encontramos la máxima posibilidad de aprender la verdad, y allí nos rendimos.

Después de aceptar a un maestro espiritual, uno descubre que su *guru* tiene muchos discípulos y también aprenderá de ellos. Su maestro espiritual le recomendará algunos libros. El dirá: "Lea el *Bhagavad-gîtâ* y el *Śrîmad-Bhâgavatam*". Eso también nos ayudará a obtener muchos gurus a través de los libros, donde encontraremos muchas referencias y citas de numerosos *gurus*.

TODOS SON GURUS

Todos ellos han dado su contribución, y en última instancia, debemos entender que tenemos que entrar en la tierra de los *gurus*. Debemos respetarlos a todos como *gurus* que nos dan los ímpetus para ir en busca de Kṛṣṇa, para servir a Kṛṣṇa. Todos ellos ayudarán para conducirme al centro. Y esa es la posición más afortunada: ver a todos, en cualquier lu-

gar, como *gurus*. Percibir que nadie es nuestro sirviente y que nadie nos es indiferente. Esa es nuestra fortuna más elevada: alcanzar el ambiente espiritual más excelso, en donde todos son nuestros *gurus*. Aquí todos son nuestros sirvientes, incluso nuestro padre y nuestra madre. Queremos obtener algo de todos en este mundo de explotación. Y por la renunciación, todo se elimina. Es una posición desolada. Si hemos de entrar en la tierra de la perspectiva eterna, tendremos que aprender que todos son nuestros *gurus* y que nosotros somos sirvientes.

Que todos ellos son *gurus* significa que son nuestros guardianes bienquerientes. En ese plano recibiremos ayuda de todas partes. Sus bendiciones y su gracia vendrán de todas partes. Todos ellos son bienquerientes, todos son guardianes, todos nos conducen hacia el logro más elevado de nuestra fortuna. No puede haber objeción al respecto.

Sin embargo, existe una gradación al igual que la hay en la existencia misma de Dios: Vâsudeva, Viṣnu, Nârâyana, Dvârakeśa, Mathureśa, Svayam Bhagavân Kṛṣṇa. ¡Hay tantos niveles! Los grados existen siempre, de acuerdo con nuestra posición interna. Por consiguiente, no debemos temer.

Por supuesto que habrá un tiempo, cuando estemos rodeados por un ambiente desfavorable, en que la asociación de un santo genuino será algo muy raro. En esa etapa se nos puede advertir que no nos mezclemos con *mâyâvâdîs*, budistas, *śaṅkarites*, *nâgâ bâbâs* y tantos otros grupos de supuestos *sâdhus*, para que no corramos de aquí para allá sólo para encontrar un *guru* que nos de cualquier consejo. Para librarnos de esas circunstancias desfavorables, para protegernos, se nos advierte: "No trates de ver al *guru* en todas partes". No obstante, en una etapa determinada, cuando nos haya gustado el sabor de la verdad genuina, se nos llevará a ese plano en que todos son nuestros *gurus*, que nos ayudan a avanzar hacia nuestro destino.

Esa advertencia es valiosa al principio, debido a que existen muchos engañadores que quieren destruirnos. Especialmente en esa etapa, para ayudarnos a progresar hacia nuestra meta, debemos concentrarnos exclusivamente en nuestro

guru, evitando a los budistas, a los *mâyâvâdîs*, a los ateos, y a todos aquellos que visten trapos rojos en nombre de los *sâdhus*.

Sin embargo, en cada *sampradâya* o tradición religiosa, se ha utilizado ese truco: "Escucha solamente aquí. Apégate a las palabras de tu *guru*, al consejo de tu *guru*. No trates de mezclarte aquí y allá, de correr de acá para allá en busca de consejo. Hay muchos maestros que son enemigos de tu *guru*. Ellos no predican la verdad genuina". Esa advertencia es necesaria en cierta etapa. "No trates de ver al *guru* en todas partes, porque en este mundo hay muchos hombres vestidos de *sâdhus* que continúan con su más baja campaña". Este consejo es necesario en esa etapa.

ARROJADOS EN VAIKUṆṬHA

También en esa etapa inferior, para mantener y desarrollar nuestra atención y devoción hacia nuestro *guru*, debería llegarnos mucha ayuda de nuestros hermanos espirituales mayores. Ellos nos ayudarán a comprender de diversas maneras la grandeza de nuestro *guru*. También llevan a cabo la tarea de un *śikṣâ guru*. Sin embargo, cuando entremos en el reino del servicio, por supuesto que todo el mundo nos ayudará. Se dice también que podemos sentir una atracción interior por Vṛndâvana, y que nuestro despertar interno puede ser en el servicio de Kṛṣṇa de Goloka; pero si nos asociamos con muchos *sâdhus* en Vaikuntha, seremos arrojados hacia Vaikuntha.

En cierta etapa, debemos cuidarnos de la mala asociación. Por lo tanto, en el *Bhakti-rasâmṛta-sindhu* (12.91), Rûpa Gosvâmî ha dicho: *sajâtî-yâśye snigdhe sâdhau saṅgaḥ svato vare:* ¿Con qué clase de personas santas debemos tratar de asociarnos con vehemencia? Con aquellas que están en nuestra línea, que tienen las mismas elevadas aspiraciones espirituales que nosotros y que están en una posición superior. Asociarnos con semejantes personas santas nos será de la mayor ayuda para progresar hacia la meta más elevada.

Puede que haya algunos obstáculos, pero el medio ambien-

te no podrá engañarnos si somos sinceros de corazón, debido a que la ayuda interna de Dios está allí, colaborando con nuestra sincera necesidad interior *(na hi kalyâṇa kṛt kaścit durgatiṁ tâta gacchati).*

Aquello que deseamos en lo más profundo de nuestro corazón se hará realidad, porque Kṛṣṇa lo sabe todo. Puede que haya algunos impedimentos, pero éstos serán eliminados con la ayuda de Kṛṣṇa, y nuestra más íntima aspiración se verá coronada con el éxito.

12

El Sirviente del Sirviente

Devoto: Hoy es mi cumpleaños. De acuerdo con el almanaque, es el día más inauspicioso del año.

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: No. Este es el día más feliz y afortunado, ya que en él usted vino al *guru* y a Kṛṣṇa. Han pasado muchos cumpleaños, pero éste le ha puesto en contacto con Kṛṣṇa. Por consiguiente, este día deberá ser respetado no sólo por sus discípulos, amigos y allegados, sino que también usted deberá sentir respeto por él. Kṛṣṇa le ha bendecido.

En el *Caitanya-caritâmṛta,* en un verso dado por Râmânanda Râya, también se da una descripción del tiempo: *ye kâle vâ svapane dekhainu vaṁśi vadane.* Srîmatî Râdhârâṇî dice: "Cuando en mi arrobamiento llegué a tener una visión divina de Kṛṣṇa, dos enemigos aparecieron súbitamente: el éxtasis y un sentimiento semejante al que se experimenta en el amor extremo en completa rendición. En ese estado, no podía ver a Kṛṣṇa muy claramente. Estos dos enemigos me perturbaban. El éxtasis era mi enemigo porque hacía que me olvidara de mí misma. Y mi avidez por Su roce era otro enemigo. Ellos no me permitieron una clara visión de Kṛṣṇa, y por lo tanto, mi sed de contemplarle no fue saciada".

UNA VISION DIVINA DE KRSNA

"Si por buena fortuna tengo otra oportunidad de recibir Su *darśan* o visión divina, ¿qué debo hacer entonces? Evitando a Krsna, trataré en cambio de adorar al tiempo. Adoraré ese momento, ese minuto, ese segundo en que he de tener la divina visión de Krsna. Trataré de propiciar al tiempo para que éste se quede por algún tiempo. En vez de adorar a Krsna, trataré de adorar al tiempo con guirnaldas, pasta de sándalo y alhajas. Si el tiempo se detiene, aplacado por mi respetuoso comportamiento, Krsna también se quedará. De este modo, trataré de detener al tiempo: "Por favor tiempo, quédate aquí por algún tiempo. Krsna se está mostrando. ¡Permanece aquí eternamente! De lo contrario, Krsna viene y se desvanece como un relámpago".

Adoramos el tiempo, la tierra, el lugar y la parafernalia de Krsna. Todo aquello que tiene conexión con Krsna es *cinmaya*, trascendental. La parafernalia de Krsna es digna de nuestra adoración. De hecho, debemos honrar la parafernalia de Krsna aún más que a Krsna mismo. Esa es la llave del éxito. La morada de Krsna, Su parafernalia y Sus devotos, tienen una relación con Krsna, *krsna-sambandha*. Ellos son devotos de Krsna y El está a su disposición. Por eso, si podemos propiciarlos, ellos se interesarán en nosotros y nos llevarán a ese reino. De otro modo, estamos desamparados. En el *Padma Purâna* se dice:

ârâdhanânâm sarveṣâṁ
viṣṇor ârâdhanaṁ param
tasmat parataraṁ devi
tadîyânâm samârcanam

Una vez, Parvatî-devî le preguntó al Señor Śiva: "De todas las clases de adoración, ¿cuál es la mejor?" El Señor Śiva le contestó claramente: "La adoración y el servicio devocional al Señor Nârâyaṇa, Viṣnu, es lo más elevado". Parvatî se sintió un poco mortificada y desilusionada, pensando: "Pero yo

le sirvo a Śiva. Por lo tanto, me encuentro en una posición inferior". Luego vino la próxima frase: *tasmât parataram devî tadîyânâm samârcanam:* "Sin embargo, más elevada que la adoración a Nârâyaṇa es la adoración a los devotos del Señor Nârâyaṇa. Eso es aún más grande que la devoción al Señor Mismo". Parvatî sonrió y pensó: "Entonces estoy sirviendo al devoto del Señor. Śiva es un devoto: *vaiṣṇavânam yathâ śambhuḥ.* Por consiguiente, estoy haciendo aquello que es lo mejor".

Esto también lo confirma Kṛṣṇa en el *Adi Purâna:*

ye me bhakta-janâḥ partha
ne me bhaktaś ca te janâḥ
mad bhaktânâṁ ca ye bhaktâs
te me bhaktatamâ mataḥ

"Aquellos que Me adoran directamente, no son devotos genuinos. Los verdaderos devotos son aquellos que están consagrados a Mis devotos". Y en nuestra propia experiencia, este principio es verídico. Se dice: "Si me amas, ama a mi perro". Cuán intenso debe ser el amor de alguien por su amo si puede amar al perro del amo. Y él ama al perro sólo porque es de su señor y no porque desee quedarse con él. No lo ama con la idea de un amor independiente por el perro, sino porque es el perro del amo.

De nuestro amor, ésta es una prueba más elevada que simplemente amar al amo. Esto probará si realmente somos amantes. Kṛṣṇa se siente más complacido si ve que están sirviendo a su sirviente. ¿Por qué? Porque Su sirviente siempre le sirve a El, pero no acepta nada de Kṛṣṇa a cambio. Kṛṣṇa trata de darle algo a Sus devotos, pero ellos no lo aceptan. Ellos no tienen ninguna aspiración que colmar, ninguna petición que hacer en el transcurso de su servicio. Sólo desean servicio ciento por ciento. Allí Kṛṣṇa no tiene la oportunidad de otorgarles ninguna recompensa. No encuentra la más leve brecha en su servicio devocional, a través de la cual pueda infiltrar alguna recompensa. Sus devotos son sirvientes per-

fectos y nada más.

Krsna hace todo lo posible para darles algo a Sus devotos a cambio de su servicio, pero fracasa. Por consiguiente, cuando Krsna ve que Su propósito de retribuir a Sus sirvientes es realizado por alguien más, El se siente en deuda con esa persona, pensando: "El está haciendo por Mi sirviente lo que Yo quería hacer. Yo deseaba hacerlo, pero fracasé, ya que no fue aceptado. Pero ahora alguien más está haciendo lo que Yo siempre quise hacer". Krsna se muestra más favorable hacia el devoto que sirve a Su sirviente. Entonces Krsna viene y le sirve a él. Ese es el propósito subyacente de Sus palabras: "Aquellos que son devotos de mis devotos, son los verdaderos devotos de Mi corazón". Por lo tanto, *bhakta-pûjâ,* la adoración a los devotos, es la mejor adoración de todas. Esta declaración se confirma en el *Śrîmad-Bhâgavatam,* en los Vedas, y también en el *Caitanya Bhâgavata* de Vrndâvana Dâs Thâkura: *amâra bhakta-pûjâ, amâ haite bala.* En todas partes se propugna por la adoración a los devotos, o *bhakta-pûjâ.* Al mismo tiempo, debemos tratar de entender quien es un devoto. Eso también hay que determinarlo. ¿Cuál es el síntoma de un devoto genuino?

Krsna dice: "Aquellos que dicen estar dedicados a Mí directamente, no son devotos reales. Mis verdaderos devotos son los devotos de Mis devotos". Debemos tratar de seguir el principio de esta sentencia. No es una observación pervertida, sino que hay una realidad auténtica en ella. Si buscamos su significado oculto, llegaremos a la misma conclusión que nuestro *guru mahârâja* expusiera. El dijo: "Somos *śuddha śakta,* adoradores de la potencia pura, y no de la potencia mundana. Adoramos la potencia que se halla dedicada por completo al Potente, sin retener en lo absoluto Su independencia individual como entidad separada, que depende de Krsna ciento por ciento. Es muy, pero muy raro que pueda concebirse una potencia como ésta".

Es inapropiado acercarse a Krsna directamente. Uno debe acercarse a El a través del canal adecuado, a través de los devotos. Esa es la verdadera manera de aproximarse a El.

Por eso, el Gauḍīya Math excluye de la categoría de verdaderos devotos de Kṛṣṇa a Mirabhai y a muchos otros que aparentemente son grandes devotos, pues aunque alaban a Kṛṣṇa locamente, tienen muy poco respeto por Sus devotos genuinos.

BUROCRACIA ESPIRITUAL

Kṛṣṇa no está solo. Un rey siempre se presenta con su séquito, con su gran estructura. Si uno realmente ha de acercarse al rey, deberá hacerlo a través del canal apropiado. Kṛṣṇa siempre está rodeado de una enorme jerarquía, de una gran burocracia, y uno no puede acercarse a El directamente. Aquel que se acerca a El de una manera efectiva deberá seleccionar el canal apropiado. El no puede dejar de alabar a esos devotos y reverenciarlos por su magnanimidad. Es únicamente por su ayuda que podemos lograr aproximarnos a Kṛṣṇa. ¿Deberíamos pensar en la posibilidad de saltar por encima de todo el sistema para acercarnos al rey? Eso es ilusorio.

Externamente, alguien puede actuar de tal forma, que aparente ser un gran devoto de Kṛṣṇa; pero si rechaza a los devotos, esa devoción realmente no se ha formado. Es algo vago. El se encuentra muy lejos de Kṛṣṇa. Supongamos que tomamos como ejemplo el pico más alto de los Himalayas, el Monte Everest. Podemos ver el Monte Everest desde muy lejos, pero para acercarnos a él deberemos pasar por muchos picos cercanos. Cuando verdaderamente nos hayamos aproximado al Monte Everest, no podremos evitar descubrir el nombre y las características de otros picos que rodean al Monte Everest. Sin embargo, desde lejos sólo podemos divisar el Everest y no los otros picos que le rodean. De igual manera, cuando decimos que nuestra relación es con Kṛṣṇa exclusivamente, estamos lejos. Si realmente vamos a acercarnos al rey, debemos hacerlo a través de su séquito. Si verdaderamente vamos a acercanos al Everest, no podemos evitar entrar en contacto con los picos cercanos que rodean esa cumbre más elevada. Así, si nos empeñamos en acercarnos a Kṛṣṇa de una manera

práctica, nuestro acceso sólo será real cuando nos hayamos comprometido con los numerosos devotos que hay en los diferentes departamentos del servicio a Kṛṣṇa.

LA VERDADERA PRUEBA DE LA DEVOCION

Cuando nos encontrábamos predicando en el Sur de India, noté que siempre que un caballero, considerado como un devoto de renombre en un lugar determinado, se acercaba a nuestro *guru mahârâja*, Śrîla Bhaktisiddhânta Saraswatî Ṭhâkura Prabhupâda, éste acostumbraba preguntarle a semejantes hombres: "¿Bajo la guía de quién lleva usted a cabo su servicio devocional a Kṛṣṇa?" Generalmente contestaban: "No, no. Estoy interesado directamente en el Señor Kṛṣṇa y en el Señor Râma". Luego, cuando se marchaban, escuchábamos que nuestro *guru mahârâja* decía: "El no tiene devoción". Esa persona era despedida como imitación de un devoto. Ese es un tipo de devoción indefinida. No ha tomado una forma determinada debido a que se ignora al *ásraya*, los dadores de refugio que rodean al Señor. Esa es la gran prueba de la devoción.

En cambio, si uno exhibe una gran devoción sin tomar el refugio de un devoto, ¿cuál es su motivación? Por lo general, ellos piensan: "Queremos la liberación, no el servicio a Kṛṣṇa. Aceptamos la devoción a Kṛṣṇa para obtener la liberación". Ese es un tipo de adoración inferior, adoración mundana, y no la devoción genuina del plano trascendental. No es eterna, sino temporal. La devoción al Señor no debe estar subordinada a ninguna otra meta de la vida. El deseo de liberación es uno de los criterios de los falsos devotos, y otro es olvidar a los devotos excelsos. También es falso cuando se adora al Señor solo. Estas dos clases de servicio devocional aparente, que generalmente se ven en el mundo, deben descartarse. Sin embargo, el mundo ni siquiera se entera de estas cosas.

Devoto: Entonces, ¿a veces se le llama al maestro espiritual *âśraya vigraha*, la personalidad en quien debemos refugiarnos?

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Sí. Así como al principio uno di-

visa un bosque desde lejos, pero al final penetra en el círculo interior del mismo, así también desde cierta distancia, Krsna solo parece ser el *âśraya,* el dador de refugio. Pero cuando nos acercamos a Krsna más intimamente, encontraremos nuestro refugio entre Sus devotos. Nuestro verdadero refugio se encuentra en el círculo de Sus servidores y no en Krsna.

Somos de una naturaleza viciada, pero existen aquellos que bajo ninguna circunstancia se apartan de Krsna. Ellos son la eterna parafernalia del Señor. No son como nosotros. Están eternamente en conexión con Krsna, pero nosotros a veces nos acercamos y otras nos alejamos. No somos sirvientes dignos de confianza. Esa es nuestra posición y por eso no podemos reclamar la misma posición de los servidores absolutos del Señor. Bajo su guía, se nos puede dar la oportunidad de servir y nosotros debemos aceptar esa posición. Somos reclutas, no estamos entre los servidores permanentes de Krsna. Debemos llevar a cabo nuestro servicio bajo un superior genuino. Los nuevos seguidores deberán ser acomodados gradualmente bajo el liderazgo de alguno de los seguidores genuinos y permanentes en la tierra de Krsna.

Śrîla Bhaktivinoda Thâkura, fundador del movimiento para la conciencia de Krsna en el Siglo 19.

13

Las Vidas de los Santos

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: En su *Caitanya Śikṣâmṛta,* Śrîla Bhaktivinoda Ṭhâkura explica que hay dos tipos de devotos en la etapa de *premâruruḳsu,* las etapas primarias del amor divino puro. Estas dos clases de devotos han sido clasificados como *viviktânandi* y *goṣṭhyânandî.* Los *goṣṭhyânandî* aman la prédica por naturaleza y residen entre los Vaiṣṇavas. Pero hay otro grupo, los *viviktânandi,* que prefieren aislarse. Allí cantan el santo nombre del Señor o meditan en los pasatiempos del Señor *(lîlâ).* Se dice que ambos grupos están situados en una elevada plataforma de servicio devocional, justamente antes de la etapa del amor puro por Dios. Cuando ellos han alcanzado definitivamente la etapa más elevada, no hay diferencia cualitativa entre unos y otros, sino que son idénticos. En completa rendición, ellos llevan a cabo cualquier trabajo que Kṛṣṇa desee realizar a través de ellos. Por consiguiente, no puede decirse que aquel que no se inclina hacia la prédica sea un Vaiṣṇava inferior.

Bhaktivinoda Ṭhâkura agrupó de manera clara a estas dos divisiones de devotos, en la etapa de aquellos que están a pun-

to de situarse en el plano más elevado. Hay dos grupos: uno del tipo predicador y otro del tipo ermitaño. Sin embargo, de acuerdo con Śrîla Bhaktivinoda Thâkura, no podemos hacer distinción y considerar que uno es superior y el otro inferior. De acuerdo con el deseo de Krsna, ellos harán Su voluntad. Si Krsna quiere que un devoto predique, él llevará a cabo esa labor; pero no puede decirse que sean ineptos aquellos devotos a los que no les gusta trabajar de esa manera. Naturalmente que a quienes les gusta predicar hablarán en favor de la prédica. Debido a que son inspirados por Krsna para efectuar ese servicio, tienen éxito. Krsna dice: *âcâryam mâm vijâniyân* "En realidad, es Mi inspiración la que puede liberar a las almas caídas". Aquel a quien Krsna acepta puede comprenderle. Otros, no podrán. *(yam evaisa vrnute tena labhyas).* Cuando Krsna delega poder suficiente en un Vaisnava y desea liberar muchas almas caídas por medio de él, esto acontece por Su voluntad. Encontramos que Svarûpa Dâmodara no predicó extensamente. Râmânanda Râya tampoco predicó ampliamente para hacer discípulos, yendo de puerta en puerta. Por el contrario, Nityânanda Prabhu y otras personalidades sí lo hicieron. Krsna escoge Sus instrumentos de acuerdo con Su propio deseo.

Kavirâja Gosvâmî ora: *vande 'ham śrî guroh śrî yuta pada kamalam śrî gurûn vaisnavams ca.* Primero él ofrece sus respetos al grupo de maestros espirituales que se encuentran directamente en contacto con las almas caídas. Luego dice: *śrî rûpam sâgrajâtam,* y ofrece sus respetos a los *śâstra gurus.* Śrî Rûpa y Sanâtana prácticamente no estuvieron en contacto con las masas para predicar, pero produjeron las escrituras para los predicadores. Todas estas cosas, los *śâstras,* las reglas y regulaciones, así como los temas ontológicos, nos fueron legadas por Rûpa y Sanâtana. ¿No son ellos *uttama adhikârîs?* Ellos no entraron en contacto directo con la gente, sino que sentaron las bases para la prédica del Vaisnavismo Gaudîya, como era el deseo de Śrî Caitanya Mahâprabhu. Ellos son los *śâstra gurus,* los maestros espirituales que otorgaron las escrituras reveladas.

PIEDRAS DE TOQUE ESPIRITUALES

Kṛṣṇadâsa Kavirâja Gosvâmî ofrece primero sus respetos a los *gurus* que reclutan. Luego, en una etapa más elevada, a los *śâstra gurus*, y luego a Śrî Caitanya Mahâprabhu, Quien vino con Sus asociados y Su parafernalia para inaugurar en el mundo una nueva verdad. El ofrece sus respetos en cinco etapas a sus maestros espirituales, y en las etapas más elevadas, ofrece sus reverencias a los pies de loto de Śrî Śrî Râdhâ y Govinda y de todas las *gopîs*, encabezadas por Lalitâ y Viśâkhâ *(śrî râdhâ kṛṣṇa pâdân saha-gana lalitâ śrî viśâkhânvitaṁs ca)*. Así pues, los *śâstra gurus* llevan a cabo algún trabajo, como les fuera inspirado por Śrî Kṛṣṇa. Ellos no entran en contacto directo con las almas caídas. Por lo tanto, no podemos decir que ellos no son *sparśa-mani*, o piedras de toque, porque no les predican directamente a las almas caídas. Si dijéramos eso, sólo estaríamos exteriorizando nuestra parcialidad hacia el grupo predicador.

Tenemos que poner algo de fe en el maestro espiritual. Debemos tener fe que todo lo que él hace es la actividad del Señor Supremo trabajando en su interior, que Kṛṣṇa ha venido a predicar acerca de Sí Mismo a través de nuestro maestro espiritual. Debemos tratar de ver a Kṛṣṇa en el *guru* y que las actividades del *guru* tienen por objeto liberarnos. Se nos inspira en este sentido.

Aún así, esta es la visión relativa. Desde un punto de vista estrictamente imparcial, podemos clasificar al *guru* de acuerdo con sus logros como un devoto de clase intermedia *Madhyama-adhikârî)*, o como devoto de primera clase *(uttama-adhikârî)*. Entre los servidores de Kṛṣṇa, hay algunos que se inclinan hacia Râdhârâṇî, algunos hacia Candrâvalî, y algunos otros están en el medio. Algunos devotos se sienten más atraídos hacia el Vraja *lîlâ*, otros hacia el Gaura *lîlâ*, y algunos están entre ambos. Esta es la naturaleza de los pasatiempos del Señor. Estas diferencias existirán eternamente.

GAURA LÎLÂ: MAS ELEVADO QUE EL KṚṢṆA LÎLÂ

Algunos devotos son predicadores por naturaleza, mientras que otros pueden ser del tipo ermitaño. Pero eso no quiere decir que todos los de naturaleza retraída sean inferiores y que todos los de naturaleza predicadora sean superiores. No podemos decir eso. Se les debe juzgar de acuerdo con su rendición y aceptación de Kṛṣṇa. Tanto el Gaura *lîlâ* como el Kṛṣṇa *lîlâ*, son los más elevados de Goloka; pero si somos lo suficientemente osados como para afirmar que el Gaura *lîlâ* es superior al Kṛṣṇa *lîlâ*, por su magnanimidad, porque se distribuye a sí mismo, entonces se le deberá dar más importancia. De acuerdo con esa consideración, el Gaura *lîlâ* es superior al Kṛṣṇa *lîlâ*. Y si hemos de observar muy estrictamente ese punto, por supuesto que tendremos que apreciar la sección de los Vaiṣṇavas predicadores, considerando que ellos llevan a cabo la obra más beneficiosa en el universo *(loka hitaya ca)*.

"Los predicadores son más afortunados, porque a través de ellos Kṛṣṇa está tratando de liberar muchas almas caídas". Una forma de visión relativa puede ser considerada de esta manera: "El Gaura *lîlâ* es superior al Kṛṣṇa *lîlâ*. ¿Por qué? Porque es ancho y espacioso. Está disponible para todos. Y en el Gaura *lîlâ*, Kṛṣṇa Se distribuye a Sí Mismo entre los caídos". Esto es algo que no encontramos en el Kṛṣṇa *lîlâ*. Por lo tanto, cuando vemos que la buena fortuna ha convertido a alguien en un intermediario para elevar a las almas caídas, podemos sentir un mayor aprecio por él. Encontraremos alguna justificación para pensar que los predicadores son más afortunados, si consideramos que Kṛṣṇa es mejor cuando predica que cuando juega dentro de Su propio grupo.

Naturalmente, sentiremos preferencia por los predicadores que nos han traído la conciencia de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa ha elegido a ciertos devotos como Sus intermediarios para que prediquen a las almas caídas acerca de El. Esto es lo más deseable para nosotros en nuestra posición actual. De ese modo, si desarrollamos nuestra perspectiva en esa línea, ciertamente

podremos decir que las almas caídas como nosotros le darán mayor importancia a aquellos que son la causa de nuestra liberación. En el último contexto de la realidad, es un criterio relativo pensar que algunos intermediarios son preferibles a otros porque el síntoma de la magnanimidad es más visible en ellos.

Aunque a veces juzguemos a los Vaiṣṇavas de acuerdo con sus diversas actividades, no siempre estamos en lo correcto, porque un devoto es elegido por el Señor para un servicio en particular. Y todo lo que el Señor desee hacer a través de él, se verifica por Su voluntad. Este es el principio fundamental. Es Su selección. Algunas veces la elección recae sobre A, a veces sobre B, y otras sobre C. Todos estamos a la disposición de la infinita voluntad del Señor y nuestras actividades tendrán éxito de acuerdo con Su dulce deseo, según como Kṛṣṇa quiera utilizarnos. Esa es la consideración absoluta. No podemos dejar de relacionar el éxito con el intermediario. También hay algún valor en eso, pero debemos considerar que Kṛṣṇa está allí, en el trasfondo. Debemos comprender siempre que la voluntad divina, la voluntad más elevada, trabaja a través de nosotros. Por consiguiente, no debemos ir a los extremos cuando juzgamos a un devoto de acuerdo con las consideraciones externas.

BÂBÂJÎS Y PREDICADORES

Gaura Kiśora Dâs Bâbajî Mahârâja no predicó, pero su discípulo, nuestro maestro espiritual Śrîla Bhaktisiddhanta Saraswati Ṭhâkura Prabhupâda, predicó extensamente. Śrîla Lokannâtha Gosvâmî no predicó en lo absoluto, pero encontramos que la prédica de su único discípulo, Śrîla Narottama Dâsa Ṭhâkura, fue muy extensa. Por lo tanto, no se debe juzgar a un Vaiṣṇava únicamente por la cantidad de trabajo que exhibe externamente. Su éxito está a disposición de la voluntad divina. Kṛṣṇa le otorga un servicio a una persona en particular, de acuerdo a Su propia elección, y capacita a esa persona para llevar a cabo ese servicio. Hay muchos ejemplos

Śrîla Gaura Kisora Dâsa Bâbâjî Mahârâja. Su único discípulo, Śrîla Bhaktisiddhânta Saraswatî Thâkura, dijo de él: "Todo el conocimiento espiritual está contenido dentro de una partícula del polvo de sus pies de loto".

de esto.

Śrîla Nityânanda Prabhu predicó con gran fuerza a todo lo largo y ancho de Bengal. Sin embargo, aunque aparentemente Śrîla Gadâdhara Pandita no efectuaba ningún servicio tangible en el *lîlâ* de Śrî Caitanya Mahâprabhu, se dice que él es la encarnación del *bhâva*, o sentimientos trascendentales de Râdhârâṇî. Y la afinidad de Gadâdhara Pandita por Mahâpra-

bhu sobrepasa la de todos los demás.

De esta manera, no debemos juzgar la posición de un Vaiṣṇava sólo por la magnitud de sus actividades externas. Por supuesto que no podemos ignorar el servicio realizado por un devoto. Eso es algo noble, una gran cosa; pero en última instancia, la llave está en las manos del Señor *(ekalâ îśvara kṛṣṇa âra saba bhṛtya).*

KRSNA ESTA DANZANDO

Kṛsna está en la raíz de todas las cosas y todo lo que El desea tiene éxito. Kṛsna quiere danzar de una manera especial con un servidor en particular, y danza con éxito de acuerdo con Su dulce voluntad. Kṛsna es el controlador, el que manipula las cuerdas. La llave está en Sus manos. El controla tanto las transacciones universales como las específicas. Si comprendemos esto, podremos liberarnos de *pratistha* o prestigio falso, la sed por nombre y fama. Si estamos plenamente conscientes de que todo está en manos del Señor, no podremos sentir ningún orgullo.

Con el propósito de enseñarnos que no es muy fácil reconocer a un verdadero Vaiṣnava solamente por su vestimenta externa o por sus modales, Gadâdhara Paṇḍita aparentemente malinterpretó la posición de Puṇḍarîka Vidyânidhi, un asociado excelso del Señor.

Mukunda Datta llevó a Gadâdhara Paṇḍita a visitar a Puṇḍarîka Vidyânidhi. Mukunda Datta era oriundo de la misma aldea de Puṇḍarîka y le conocía. Por consiguiente, le preguntó a Gadâdhara Paṇḍita: "¿Te gustaría ver a un verdadero Vaiṣnava?" Gadâdhara Paṇḍita contestó: "Sí, siempre estoy ansioso por tener el *darśan* de un Vaiṣnava auténtico". Enseguida Gadâdhara Paṇḍita siguió a Mukunda Datta hasta la morada de Puṇḍarîka Vidyânidhi y quedó pasmado con lo que vio. "¿Qué es esto?" pensó. "He aquí un aristócrata de cabellos rizos y perfumados, con un traje elegante, principesco, fumando en una pipa decorada con hilos de oro. Toda la habitación está saturada de un aroma dulzón. ¿Es él un

Vaiṣṇava?".

Mukunda Datta pudo comprender lo que acontecía en el corazón de Gadâdhara y comenzó a cantar un verso del *Śrî-mad-Bhâgavatam* (3.2.23):

aho bakî yaṁ stana-kâla kûṭaṁ
jighâṁsayâpâyayad apy asâdhvî
lebhe gatiṁ dhâtry-ucitâṁ tato 'nyaṁ
kaṁ vâ dayâluṁ śaraṇaṁ vrajema

"¡Oh, cuán asombroso es ésto! Con la intención de matar a Kṛṣṇa, la hermana de Bakâsura (Pûtanâ) untó sus pechos con veneno y obligó a Kṛṣṇa a tomar de su leche. Aún así, el Señor Kṛṣṇa la aceptó como Su madre, y por lo tanto, ella alcanzó el destino reservado para la madre de Kṛṣṇa. ¿En quién he de tomar refugio como no sea en Kṛṣṇa, el más misericordioso?".

RODANDO EN EXTASIS

Al escuchar esto, Puṇḍarîka Vidyânidhi se puso muy serio. Sus movimientos se paralizaron y un ligero temblor se hizo evidente en su cuerpo. Toda la atmósfera se transformó. El comenzó a mover sus brazos y sus piernas en todas direcciones. Echando a un lado su pipa, comenzó a rodar en su cama, desgarrando sus vestimentas y las sábanas de seda, y halando su pelo rizado y bellamente decorado. El comenzó a gritar: "¿En quién debo refugiarme como no sea en el Señor más magnánimo? ¿En dónde podré refugiarme si me falta ese Señor?" Con estas palabras en sus labios, rodaba en éxtasis por el suelo.

Después de un largo rato, gradualmente se fue calmando y Gadâdhara pensó: ¿Qué es lo que me he llegado a imaginar de esta gran personalidad? ¡El tiene tanto amor por Kṛṣṇa en su interior! Aunque externamente parezca un hombre ordinario y esclavo de la opulencia, internamente es un gran devoto. ¡Qué amor tan intenso siente por Kṛṣṇa! Luego pensó: "He

cometido Vaiṣṇava *aparâdha*, una ofensa en contra de un gran devoto. ¿Cómo podré librarme de ella? Pensé mal de él. ¿Cómo podré remediar esa ofensa? Con estos pensamientos, le dijo a Mukunda: "He cometido una ofensa en contra de este gran *mahâtmâ*. ¿Cómo puedo librarme de esto? Pienso que aquellos que vienen a esta línea devocional generalmente tienen que aceptar formalmente a un preceptor, pero yo aún no he tomado iniciación de un Vaiṣṇava. Si tomo iniciación de él, me perdonará por mis ofensas. Si me rindo a sus santos pies, él no tomará en consideración ninguna de mis ofensas. Sólo entonces podré librarme de este crimen. Sin embargo, debo consultar a mi Señor Gaurâṅga Mahâprabhu". Y así lo hizo.

Poco antes de este incidente, se había visto a Śrî Caitanya Mahâprabhu pronunciando el nombre de Puṇḍarîka y lamentándose: "¡Puṇḍarîka, padre mío! ¡Puṇḍarîka! ¿Dónde estás?" El gritaba sorpresivamente de esta manera. Las personas ordinarias no podían comprender y comenzaron a preguntar: "¿Quién es este Puṇḍarîka? ¿Por quién se lamenta tanto el Señor? ¿Por qué clama Nimai Paṇḍita '¡Puṇḍarîka, Puṇḍarîka!"

Pocos días después, Puṇḍarîka vino desde otra aldea a su casa en Navadvîpa. Mukunda Datta era del mismo pueblo y por lo tanto le conocía. Cuando los devotos preguntaron: "¿Quién es este Puṇḍarîka?" Mukunda Datta contestó: "Puṇḍarîka es un hombre casado y rico, que posee un pequeño estado". Así pués, Gadâdhara Pandita le preguntó a Śrî Caitanya Mahâprabhu acerca de Puṇḍarîka Vidyânidhi, diciendo: "He cometido una ofensa en contra del gran Vaiṣṇava Puṇḍarîka Vidyânidhi. Por lo tanto, para mi propio bienestar espiritual, siento la necesidad de recibir iniciación de él; pero no puedo hacer nada sin antes consultarte y recibir Tu consentimiento. Expongo esto ante Ti. ¿Qué debo hacer?"

Śrî Caitanya Mahâprabhu acogió la idea diciendo: "Sí, me parece muy bien. Tienes que aceptarlo como tu *guru*". Las fuentes autorizadas dicen que Puṇḍarîka Vidyânidhi era el padre de Râdhârânî, que era la encarnación de Vṛṣabhânu

Mahârâja. Por consiguiente, Gadâdhara Paṇḍita recibió iniciación de Puṇḍarîka Vidyânidhi. De igual manera, no debemos ser extremistas al juzgar a un devoto únicamente por sus actividades externas.

14

La Linea de Śrî Rûpa

Los trascendentalistas impersonalistas afirman que tan pronto como nos liberamos de los vínculos de la carne, la conciencia del alma humana es lo más elevado y que no puede existir nada superior y más sutil. Sin embargo, las escrituras declaran que la Superalma, o *Paramâtmâ*, es superior en existencia al alma individual, y que la concepción de Bhagavân, o sea, la concepción personal de Dios, es aún más elevada. Esto comienza con la concepción de *Vâsudeva:* solamente Kṛṣṇa. La concepción de Nârâyaṇa es superior y la concepción de Kṛṣṇa es la más elevada. También en la concepción de Kṛṣṇa, hay divisiones: Dvârakâ, Mathurâ y Vṛndâvana. Śrî Caitanya Mahâprabhu y el *Śrîmad-Bhâgavatam* afirman que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios: *kṛṣṇas tu bhagavân svayam.*

La concepción que hay en Vṛndâvana de Kṛṣṇa como la Entidad Suprema, es la más elevada, ya que la belleza está por encima de todo. La belleza es superior a toda la grandeza y el poder. El poder controlador fundamental no es el poder físico, mental o intelectual, ni ningún otro poder, sino sola-

mente el amor y la belleza. El bien absoluto es belleza absoluta, y éste es el controlador absoluto. La misericordia está por encima de la justicia.

Generalmente, no podemos concebir que algo pueda ser más grande que la justicia. Pensamos que la justicia tiene que ser el principio más elevado. Sin embargo, se nos dice que la misericordia está por encima de la justicia. ¿Y quién puede otorgar misericordia? Una persona ordinaria no puede hacerlo, sino únicamente un rey. Aquel que puede compensar por la pérdida en la justicia, puede otorgar misericordia. Y la corte más elevada puede compensarlo todo. Ese reino existe, y allí el Señor se dedica a llevar a cabo Sus pasatiempos con Su parafernalia, que es de la misma calidad que El. Existe una ley de ese género, una disposición que va más allá del sentido de la justicia de nuestro fatuo cerebro.

A Uddhava se le reconoce como el devoto principal del Señor, y su declaración acerca de la misericordia se encuentra en el *Śrîmad-Bhâgavatam* (3-2-23). El dice:

aho bakî yaṁ stana-kâla-kûṭaṁ
jighâṁsayâpâyayad apy asâdhvî
lebhe gatiṁ dhâtry-ucitâṁ tato 'nyaṁ
kaṁ vâ dayâluṁ śranam vrajema

"¿Dónde más puedo rendirme? ¿Cómo puedo rendirme a alguien más misericordioso que Kṛṣṇa, si veo que la demoníaca Pûtanâ, bajo la apariencia del afecto maternal, se acercó a Kṛṣṇa para matarle y a cambio recibió una bendición tan maravillosa, que se le concedió una elevada posición como una de las madres de Kṛṣṇa? ¡Mi Señor es tan generoso, tan benévolo! ¿En dónde más habría de rendirme? Ella introdujo su pecho envenenado en la boca del niño Kṛṣṇa y se le bendijo con una posición tan elevada y amorosa. Por lo tanto, ¿Cómo podríamos medir Su gracia, Su misericordia infinita? Sus caminos y Su misericordia están más allá de toda expectativa". Encontramos que en vez de tratarla con justicia, sucedió todo lo contrario. El se mostró magnánimo con Su más

grande enemiga. Por eso, más allá de la justicia se encuentra la misericordia. Y un grado de misericordia tan elevado, de una calidad y una intensidad tal, que no se le puede medir. Uddhava ora: "¿Dónde podré encontrar un modelo de gracia como éste? Debo postrarme cuán largo soy a los divinos pies del Señor Krsna. ¿Cómo podría evitar un hombre inteligente correr y tenderse a los pies de una personalidad tan magnánima como lo es Krsna? Su naturaleza es la del amor más excelso".

EL DEPARTAMENTO DE LA MISERICORDIA

Nosotros, que somos finitos, debemos acercarnos a lo infinito con este espíritu: "Si se aplica la justicia, yo no tengo esperanzas. Por eso, paso por alto ese departamento. Sólo he venido a buscar mi fortuna en el Departamento de la Misericordia, en donde no se calcula el bien ni el mal, el mérito ni el demérito. Mi Señor, he venido a este departamento porque no sé lo que hay en mí. Cuando analizo y estudio mi propio corazón, encuentro que yo mismo me desconozco. Soy tan desvalido y miserable que ni siquiera me conozco a mí mismo. ¿Cómo podría arriesgarme a recurrir a un departamento en el que sólo se me concederá algo después de una evaluación de mis méritos y mis deméritos? Eso no lo quiero. No quiero una decisión basada en la justicia.

"Yo me rindo. Puedes hacer conmigo lo que desees. Soy el peor de los pecadores. En Tus manos está lo que habrás de hacer conmigo. He venido a Ti, mi Salvador. Si hay alguna posibilidad, sálvame . Esta es mi apelación abierta, mi apelación unilateral". Esta clase de autoabnegación limpiará automáticamente nuestros corazones. Mediante esta actitud de *śaraṇâgati* o rendición, invitamos la máxima atención de ese plano superior. *Śaraṇâgati,* rendición, es el único camino para que nos sea devuelta la esperanza perdida".

En la actualidad nos encontramos desconectados de la esperanza del amor divino, que anhelamos en lo más profundo de nuestro corazón. Si deseamos alcanzar ese privilegio muy

rápida y fácilmente, debemos acercarnos al Señor con expresiones sencillas, con el cuerpo y la mente desnudos, exponiéndolo todo. En su *Bhakti-rasâmṛta-sindhu* (1.2.154), Śrîla Rûpa Gosvâmî ha escrito:

mat-tulyo nâsti pâpâtmâ
nâparâdhî ca kaścana
parihâre 'pi lajjâ me
kiṁ bruve puruṣottama

"Mi Señor, me siento avergonzado. ¿Cómo podría ofrecerte tantas cosas puras como las flores? Generalmente se Te ofrecen cosas puras, pero ¿qué hay en cuanto a mí? He venido a ofrecerte lo más inmundo. Estoy avergonzado. He venido a Ti únicamente con mi vergüenza, a implorar Tu misericordia. No hay nada que pueda igualar mi vida pecaminosa y criminal. En mí puede encontrarse todo lo malo imaginable. Inclusive resulta sumamente difícil hablar de las características de mis crímenes y pecados horrendos. Aún así, Tu naturaleza, Tu existencia, Tu fama y benevolencia sólo pueden atraerme. Tú puedes salvarme. Tú puedes purificarme. Aferrándome a la esperanza, he venido a Ti. Sólo tengo un consuelo: la esperanza de convertirme en el verdadero blanco de Tu misericordia. Tu propensión es la de purificar al más vil. Son los más necesitados los que reclaman Tu misericordia, y yo soy el peor de los necesitados y el más vil entre los viles. Esa es mi única cualidad, mi única esperanza para atraer Tu atención y apelar a Tu magnanimidad.

Rûpa Gosvâmî dice en su *Bhakti-rasâmṛta-sindhu* (1.2.153) que aún existe cierta clase de elemento subconsciente en él:

yuvatînâm yathâ yûni
yûnañca yuvatau yathâ
mano 'bhiramate tadvan
mano 'bhiramatâm tvayi

Así como un joven siente atracción por una doncella, yo

quiero sentirme atraído por Ti de ese modo. Quiero estar absorto en Ti, olvidándome de toda la parafernalia material. Y por rendirnos sinceramente, nuestro progreso comienza de inmediato. El desarrollo de esa clase de atracción nos lleva a la posición más elevada. Yo quiero esa conexión íntima contigo, mi Señor. Soy el más pobre entre los necesitados, pero al mismo tiempo tengo esta ambición. Estoy tan disgustado con el mundo exterior, que deseo la relación más intensa y comprensiva contigo. El proceso de la rendición comienza con esa actitud y crece paso a paso. Ese es el nivel de amor divino, de intimidad contigo que yo deseo. Quiero sumergirme en Ti profundamente.

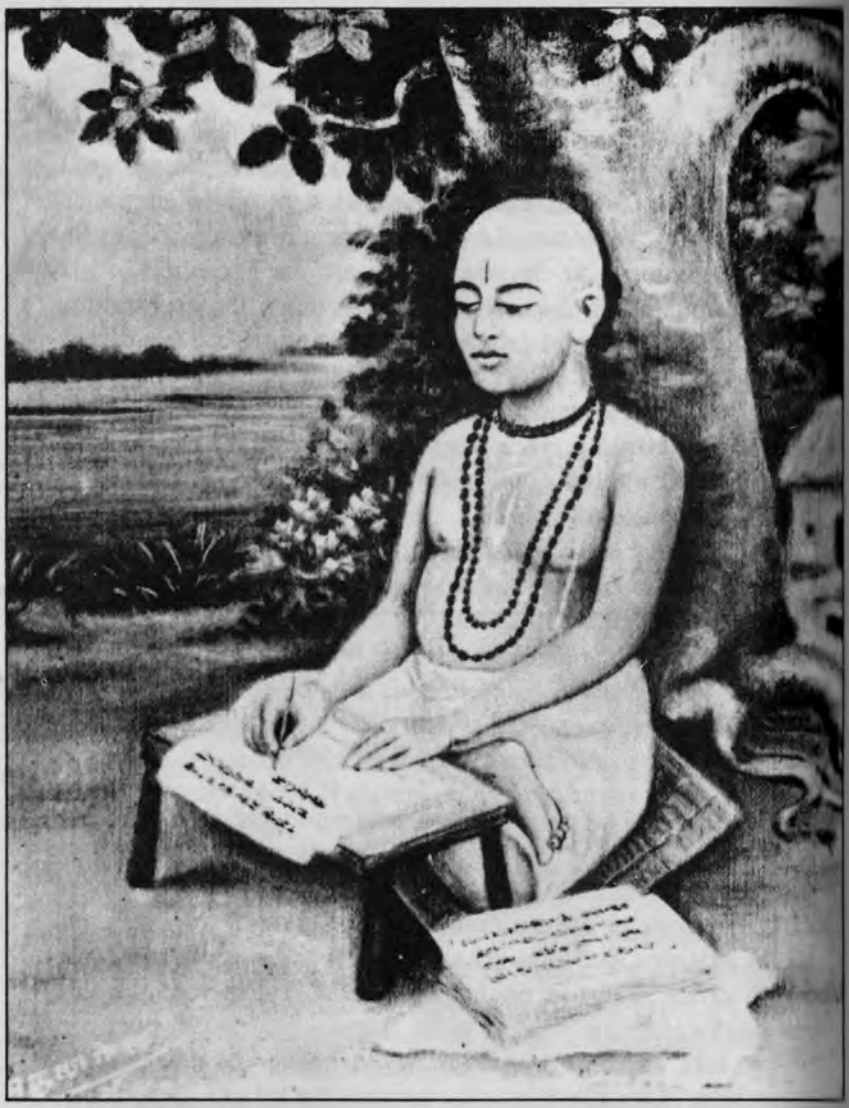
LAS ESCRITURAS QUE APARECEN Y DESAPARECEN

govinda-vallabhe râdhe
prârthaye tvâm aham sadâ
tvadîyam iti jânâtu
govindo mâm tvayâ saha

Esta plegaria se encuentra en el *Arcana Paddhati,* que proviene de la edición del *Hari-Bhakti-Vilâsa* de Gopal Bhatta Gosvâmî. De allí ha surgido a través de él. Está ahí, en el *śâstra,* que es el eterno fluir de una corriente específica de conocimiento. En Vaikuṇṭha y en Goloka todo es eterno. Así como el sol sale y se oculta, aparece y desaparece, el pensamiento es eterno y algunas veces aparece y otras desaparece.

En este verso, *govinda-vallabhe râdhe,* hay un cambio repentino. Kṛṣṇa le dice a Su devoto: "¡Oh! ¿Quieres una relación íntima conmigo? No podrás encontrarla en Mi departamento. Tendrás que ir a otro departamento. Dirígete al departamento de Râdhikâ". Entonces el pensamiento del devoto se traslada enseguida hacia ese lado. Toda su energía se ve monopolizada allí. Es el monopolio de Râdhâ. "Tu búsqueda interna no ha de satisfacerse en Mi departamento", dice Kṛṣṇa. "Deberás ir a otra parte y someter allí tu petición".

Con esta inspiración, el devoto formula de inmediato su



Śrîla Gopâla Bhatta Gosvâmî, uno de los seis Gosvâmîs, escribió: "¡Oh Śrî Râdhe! Tú eres la reina del corazón de Govinda. Por favor, ocúpame en Tu servicio".

petición a Râdhârânî: *govinda-vallabhe râdhe.* "¡Oh Śrî Râdhe! Govinda es Tu Señor y Tu Sustentador. El es el Señor de Tu corazón". Govinda significa "Aquel que satisface todos nuestros sentidos". A través de ellos podemos recibir tanto

la percepción como el conocimiento. Govinda es el amo que satisface todos nuestros canales de percepción. "Govinda es Tu Señor, pero lo opuesto también es cierto. Tú eres la dueña, eres la reina del corazón de Govinda. Me han enviado a Ti con mi petición. Por favor, incluye mi nombre en Tu departamento y acéptame como un sirviente en Tu grupo".

EL RIO DE NECTAR QUE FLUYE

râdhe vṛndâvanâdhîśe
karuṇâmṛta-vâhini
kṛpayâ nija-pâdâbja
dâsyaṁ mahyam pradîyatâm

"¡Oh Râdhe, Oh Reina de Vṛndâvana! Eres como la corriente de un río que fluye saturado con el néctar de la misericordia. Por favor sé bondadosa conmigo y concédeme un pequeño servicio a Tus pies de loto". Eres la Reina de todo el departamento del éxtasis *(rasotsava). Rasa* quiere decir éxtasis. Una corriente ilimitada de éxtasis. Esa es la especialidad de Vṛndâvana: *âdi-rasa,* el rasa original, *mâdhurya-rasa,* la melosidad conyugal. En el desarrollo de su carácter peculiar, todos los *rasas* son ramales de ese *rasa.* Si se analizan todos los *rasas,* se verá que todos ellos están incluídos en *mâdhurya-rasa.* Y *mâdhurya-rasa* es considerado como la melosidad más elevada de la devoción.

En su conversación con Râmânanda Râya, Śrî Caitanya Mahâprabhu rechazó la devoción contaminada con la razón. El dijo: *eho bâhya âge kaha âra.* "Eso es superficial. Vé más lejos". Mahâprabhu aceptó que el verdadero *bhakti* comienza en la etapa de la devoción pura, sin mezclarse con la razón. Cuando Râmânanda sugirió *dâsya-rasa,* Mahâprabhu dijo: "Eso está bien, pero debes ir más allá". Luego Râmânanda mencionó *sakhya-rasa,* y Mahâprabhu dijo: "Eso también es bueno, pero debes ir más lejos todavía". A continuación mencionó *vatsalya-rasa,* Dios en su carácter de hijo. "Eso está muy bien", dijo Mahâprabhu, "pero debes profundizar

más". Entonces llegó a *mâdhurya-rasa.* "Sí," afirmó Mahâprabhu. "Esto es lo mejor". En esa etapa de desarrollo del *rasa,* Vṛndâvana es el lugar más apropiado.

El *mâdhurya-rasa* se encuentra más extensamente en Vṛndâvana. Por consiguiente, se dice: *râdhe vṛndâvanâdhiśe.* "Tú eres la reina de ese *lîlâ* que puede encontrarse en Vṛndâvana. Allí fluye el néctar más elevado. Tú eres como un río de néctar que fluye".

DISTRIBUYENDO EXTASIS

La naturaleza de Kṛṣṇa ha sido descrita como "el Extasis Mismo". El saborea el éxtasis innato de Sí mismo. El conoce Su éxtasis y lo siente. Sin embargo, para distribuir exteriormente ese éxtasis innato, es indispensable una potencia determinada conocida como *hlâdinî.* La esencia del *hlâdinîśakti,* o potencia interna del éxtasis de Kṛṣṇa, es Râdhikâ, Quien extrae del interior el *rasa* más íntimo, el éxtasis más excelso, y lo distribuye en el exterior.

Por lo tanto, se dice: *karuṇâmṛta-vâhini.* El éxtasis mezclado con la magnanimidad fluye de esa fuente ilimitada. Y así como un río que fluye desde la montaña puede arrastrar en su corriente muchos minerales valiosos hasta el mundo exterior, asímismo la potencia *hlâdinî* extrae el *rasa* de la morada del *rasa-svarûpa,* Kṛṣṇa Mismo, Quien es el éxtasis personificado. La corriente de ese río de néctar acarrea el éxtasis y el *rasa,* el torrente de la dulzura y la magnanimidad, para distribuirlo a otros.

Mientras tanto, otro cambio categórico se efectúa en la mente del devoto, en el transcurso de su progreso. El comprende: "¡Oh! Kṛṣṇa tiene un interés secundario para mí. Descubro que mi relación principal es contigo, Śrî Râdhe. Es Tu servicio directo lo que deseo y no el de Kṛṣṇa". Este despertar del corazón, una íntima adhesión y obligación con el intermediario más cercano, se desarrolla en un alma rendida. En esa etapa, el devoto piensa: "Yo obtendré más beneficio si le doy toda mi atención al intermediario más cercano, mi

gurudeva. De ese modo tendré éxito". El está interesado en confirmar las conexiones superiores. Claro que nuestras intenciones deberán ser puras y genuinas, y es la tarea de ese intermediario ofrecernos una relación favorable y normal con la jerarquía del servicio.

Toda nuestra atención deberá concentrarse en el servicio a nuestro *guru.* Esa debe ser la idea. Nuestra primera tendencia es la de acercarnos a Kṛṣṇa. En esa etapa, lo primero que debemos entender es que somos desvalidos. Claro que todas estas cosas tienen que ser sinceras. Primero está la etapa del desamparo y luego deseamos el refugio de Kṛṣṇa, Quien es la dulzura personificada. Después nos sentimos atraídos por una dulzura específica y por aproximarnos a ese departamento. Allí suplicamos por la conexión definitiva más íntima, o que se nos acepte en calidad de miembros permanentes como servidores en ese lugar. Śrîla Raghunâtha Dâsa Gosvâmî nos ha enseñado que éste es el logro más elevado de la entidad viviente.

Dâsa Gosvâmî vivió ininterrumpidamente, durante 16 años, en la asociación de Śrî Caitanya Mahâprabhu y de Svarûpa Dâmodara. Después que ellos desaparecieron de este mundo, Raghunâtha Dâsa se sintió disgustado con sus perspectivas futuras y se fue a Vṛndâvana para terminar con su vida. Sin embargo, cuando se encontró allí con Rûpa y Sanâtana, tuvo otra visión: el sueño de una nueva vida. Entonces descubrió: "A pesar de que Śrî Caitanya Mahâprabhu y Svarûpa Dâmodara han desaparecido de mis ojos físicos, ellos viven aquí en Rûpa y en Sanâtana, en sus actividades y en su inclinación por la prédica. Mahâprabhu se encuentra aquí, tan vivo como cualquiera". El tuvo que abandonar la idea de acabar con su vida y comenzó a servir en Vṛndâvana con renovado vigor.

Dâsa Gosvâmî nos ha dado la comprensión de nuestra aspiración más elevada. El dice: "¡Oh Râdhikâ! Yo quiero Tu Servicio. Si Tú no estás satisfecha conmigo, no quiero a Krsna ni a Su tierra, Vraja". Esta es su oración y él ha sido aceptado como el *prayojana âcârya,* el guru que nos muestra cual es la

meta más elevada de nuestra vida, *prayojana tattva*, el destino final. Y este *śloka* demuestra su posición como el dador de nuestro destino.

UN OCEANO DE NECTAR

âśâbharair-amṛta-sindhu-mayaiḥ kathâñcit
kâlo mayâtigamitaḥ kila sâmpratarn hi
tvarn cet kṛpamayi divhâsyasi naiva kirn me
prânair vrajema ca varoru bakarinâpi?

Este *śloka* es una oración directa a Râdhârâṇi. Expresa un tipo de esperanza peculiar, tan dulce y tranquilizadora, que se le compara con un ilimitado océano de néctar. Y dice: "De una u otra manera, mis días transcurren con esa esperanza, languideciendo, arrastrando mi vida a través de estos tiempos tan tediosos, animado únicamente por esa esperanza. Ella es la que me sostiene. El nectarino océano de la esperanza es lo que me atrae y me sostiene. De algún modo, voy arrastrando mis días hacia mi único refugio.

"Por otra parte, he perdido la asociación directa de Mahâprabhu, de Svarûpa Dâmodara y de tantas otras grandes almas, y a pesar de ello sigo con vida. ¿Por qué? Porque tengo un rayo de esperanza particular. Y la perspectiva y la calidad de mi esperanza es muy grande y elevada. Pero mi paciencia ha llegado a su límite. No puedo soportarlo por más tiempo. No puedo esperar. Estoy acabado. No puedo esperar más. Si Tú no me muestras Tu gracia en este momento, estoy acabado. Habré perdido mi oportunidad para siempre. No tendré deseos de seguir viviendo. Todo será inútil.

"Sin Tu gracia, no puedo soportar la vida ni un instante más. Y estoy disgustado con Vṛndâvana, a la que quiero más que a mi propia vida. Es muy doloroso. Siempre me está oprimiendo. Y qué decir de otra cosa, si incluso estoy disgustado con Kṛṣṇa. Es vergonzoso que exprese tales palabras, pero ni siquiera podré sentir amor por Kṛṣṇa a menos y hasta que me aceptes en Tu campo confidencial de servicio. Ese es el

encanto que he venido a buscar. He visto los indicios de ese encanto en el servicio que se lleva a cabo en Tu campo. Sin eso, todo carece de sabor para mí y ni siquiera en Vṛndâvana podré preservar mi existencia. E incluso Kṛṣṇa carece de todo encanto para mí, qué decir de otros". Esa es la plegaria de Raghunâtha Dâsa Gosvâmî.

EL SERVICIO A RÂDHÂRÂṆÎ

Por consiguiente, de acuerdo con la escuela establecida por Mahâprabhu, se afirma que *Râdhâ-dâsyam,* el servicio a Śrîmatî Râdhâraṇî, es el logro más elevado de la entidad viviente. Esta es la esencia del *Śrîmad-Bhâgavatam.* Es la versión del propio Kṛṣṇa. En el *Śrîmad-Bhâgavatam* (11.14.15), El dice:

na tathâ me priyatama
âtmâyonir na śankaraḥ
na ca saṅkarśano na śrîr
naivâtmâ ca yathâ bhavân

"¡Oh Uddhava! Ni Brahmâ, ni Śiva, ni Baladeva, ni Lakṣmi, y ni siquiera Mi propio Ser me son tan queridos como lo eres Tú". Y ese Uddhava glorifica a Vṛndâvana, a las *vraja-gopîs* y a Râdhârânî, de la siguiente manera (10.47.61):

âsâ maho caraṇa-renu-juṣâm aham syâm
vṛndâvane kim api gulma-lataușadhînâm
yâ dustyajaṁ svajanam ârya-pathaṁ ca hitvâ
bhejur mukunda-padavîṁ śrutibhir vimṛgyam

"Las *gopîs* de Vṛndâvana han abandonado la asociación de sus esposos, de sus hijos y de otros familiares, a los que resulta muy difícil renunciar, y hasta han sacrificado sus principios religiosos para tomar refugio a los Pies de Loto de Kṛṣṇa, que incluso son buscados por los Vedas. ¡Oh! Concédaseme la fortuna de nacer como una brizna de hierba en Vṛndâvana,

para que pueda recibir sobre mi cabeza el polvo de los pies de esas grandes almas".

LA BUSQUEDA DE ŚRÎ RÂDHÂ

Uddhava nos ha mostrado la elevada posición de las *gopîs*. Y existe una diferencia categórica entre Râdhârâṇî y todas las otras *gopîs*, como quedó demostrado en el *rasa-lîlâ*. Cuando Kṛṣṇa y las *gopîs* exhibieron abiertamente los intercambios de sus corazones, con ese divino *rasa* fluyendo e inundando en todas las direcciones, Râdhârâṇî también estaba allí. Ella hizo la contribución más elevada al despliegue común del *rasa-vilâsa* en el *parakîya-mâdhurya-rasa*, o la melosidad de los amantes. Luego, la insatisfacción llegó repentinamente al corazón de Râdhârânî. Ella comenzó a pensar: "¿También se Me cuenta en la corriente ordinaria del *rasa?*" Alguna reacción tuvo lugar en Su mente y Ella se marchó de improviso. Después de exhibir Su modo peculiar y superexcelente de danzar y cantar, introduciendo allí un nuevo tipo de corriente, Ella se marchó de repente. Abandonó el círculo de la danza *râsa* y Kṛṣṇa lo descubrió sorpresivamente: "Râdhârâṇî no se encuentra aquí. Todo resulta insípido". La corriente del *rasa* estaba allí, pero la esencia, la calidad, había disminuído. El sintió: "¿Por qué en lo profundo de Mi corazón ya no es tan satisfactorio? El sintió que la marea había menguado. Y al inspeccionar el lugar, descubrió que Râdhârâṇî estaba ausente. Desilusionado, El abandonó el círculo de la danza *râsa* y fue en Su búsqueda.

Aunque el *parakîya-mâdhurya-rasa*, la melosidad más elevada del amor conyugal, Vṛndâvana y las *gopîs* estaban todos presentes, aún así hay una diferencia categórica entre las otras *gopîs* y el campo particular de Râdhârâṇî. En todos los aspectos, existe una diferencia absoluta, tanto en calidad como en cantidad. En su *Gîtâ-govinda* (3-1), Jayadeva Gosvâmî describe cómo Kṛṣṇa abandona el círculo de la danza *râsa:*

kaṁsârir api saṁsara

vâsanâ-baddhaśṛnkhalâm
râdhâm âdhâya hṛdaye
tatyaja vraja sundariḥ

"El Señor Kṛṣṇa tomó a Śrîmatî Râdhârâṇî en Su corazón porque quería bailar con Ella. De este modo, El abandonó el lugar de la danza *râsa* y la compañía de todas las otras hermosas doncellas de Vraja". Jayadeva describe así que Kṛṣṇa abandonó el círculo de la danza *râsa,* llevando a Râdhâ en Su corazón. Kṛṣṇa fue en busca de Râdhârâṇî. ¡Así de excelsa es Su posición! Se dice: "Los deseos trascendentales del Señor Kṛṣṇa por los intercambios amorosos, no podrían satisfacerse ni siquiera en medio de billones de *gopîs.* Es por eso que El fue en busca de Śrîmatî Râdhârâṇî. ¡Tan solo imaginen cuán trascendentalmente calificada es Ella!" *(śata-koti-gopîte nahe kâma nivâpna).*

Las otras *gopîs* son muy numerosas, pero en calidad son un poquito menos. Todas ellas juntas no pueden satisfacer a Kṛṣṇa. La diferencia cualitativa está allí. Eso puede verse.

El *rûpanûga-sampradâya,* el grupo de seguidores de la línea de Śrî Rûpa, es aquel que tiene un gusto singular por el servicio en el campo de Râdhârâṇî. En ese plano no hay cabida para la explotación o la renunciación mundana, y ni siquiera para la devoción *śâstrica* legalizada. La clase más excelsa de devoción no es controlada por ninguna ley. Es espontánea y automática. El sacrificio en el grado más elevado sólo es posible en ese campo. La clase más elevada de sentimiento divino se distribuye desde el campo de Śrîmatî Râdhârâṇî y ningún logro hasta ahora conocido puede comparársele, ni siquiera dentro del factor eterno del tiempo y del espacio.

Luego existe otra etapa para la que debemos prepararnos. ¿Por qué debemos tratar de penetrar en el campo de Râdhârâṇî? ¿Deberíamos pensar que allí, en la mejor de las atmósferas, tendremos la presencia de Kṛṣṇa de una manera más confidencial? ¿Deberíamos pensar: "Tendré un contacto muy íntimo con Kṛṣṇa"? ¿Querríamos entrar en ese campo? No. Queremos evitar la conexión directa con Kṛṣṇa y con-

centrarnos en el servicio a Râdhârâṇî. ¿Por qué? ¿Cuál otro beneficio es posible allí, en el servicio a Râdhârâṇî? Si nos acercamos directamente a Kṛṣṇa para servirle, seremos los perdedores. El servicio que Râdhârâṇî le ofrece a Kṛṣṇa es del orden más elevado en todos los aspectos. Si dedicamos toda nuestra energía para ayudar a Râdhârâṇî, esa energía será utilizada en Su servicio. De esta manera, el servicio que Ella le ofrecerá a Kṛṣṇa se verá realzado. Entonces la reciprocidad vendrá a nosotros a través de Ella, como premio. Esa será la devoción más elevada *(mahâbhâva).*

De ese modo, la inclinación general de las *sakhis,* las doncellas confidenciales de Râdhârâṇî, es la de no entrar en contacto directo con Kṛṣṇa. Ellas evitan esto. Pero aún así, la naturaleza benévola y generosa de Râdhârâṇî es ponerlas en contacto con Kṛṣṇa en cualquier momento, con cualquier pretexto. Sin embargo, la naturaleza innata de ellas es la de evitar a Kṛṣṇa en todo momento y concentrarse en el servicio a Râdhârâṇî. Esto se confirma en el *Caitanya-caritâmṛta (Madhya* 8.209):

râdhâra svarûpa—kṛṣṇa-prema kalpalatâ
sakhi-gaṇa haya târa pallava-puṣpa-pâtâ

"Por naturaleza, Śrîmatî Râdhârâṇî es como una enredadera de amor por Dios, y las *gopîs* son las ramitas, las flores y las hojas de esa enredadera". Las ramitas, las flores y las hojas retoñan eternamente de la enredadera de Srîmatî Râdhârâṇî. Ella es el tronco y las *gopîs* son las ramas. Esta es su relación.

No obstante, todavía hay algo más elevado. A nosotros se nos conoce como *rûpânugas,* los seguidores de Śrî Rûpa. ¿Por qué? El servicio a Śrîmatî Râdhârâṇî prescinde de todo, inclusive de Nârâyaṇa, para ir a Kṛṣṇa. Está el Kṛṣṇa de Dvârakâ, el Kṛṣṇa de Mathurâ y el Kṛṣṇa de Vṛndâvana. Y de nuevo en Vṛndâvana, en donde existe la libre mezcla con otros campos sin vacilación alguna, el campo de Râdhârâṇî es el más elevado. Eliminando todos los otros campos, el servicio directo a Râdhârâṇî se considera el más excelso. Aún así, existe otra peculiaridad.

La pareja Divina, Śrî Śrî Râdhâ-Govinda.

ŚRÎLA RÛPA GOSWÂMÎ – ŚRÎ RÛPA MAÑJARÎ

¿Quién es Rûpa? Rûpa Mañjarî. La jerarquía en el mundo espiritual generalmente es eterna. Los nuevos reclutas pueden ocupar un rango específico como *mañjarî*, asistente, en el

mâdhurya-rasa. Y el líder de las *mañjarîs* es Śrî Rûpa Mañjarî. ¿Cuál es la característica especial en el campo de las *mañjarîs*, que no puede encontrarse entre las *sakhîs* o amigas de Kṛṣṇa? Primero está Râdhârâṇî, y luego está el campo de Lalitâ, Su mano derecha y asistente personal. Después, bajo Lalitâ, se encuentra Śrî Rûpa Mañjarî. ¿Cuál es la posición exclusiva de los seguidores de Śrî Rûpa? Los nuevos reclutas pueden alcanzar esa posición. Ahora, de la manera más respetuosa y atenta, habremos de formarnos una idea del privilegio de esta clase de *mañjarîs.*

Cuando Râdhâ y Govinda están escondidos en un lugar secreto, las *sakhis,* quienes están bien versadas en el arte de ese tipo de juegos y debido a que son mayorcitas, no gustan de acercarse por allí a perturbar Sus intercambios confidenciales. Si estas *sakhis* mayores entran allí, tanto Râdhâ como Govinda se sentirán cohibidos. Por lo tanto, su presencia puede ser causa de disturbios. Por el contrario, las niñas más jóvenes pueden entrar allí sin que Râdhâ y Govinda vacilen en mezclarse libremente. Por consiguiente, en esa etapa suprema de la mezcla de Râdhâ y Govinda, el libre intercambio de juegos entre Ellos, se admite a estas *mañjarîs,* o niñas más jóvenes. Sin embargo, allí no se admite a las *sakhis* mayores. Los nuevos reclutas pueden llegar a la categoría de *mañjarî,* y las *mañjarîs* tienen esa ventaja especial bajo el liderazgo de Śrî Rûpa Mañjarî. De esta manera, allí ellas obtienen la mayor ventaja. La modalidad más sagrada de servicio puro, que ni siquiera está disponible para las *sakhis,* está al alcance de las *mañjarîs.* Esto es lo que encontramos en el campo de Râdhârânî. Es por eso que la posición de los *rûpanûgas,* o seguidores de Śrî Rûpa, es la más provechosa. Eso ha sido revelado por Śrî Caitanya Mahâprabhu. Eso es lo que El nos ha mostrado, y se ha establecido que ése es el límite más elevado de nuestra fortuna, en lo que a Kṛṣṇa concierne. Es algo inesperado, inconcebible y que está más allá de toda esperanza; pero nuestras perspectivas están allí, en el campo sutil de Śrî Rûpa Mañjarî, Rûpa Gosvâmî.

Así pues, el campo o *sampradâya* de Śrî Caitanya Mahâ-

Śrîla Rûpa Gosvâmî, el bhakti-rasâcârya, *el dador de los* râgânûga-śâstras.

prabhu recibe el nombre de *rûpanûga sampradâya.* Allí se encuentra nuestro destino y nuestra fortuna. Ahora debemos conducirnos de tal manera, que en forma natural podamos conectarnos desde aquí con esa concepción espiritual que es la más pura y excelsa. No debemos permitir que nada fuera de este ideal supremo nos satisfaga. Esa debe ser la meta más elevada de nuestra vida y debemos hacer los ajustes para

aproximarnos desde nuestra posición actual.

HERENCIA ESPIRITUAL

Somos menores de edad. Nuestro padre nos ha legado numerosos e importantes documentos concernientes a las propiedades que vamos a heredar. Por ser menores, debemos tratar de encontrar en esos documentos cuáles son las propiedades que nos pertenecen. Cuando alcancemos la mayoría de edad, entraremos en posesión de nuestra herencia legítima. El *râgânugâ śâstra,* las escrituras del amor devocional espontáneo, nos han sido dadas por nuestro *guru,* nuestro guardián, nuestro padre. A medida que crecemos más y más en la línea espiritual, tendremos que detectar cuáles son nuestras perspectivas, cuál es nuestra verdadera riqueza. Tenemos que recuperarla. Tenemos que recibirla. Así lo indica el documento. Es nuestra. Esta es nuestra posición. Somos menores, pero debemos convertirnos en mayores y exigir el servicio que nos han destinado nuestros guardianes.

Devoto: Nosotros presentamos nuestro reclamo ante usted. Pensamos que en ausencia de nuestro padre, el tribunal ha designado un tutor para mantenernos alejados del mal y también para administrar nuestra herencia.

Śrîla Śrîdhara Mahârâja: Esto no es mío. Es propiedad de mi *gurudeva.* Y Bhaktivedanta Svâmî Prabhupâda les dio una clave. El ha distribuído la llave extensamente y les ha dado un indicio: "Con esa llave, vengan y abran el cofre de hierro para ver las gemas y los ornamentos valiosos que hay dentro de él". Por supuesto que nadie nos comprenderá cuando decimos estas cosas. ¿Quiénes llegarán a apreciarlas? Ellos dirán: "¡Oh! Todo esto es producto de un cerebro desordenado. Esta gente trata de tomar la electricidad del cielo, haciendo a un lado esta tierra que es tangible. Ellos son como el pájaro *cataka*". Rûpa Gosvâmî dice que existe una clase de ave denominada *cataka,* que nunca toma una gota de agua de la tierra. Su naturaleza es tal, que cuando quieren una gota de agua, siempre dirigen sus ojos hacia las nubes. "Una gota de

agua pura", es su clamor. Y así esperan, con sus picos levantados en dirección al cielo, hacia las nubes, y nunca toman agua de la tierra. Nuestra línea es así. Rûpa Gosvâmî describe el espíritu de ese pájaro de la siguiente manera:

UNA GOTA DE TU GRACIA

virachaya may daṇḍaṁ dîna bandho dayâm vâ
gatîr iba na bhavatah kâcid anyâ mamâsti
nipatatu śata-koṭi nirbharam vâ navâmbas
tad api kila payodaḥ stûyate câtakena

"Puedes castigarme, ¡oh nube! Puedes castigarme. Si envías un rayo, desapareceré. Puedes enviar un trueno o puedes darme agua. Sin embargo, ¿cuánto podría beber con mi pequeño pico? Podría venir todo un torrente de lluvia. ¡Oh Señor de los pobres, Señor de los desamparados! Puedes darme una gota de Tu devoción o puedes castigarme como si fuera yo cualquier cosa" El siempre implora por agua. La nube puede satisfacerlo enseguida o puede enviar un rayo y exterminarlo borrándolo de la faz de la tierra. El pájaro, por naturaleza, no tiene otra alternativa. Por lo tanto, Śrî Rûpa dice: "Mi posición es como la de ese pájaro. ¡Oh Kṛṣṇa! Puedes acabarme, destruirme, borrarme de la faz de la tierra, o puedes salvarme, con tan sólo una gota de Tu gracia. Ya no buscaré mi satisfacción en el lodo. Eso se acabó. Nunca volveré a buscar mi fortuna en la tierra, en lo mundano. Estoy resuelto a hacer esto o morir. Tengo que recibir una gota de Tu gracia o si no, puedes acabarme". De esta manera, Śrîla Rûpa Gosvâmî implora para que la misericordia de Kṛṣṇa descienda como la lluvia de las nubes... y no solamente sacie su sed, sino que le bañe, que satisfaga su más profundo anhelo y colme sus necesidades más recónditas. Así pues, nunca debemos buscar nuestra fortuna en el fango. Siempre debemos mirar hacia el alto cielo e implorar por *śrî guru* y su gracia.

TODAS LAS GLORIAS A ŚRÎ GURU Y SU GRACIA

Errar es humano. No siendo perfectos, erramos inevitablemen
No obstante, nadie desea permanecer imperfecto. En el interior
todo lo animado existe un elemento que propende hacia la perfec
Si no fuese así, no sentiríamos ninguna necesidad.
Nuestra inclinación hacia la perfección es indudablemente muy
y limitada; pues de lo contrario alcanzaríamos la meta al instan
Nuestra limitada capacidad y propensión hacia la perfección no
abre el camino hacia el guía o guru.